

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

“EL IMPACTO DE LAS POLÍTICAS NEOLIBERALES DE LA DÉCADA DE LOS 90 EN LA
EMIGRACIÓN MEXICANA HACIA ESTADOS UNIDOS: ECUANDUREO, MICHOACÁN, UN
ESTUDIO DE CASO”

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA

PRESENTA:

MA. CONCEPCIÓN RAMÍREZ EQUIHUAS

ASESORA: BLANCA SOLARES ALTAMIRANO

Ciudad Universitaria, agosto de 2011



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

A la memoria de mis padres:

Estén donde estén por haberme dado la vida y la oportunidad de tener la mía.

A mis hijos, por su invaluable apoyo para concluir este ciclo de mi vida que había dejado inconcluso durante muchos años.

A mi amado esposo, por su comprensión, y su incondicional apoyo al brindarme las herramientas para entender y razonar la problemática actual que se vive en este momento y por su importante ayuda para terminar este trabajo.

A mi hija Tania en especial porque gracias a ella tuve el ímpetu y la fuerza para seguir adelante y dar fin a esta investigación, pues fue mi correctora de estilo y mi gran guía en lo que se refiere a los avances de la tecnología moderna para transcribir este trabajo.

A mis hermanos, sobrinos, cuñadas y concuñas, por proporcionarme datos, fotografías y ayudarme en el levantamiento de encuestas.

A mis amigas y amigos, que me impulsaron a continuar hacia adelante en esta tarea.

AGRADECIMIENTOS

A Blanca Solares Altamirano por su paciencia y aportes académicos incondicionales que me brindó durante el desarrollo de esta investigación.

A La Universidad Nacional Autónoma de México, por brindarme la oportunidad de aprender nuevos conocimientos y de haberme formado como una profesional más, gracias a los maestros que me fueron asignados para tal fin.

A mis lectoras de tesis: Blanca Solares Altamirano, Mercedes Pedrero Nieto, Alma Iglesias González, Katherine Menkes Bancet y Leticia Suárez López, por su tiempo y dedicación que tan amablemente cedieron al revisar y leer este trabajo de investigación.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	Pág. 1
-------------------	--------

CAPÍTULO I. Antecedentes históricos de la migración de México a Estados Unidos de Norteamérica.....	Pág. 8
--	---------------

I.I. Los movimientos migratorios como un fenómeno social.....	Pág. 8
I.II. El factor económico de la migración, subdesarrollo y dependencia en América Latina.....	Pág. 12
I.III. La migración de México a Estados Unidos: 1950-1970.....	Pág. 16
I.IV. La legalización migratoria, medida unilateral estadounidense en la década de los 80.....	Pág. 18
I.V. Algunas causas estructurales de la migración en la década de los 90.....	Pág. 25
I.VI. Los números en la migración.....	Pág. 34

CAPÍTULO II. El impacto de la aplicación de políticas económicas globalizadoras sobre la economía michoacana.....	Pág. 35
--	----------------

II.I. La migración como reflejo de la actividad económica.....	Pág. 36
II.II. Transformación del sistema productivo de Michoacán frente a la penetración estadounidense.....	Pág. 37
II.III. Los cambios económicos y su repercusión en la identidad regional...	Pág. 43
II.IV. Las regiones michoacanas y las particularidades de su fenómeno migratorio.....	Pág. 45

CAPÍTULO III. El impacto de la migración en Ecuandureo, Michoacán.....	Pág. 54
---	----------------

III.I. Los antecedentes histórico-geográficos de Ecuandureo.....	Pág. 54
III.II. Características y actividades cotidianas en la comunidad de Ecuandureo.....	Pág. 59
III.III. Algunos datos estadísticos sobre la migración actual en Ecuandureo.....	Pág. 62
III.IV. La unidad doméstica y reestructuración a partir de la migración.....	Pág. 71

III.V. La desvinculación familiar en Ecuandureo.....	Pág. 79
III.VI. Los valores tradicionales en Ecuandureo y las nuevas formas de vida	Pág. 80
III.VII. La derrama económica del fenómeno migratorio en las familias de Ecuandureo.....	Pág. 88
CONCLUSIONES.....	Pág. 92
BIBLIOGRAFÍA.....	Pág. 97
ANEXO I.....	Pág. 103
ANEXO II.....	Pág. 104

INTRODUCCIÓN

Estudiar la historia de la migración entre México y Estados Unidos resulta tan importante como complicado, tal panorama se dificulta aún más si se considera que durante los últimos años la intensidad y la complejidad del fenómeno se ha agudizado, sobre todo a finales del siglo XX; por ejemplo, según datos estadísticos, las remesas han sido la segunda fuente de ingresos más importante de nuestro país, como bien señala Alicia Girón: “Después del petróleo, las remesas de los migrantes ocupan el segundo lugar en cuanto al ingreso de divisas al país, lo cual motivó que incluso las más altas autoridades del país vean en la migración hacia EE. UU., una forma de abatir el desempleo.”¹ La vecindad entre ambos países, ha influido para que el fenómeno migratorio continúe y se vea incrementado día con día hasta convertir la migración en un proceso masivo y dinámico, que trae como consecuencia la disminución del potencial de la población económicamente activa.

En tiempos recientes, este fenómeno ha impactado tanto a las sociedades urbanas como a las rurales, aumentando el flujo migratorio de los habitantes de los países periféricos hacia los países centrales, ello como consecuencia de la implantación del proceso económico de la globalización, impuesto por las grandes potencias al mundo en su totalidad. Desde luego que América Latina no escapa a este fenómeno y mucho menos nuestro país, pues en años recientes México se ha convertido en uno de los mayores expulsores de mano de obra barata.

Por otro lado, es necesario advertir que Estados Unidos considerado como potencia hegemónica, cuyo objetivo es y ha sido la acumulación de capital, encabeza la dinámica financiera a nivel mundial. Lo que le ha permitido llegar a ser la potencia económica más fuerte del mundo, estatus que ha logrado conservar, en gran parte, gracias a la mano de obra barata que nuestro país y otros países le han aportado. La globalización de capitales ha agudizado la posición de México frente a Estados Unidos.

Por otra parte, nuestro país se ha convertido en la ruta que utilizan los migrantes centroamericanos que intentan llegar a Estados Unidos, lo cual implica que se genere en

¹ Alicia Girón, “Obstáculos al desarrollo y paradigma del financiamiento en América Latina”. En publicación: Reforma financiera en América Latina, [en línea], Argentina, 37 p., Red de bibliotecas virtuales de ciencias sociales de América Latina y el Caribe de la Red CLACSO, 2006, Dirección URL: <http://www.clacso.org.or/biblioteca,s/editor>, [consulta: 23 de noviembre de 2010].

nuestro país una población flotante, quienes, por su situación ilegal, son sometidos a un trato inhumano. El Estado sin embargo no ha implementado una política que brinde la protección necesaria para estos migrantes que vienen principalmente de Guatemala, Belice, El Salvador, Honduras, etc. Ellos al igual que muchos mexicanos, abandonan su país de origen en busca de empleo, que mejoren sus condiciones de vida. La fuerza de trabajo es considerada como una mercancía, lo cual da origen a la explotación del ser humano.

En últimas fechas, el tema de la condición de vida de los migrantes México-Estados Unidos ha adquirido una mayor importancia debido a que, en el estado de Arizona de la Unión Americana se ha promulgado la Ley SB1070, cuyo contenido califica como delito estatal la permanencia ilegal de cualquier individuo en el Estado de Arizona. También obliga a los agentes policíacos a interrogar a las personas sobre su estatus migratorio, o por el simple hecho de sospechar su estancia ilegal. Esta acción resulta discriminatoria y hasta incluso racista. Al respecto Carlos Fernández-Vega, refiere en el periódico *La Jornada* que:

[...] es repugnante la citada legislación promulgada por el esperpento que dice gobernar Arizona y en general el sistema de *apartheid* gringo, condenable por donde se le vea, pero no hay que perder de vista el origen de la masiva migración de personas al vecino del norte que ha convertido a México en el primer expulsor de mano de obra en el mundo, por arriba incluso de naciones tradicionalmente expulsoras, como China e India, de acuerdo con los informes del Banco Mundial.²

Tal Ley se hizo con la finalidad de controlar la economía de ese estado y con ello abaratar la mano de obra de los mexicanos, además de humillarlos y discriminarlos tengan o no documentos para radicar en ese Estado, pues como se sabe, la mayoría de los extranjeros que ahí residen son de origen mexicano, “un estudio del BBVA Bancomer indica que los mexicanos que viven en Arizona representan un total de 611410, un 93 % de todos los latinoamericanos que viven en este estado y 66 % de la población extranjera total de la región.”³ Luego entonces la afectación a los derechos humanos es inminente. Además tal ley es hoy la máxima expresión de la contradicción con la que se conduce el gran paladín internacional de la democracia, Estados Unidos,

² Carlos Fernández-Vega, “México S.A.”, periódico *la Jornada*, año 26, núm. 9325, sección “Opinión”, México, Viernes 30 de julio, 2010, p. 23.

³ s/autor, “Más de 900 mil inmigrantes viven en Arizona”, [en línea], 1 p., Guadalajara, s/editor, 4 de mayo, 2010, Dirección URL: <http://www.informador.com.mx/mexico/2010/1986/6/mas-de-900-mil-inmigrantes-viven-en-arizona-htm>, [consulta: 1 de diciembre de 2010].

quien como se puede observar al interior de su territorio tolera prácticas gubernamentales que rayan en el racismo y frente a las cuales nuestro actual gobierno no expresa mayor preocupación que la correspondiente en el plano de lo formal.

La globalización representa un cambio significativo, en el sistema productivo mundial que ha impactado en el empleo y la migración interna e internacional. Actualmente, su impacto recae sobre el ejercicio de la soberanía estatal en cuestiones tan básicas como la reproducción sustantiva, la cual se ha ido articulando con la economía mundial de acuerdo al nivel de competitividad de la mano de obra. Este hecho se observa con claridad desde los años noventa aunque comenzaría a expresarse con anterioridad, ya que inicialmente estuvo condicionado por organismos supranacionales, tales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), cuando en los años ochenta tales organismos se convirtieron en los promotores por excelencia de la mundialización del modelo neoliberal.

El exacerbado flujo migratorio de México hacia Estados Unidos responde no sólo a la demanda de mano de obra barata en aquel país, sino también se corresponde con la imposibilidad de incorporar esta mano de obra en proyectos productivos aquí en México, La respuesta de los últimos gobiernos no parece ir más allá de una preocupación en el plano discursivo y formal, es por estos motivos que se hace necesario continuar estudiando y comprendiendo este fenómeno. Este trabajo quiere destacar la importancia de este tipo de investigaciones e insistir en la gravedad del problema.

Por todo lo anterior, esta investigación se inserta en el marco de la gran cantidad de trabajos que actualmente se encuentran realizando muchos investigadores y busca, por tanto, contribuir al redibujamiento del fenómeno de la migración en el momento actual, pues como bien refieren Raúl Delgado y Beatrice Knerr, al profundizar en el fenómeno migratorio en Zacatecas, que bien se puede aplicar a nuestro caso, el estudio de la migración debe ahora realizarse considerando tres factores básicos:

Primero, las estructuras demográficas, las cuales al reducir la presencia de los grupos en edad productiva, amplían la proporción de personas de la tercera edad e incrementan el éxodo familiar; dando esto como resultado el que se comience a perfilar

una tendencia al despoblamiento en las comunidades y regiones de más alta intensidad migratoria.

Segundo, las estructuras económicas, que al generar una fuerte dependencia de las remesas, inducen tendencias inflacionarias (dolarización) que encarecen la fuerza del trabajo local y propician el abandono y deterioro de las actividades productivas.

Y, por último, las estructuras sociales que al generar asimetrías en el ingreso de las familias, fomentan la fuga de capital humano y profundizan la diferenciación social entre la población migrante y no migrante; los primeros por su poder adquisitivo son bien aceptados, los segundos, salvo excepciones, son marginados y minimizados socialmente⁴.

Tales factores, propios del estado de Zacatecas, fácilmente podrían generalizarse al resto del país y esta investigación, situada en el estado de Michoacán da cuenta de ello. Adicionalmente, se debe agregar una variante más, la de la propagación del narcotráfico y la compra-venta de armas, pues pareciera que actualmente esta actividad, y su control está supliendo las funciones del Estado, condicionando así las dinámicas sociales y productivas de las localidades subrepticamente controladas por el narco.

Urge entonces no sólo el estudio y comprensión de la migración y de las condiciones sociales que la han exacerbado en los últimos años, sino también la implementación de políticas públicas para que los estados nacionales asuman, nuevamente, su papel en la sociedad y promuevan medidas honestas y adecuadas, así como acciones encaminadas a garantizar a la calidad de vida de la población que representan.

Frente a todo lo anterior, resta decir que el tema objeto de estudio de esta investigación fue elegido primero por el hecho de sentir una profunda preocupación por los habitantes que radican en esta población de Ecuandureo de la que soy originaria, a lo que se agrega el hecho de que la juventud no encuentran ahí expectativas de vida ni de desarrollo personal, estos factores han motivado mi interés en documentarme como socióloga en el estudio de este proceso.

⁴ Raúl Delgado y Beatrice Knerr, *Contribuciones al análisis de la migración internacional y el desarrollo regional en México*, D.F., Miguel Ángel Porrúa, 2005, p. 7

El planteamiento del presente trabajo, parte de la hipótesis de que la inestabilidad que refleja el crecimiento poblacional de la comunidad de Ecuandureo, Michoacán, en la década de los 90, se debe a la aplicación de las políticas migratorias del gobierno estadounidense, pues la definición y aplicación de nuevas medidas migratorias, impactan los flujos migratorios que aumentaron a disminuyeron en la población de las comunidades expulsoras, en proporción a la flexibilidad o endurecimiento de dichas medidas.

Asimismo, el objetivo específico fundamental de esta investigación es comprender, mediante un análisis a profundidad el fenómeno de la migración, especialmente en la comunidad de Ecuandureo, Michoacán, planteándose como objetivo general sensibilizar al lector en la necesidad de buscar alternativas con fin de evitar o disminuir tanto el flujo migratorio de su población hacia los Estados Unidos, como la incorporación de su población joven a los círculos del narcotráfico que al parecer se ha convertido ya en la única opción de trabajo y sobrevivencia.

En cuanto a la perspectiva teórica se retoma el enfoque marxista estructuralista dado que éste nos permite explorar la manera en que se modificaron las interrelaciones de la dinámica social que predominaba en nuestro país luego de la introducción del neoliberalismo, esta perspectiva crítica nos da la posibilidad de caracterizar los vínculos que se establecieron entre la dinámica internacional, la nacional y la local a lo largo de los últimos 20 años del siglo pasado.

Para lograr lo anterior, la metodología que se uso, además de la investigación documental, fue la utilización de instrumentos como la entrevista y la encuesta, así como la estadística descriptiva para obtener un acercamiento concreto hacia la realidad que se pretendía analizar.

Finalmente, vale la pena señalar que a partir de esa visión crítica se asume una posición propositiva, pues pienso que el contexto actual nos obliga como sociólogos a proponer alternativas encaminadas a la recuperación e incorporación de la población económicamente activa con los beneficios posibles derivados de una recomposición de nuestra sociedad.

En el primer capítulo, se retoman los antecedentes históricos de la migración de México a Estados Unidos, que incluye la segunda parte del siglo XIX, el XX y la

primera década del XXI. Estos antecedentes están sustentados y basados en estudios realizados por intelectuales interesados en esta problemática de la región michoacana como son Jorge Durand, Alejandro Arias y Rodolfo Corona. Dado que la segunda década del siglo XX registró un fuerte flujo migratorio de mexicanos, resultó obligado revisar a través de Durand, los trabajos de Manuel Gamio y Paul S. Taylor, quienes en forma coordinada investigaron ampliamente el fenómeno migratorio de dicha década.

En el segundo capítulo, se desarrolla el impacto que causa el problema migratorio en México y dentro de sus estructuras económica, social, política y cultural, para luego centrarnos en la dinámica regional considerando el estado de Michoacán como parte de ese todo que también ha sido afectado. Esto, considerando que la política económica que se implementó en nuestro país en las dos últimas décadas del siglo pasado y en lo que va del presente siglo, ha sido del todo negativa pues como se ha observado ya no sólo los estados tradicionales expulsores de migrantes, como Jalisco, Michoacán, Guanajuato y Zacatecas, continúan exportando su mano de obra, sino que ahora se han sumado casi la mayoría de los estados de la República, incluyendo el Distrito Federal.

En otro apartado de este mismo capítulo se retoma también el hecho de la transformación del sistema productivo del estado de Michoacán frente a la penetración económica estadounidense, debido a que no solamente se ha hecho uso de la fuerza de trabajo mexicana en su país, sino que también han abusado de su emporio económico para utilizar las tierras fértiles de Michoacán y de otros Estados para imponer los cultivos que exige la demanda de su país (no la nuestra). Estas situaciones han provocado cambios económicos y sociales que repercuten en la identidad de los ciudadanos involucrados, así como en los flujos migratorios. Para cerrar el capítulo se profundiza en el estudio de las regiones michoacanas y la particularidad de su fenómeno migratorio, así como en el impacto que ello ha tenido en los roles sociales y familiares de los habitantes de esta entidad.

En el último capítulo, se describe a la localidad de Ecuandureo y se incluye una modesta contribución al análisis y diagnóstico de los efectos de la migración en este poblado a partir de la aplicación de una encuesta propia a una población de 100 habitantes de la comunidad la que tuvo como finalidad indagar los efectos de la migración en Ecuandureo, luego de la implantación de las agresivas políticas

neoliberales en los años ochenta. Diagnóstico que clarificó los elementos para confirmar la tesis de que en ese lugar la población ha ido disminuyendo a partir de los años noventa, pues la mayoría de los jóvenes han emigrado hacia Estados Unidos, en tanto que la población que permanece actualmente en Ecuandureo es, en su gran mayoría, adulta o adulta mayor con mínima o nula capacidad de reproducción. Se cierra este capítulo describiendo el impacto que el proceso de migración ha tenido en la tradición y en las dinámicas sociales, culturales y económicas de la comunidad. Se puede comprobar que en gran medida tales dinámicas dependen hoy económicamente de la derrama de la población migrante.

Así pues y una vez explicado lo anterior, resta decir que con este trabajo quisiera concluir una etapa de mi formación universitaria, así como poder mostrar la triste realidad social de la comunidad que me vio nacer y que si bien está vinculada con un nostálgico pasado en lo personal, lo que en esta comunidad se observa se repite una y otra vez en miles de poblados mexicanos; como lo demostró el gran historiador michoacano y universal Don Luis González y González con el desarrollo de la microhistoria a partir de su gran obra *Pueblo en Vilo*⁵.

En la comunidad predominaba la solidaridad, el deseo de trabajar la tierra, el respeto a la producción agrícola y el orgullo de pertenencia a la comunidad. Elementos todos ellos que en forma repentina han desaparecido, para dar paso a la modernidad impuesta, en parte, por el proceso migratorio y fundamentalmente por el proceso globalizador que conlleva la penetración de los medios informativos, la implantación de tecnologías encaminadas a la producción demandada por el mercado internacional y la penetración de la cultura norteamericana que ha venido a modificar las costumbres y tradiciones de su población.

⁵ Don Luis González y González, *Pueblo en Vilo*, México, FCE, 4ta ed. 1999.

CAPÍTULO I.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA MIGRACIÓN DE MÉXICO A ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMÉRICA

En este capítulo, como su nombre lo indica se describen los antecedentes que sobre la migración logré recopilar, con la intención de proporcionar un panorama que permita vislumbrar el desarrollo de este fenómeno en México y Estados Unidos y que abarca más de cien años. Así pues, a continuación se procede a describir algunos de los elementos que nos introducen en el análisis de esta problemática y se recuperan las diversas explicaciones que han dado varios analistas sobre el papel que han jugado los estados nación de México y de América Latina, frente a este fenómeno.

I.I. Los movimientos migratorios como un fenómeno social

Diversas investigaciones encauzadas al estudio de la migración de México hacia los Estados Unidos de Norteamérica han advertido que este fenómeno comenzó en 1880 o incluso antes. Jalisco, Michoacán y Guanajuato eran, en aquellos años, los Estados que mayor número de mano de obra aportaban a los vecinos del norte, además se infiere que la agudización del fenómeno migratorio se debió en gran parte a la conexión ferroviaria establecida entre ambos países.

En este sentido, Manuel Gamio afirma que el volumen de trabajadores migratorios en Estados Unidos representaba el 10%⁶ de la fuerza laboral que en ese momento tenía México, dicho porcentaje se mantenía constante a nivel local, sobre todo en los Estados que arriba se han mencionado.

Ante la agudización del fenómeno migratorio, la preocupación por su estudio y comprensión también se incrementó, pues incluso, la migración hacía a Estados Unidos previamente no llegó a ser considerada como un problema de Estado del que no se tenía conocimiento real ni por parte de México ni de Estados Unidos, así se abrieron espacios de discusión en uno y en otro lado de la frontera, lo que convirtió a la migración en un campo de reflexión académica y de debate político.

⁶ Datos tomados de: Jorge Durand, *Migración México-Estados Unidos. Años Veinte*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991, p. 10.

Se hicieron entonces aportaciones importantes, como la de Manuel Gamio en el análisis mexicano y las de Paul S. Taylor por el lado de Estados Unidos; estos autores marcarían las pautas teóricas y el método para el estudio de la migración.

Ahora bien, de acuerdo con Jorge Durand, también especialista en el tema, en aquellos años la migración podía ser clasificada en dos grandes tipos:

- 1) La migración permanente, constituida por los individuos que se establecían definitivamente en Estados Unidos, y ;
- 2) la migración transitoria o temporal, compuesta por individuos que se transportaban continuamente de México a Estados Unidos y viceversa y que habían residido por temporadas en uno y en otro país⁷.

El tipo de migración de los individuos estaba entonces determinado por las circunstancias que se les presentaban en un país u otro. De acuerdo con el grado y modo de adaptación que se lograba, éstos optaban por estancias temporales o definitivas. Tres décadas más tarde (1910) resultaba evidente que la migración respondía a causas económicas, políticas y a la inestabilidad social generada por la Revolución de 1910.

Es importante mencionar que las entidades de origen de los migrantes seguían siendo los Estados antes mencionados, Guanajuato, Michoacán y Jalisco, de donde procedía el 61.96 %⁸ de la mano de obra expulsada del país. Desde entonces y hasta ahora, Estados Unidos se ha negado a generar las condiciones sociales, políticas y económicas necesarias para la recepción de la mano de obra migrante en condiciones dignas y seguras, pues recordemos que el sentido natural de un sistema con estructura desarrollada o avanzada es el de explotar al máximo la fuerza de trabajo del obrero y de las clases subordinadas, ignorando por completo la atención a las preocupaciones sociales de las clases cuyo aporte fundamental al sistema es su fuerza de trabajo.

Con base en este argumento, es conveniente retomar lo que en algún momento refirió Agustín Cueva “que el modo de producción capitalista sólo puede implementarse sobre la base de dos premisas que poseen toda la fuerza de una ley; la constitución de la propiedad capitalista de los medios de producción y la creación de una mano de obra

⁷ *Ibid.*, p. 22.

⁸ *Ibid.*, p. 32. Estas cifras se constataron a través de giros postales, según lo menciona Jorge Durand.

“libre”, es decir, “liberada” de toda propiedad, incluida la de los medios necesarios para su reproducción social (medios de subsistencia)”⁹.

El progreso tecnológico, como sabemos, se caracteriza por el ahorro de la fuerza de trabajo por unidad de producción, ya sea en términos de tiempo o de esfuerzo que el obrero debe dedicar a la producción de ciertos bienes, y es con la finalidad de que los dueños de estas tecnologías paguen menos en salarios o se abarate la mano de obra, conllevando a una mayor utilidad resultante del aumento de la productividad realizada a menor costo, así vemos que México no se industrializó de acuerdo a su población, el campo se abandonó debido a la desestabilización social creando un incremento de mano de obra desocupada, sobre todo en el período que concierne a la época revolucionaria y a la posterior.

En Estados Unidos el avance es tal, que requiere de mano de obra, particularmente en el sector de los servicios, además del tradicional agrícola, y qué mejor que la de nuestro país que es el más cercano, creándose así una relación de interdependencia en la que Estados Unidos requiere de la mano de obra barata que ofrece México, es decir, de la inserción de la fuerza de trabajo en su estructura productiva. México por su parte requiere de los ingresos generados por los migrantes para el sustento de miles de familias, no integradas a los procesos productivos de la nación mexicana. Esta situación de conveniencia para ambos países se modificó en 1929 temporalmente debido a la gran crisis económica de los países más avanzados, que hizo que los Estados Unidos frenaran el ingreso de mexicanos a su país y además hizo una deportación masiva de migrantes indocumentados mexicanos los cuales fueron repatriados a México. La migración se convirtió entonces en un fenómeno social que generó un enfrentamiento cultural, político, económico y social entre la formación social expulsora y la formación social receptora.

En suma, como bien refiere Juan Gómez Quiñones, “la migración de mexicanos a los Estados Unidos comienza desde el siglo XIX, cuando en 1848 se firmó el tratado de Guadalupe-Hidalgo y los mexicanos tuvieron que cruzar la frontera para ir a trabajar al rancho de sus abuelos. Antes de profundizar en el tema de la migración, es conveniente detenerse un poco a reflexionar en las implicaciones sobre las familias habitantes de la

⁹Agustín Cueva, *El desarrollo del capitalismo en América Latina*, México, Siglo XXI, 1990, 19ª edición, pp. 65-66.

zona fronteriza, pues los aspectos que parecen generales se vuelven particulares en la medida en que millones de mexicanos, en ambos lados de la frontera, se enfrentaron a las consecuencias que generó una cruda realidad de subordinación y dependencia de un país extraño y de un trabajo ahora formalizado por Estados Unidos.

En 1848, la República Mexicana quedó reducida geográfica y políticamente, pues gran parte de su territorio fue anexado violentamente a los Estados Unidos provocando inestabilidad psicológica y social en las familias que habían sido mexicanas y que de pronto formaron parte de la sociedad de otro país. Ello no sólo implicaba el cambio de nacionalidad, sino también problemas de lenguaje, cultura y situación legal, pues no tenían papeles que los avalaran como ciudadanos estadounidenses. Había pues una especie de migración sin la característica fundamental, el cambio de residencia.

Así, para las últimas décadas del siglo XIX, el proceso de migración mexicana hacia los Estados Unidos, se ve incrementado por los siguientes factores:

- a) La actuación ejercida por la pujante actividad económica estadounidense, que pretendía consolidar a los Estados Unidos como la potencia mundial capitalista que ahora conocemos.
- b) La condición tercermundista o periférica a que se estaba condenando la región latinoamericana, incluyendo a México.
- c) La agudización de la concentración de la propiedad de la tierra, el latifundismo que caracterizó al sistema de hacendados.

El proceso revolucionario que afectó el tejido social, económico y político de la nación mexicana, situación específica por la que atravesaba nuestro país, que generó un proceso de monopolización de la tierra y agudizó el fenómeno de la migración.

La Migración se torna más numerosa cuando mucha gente huye de las consecuencias de la Revolución de 1910 y traspasa esa misma frontera; pero es en los

años cuarentas, cuando el fenómeno toma sus características propias”¹⁰, pero además, es en este momento cuando ya adquiere un matiz marcadamente económico.

I.II. El factor económico de la migración, subdesarrollo y dependencia en América Latina

Desde nuestra percepción, hay una simultaneidad entre el proceso de dependencia y el de desarrollo, el problema está entonces en determinar el carácter que asume esta relación entre la economía dependiente, la producción y su relativa plusvalía. En este sentido, Ruy Mauro Marini refiere que lo fundamental en “el desarrollo de la producción latinoamericana, que permite a la región coadyuvar a este cambio cualitativo en los países centrales, se dará fundamentalmente con base en una mayor explotación del trabajador. Es el carácter contradictorio de la dependencia latinoamericana, que determina las relaciones de producción en el conjunto del sistema capitalista, lo que debe retener nuestra atención”¹¹, por lo que no nos queda sino considerar que las implicaciones de la superexplotación trascienden en el plano de análisis económico, por lo que adquiere un sentido de complejidad al abarcar los planos político y social del fenómeno.

De lo anterior se observa, como bien advierten Osvaldo Sunkel y Pedro Paz, que “los conceptos de riqueza, evolución, progreso, industrialización y crecimiento, que corresponden a distintas épocas históricas, y a la consiguiente evolución del pensamiento económico, expresan sin duda preocupaciones similares a las que se advierten en la idea del desarrollo”¹². Considero importante en el desarrollo de la investigación tomar en cuenta estos aspectos puesto que la migración se inserta siempre en un contexto histórico y, por lo tanto, debe ser considerada como un proceso de cambio estructural, social, cultural y global.

Al reconstruir el desarrollo histórico de las contradicciones económicas, ideológicas, políticas y sociales que definieron el fenómeno de la migración en México

¹⁰ Juan Gómez Quiñones citado en: Gustavo López Castro, *La casa dividida un estudio de caso sobre la migración Estados Unidos en un pueblo michoacano*, El Colegio de Michoacán Asociación Mexicana de Población, Zamora, Mich., 1986, p. 16- 17.

¹¹ Ruy Mauro Marini, *Dialéctica de la Dependencia*, México, Ediciones Era, 1974, 2ª edición, p. 23

¹² Osvaldo Sunkel y Pedro Paz, *El Subdesarrollo Latinoamericano y la Teoría del Desarrollo*, México, Siglo XXI, 1981, 15ª edición, p. 22.

desde el siglo XIX y hasta la fecha, se observa la dificultad de asumir que se trata de un problema social y que el gobierno mexicano no se ha comprometido a resolver.

Durante la década comprendida entre los años 20 y 30 del siglo pasado, América Latina experimentó la transición a una fase oligárquica del capitalismo la cual no estuvo exenta de contradicciones.

A finales del siglo XIX y principios del XX, México buscaba constituirse como Estado nación y recorría un tormentoso proceso en el que el capitalismo que intentaba imponerse enfrentaba una lucha externa contra la voracidad de las potencias capitalistas.

Así, las nuevas formaciones sociales apostaban a la unidad nacional y a los planteamientos democrático-burgueses, sin embargo, las viejas oligarquías buscaban su reacomodo tratando de evitar su caída como clases dominantes. Paralelamente, el desarrollo del capitalismo acosaba con fuerza. El avance del sistema de producción capitalista entraba en su fase imperialista y los países centrales buscaban el control de los países periféricos para apoderarse de sus recursos naturales encerrando con ello a México y, en un plano general, a toda Latinoamérica en dos grandes contradicciones, por un lado, la nación y el imperio, por otro, el pueblo y la oligarquía.

En este mismo sentido, Agustín Cueva describe este proceso de transición advirtiéndolo que:

El fracaso de la alternativa democrático-burguesa durante el periodo de Reforma consolida, de todas maneras, el encadenamiento de América Latina entera por la vía reaccionaria – oligárquica – del desarrollo del capitalismo, que perfectamente ensamblada con la fase imperialista en que había entrado el sistema mundial definirá un nuevo periodo de nuestra historia¹³

La migración a partir de este momento responde a un contexto determinado por el funcionamiento de un sistema capitalista monopólico-imperial, que requiere de una afluencia sin precedentes de materias primas, productos agropecuarios y mano de obra extremadamente barata; y para el cual América Latina se perfila como el lugar por excelencia de succión constante de dichos recursos en el que las oligarquías ante el temor de perder su situación de clases dominantes cedían ante el intercambio desigual practicando incluso el pillaje puro.

¹³ Agustín Cueva, *op. cit.*, pp. 59-60.

Al interior, la consolidación del Estado-oligárquico, como lo denomina Agustín Cueva, correspondía a la instalación de un Estado débil en el que las instituciones se desdibujaban y el poder político se atomizaba y dispersaba.

De esta manera y a partir de aquí, hablar de migración nos obliga necesariamente a referirnos a un contexto latinoamericano en el que las naciones se encuentran bajo la amenaza constante del exterior en cuanto a su integridad territorial y soberanía y ,al interior, en la falta de unidad nacional y la falta de consolidación de una identidad como tales. Es por ello, que los ideales democrático-burgueses eran ocupados para tapar la recomposición de una clase dominante con intereses muy particulares.

En este periodo se impuso el modo de producción capitalista en un contexto hasta entonces con matices feudales e incluso esclavistas en las zonas más alejadas de la metrópoli, que además contenía un ingrediente conservador inherente a sus protagonistas, quienes se constituirían como la vía oligárquico-dependiente que daría viabilidad al desarrollo del capitalismo imperial, es decir, externo.

Pero de todo este proceso que resulta tan complejo, lo que interesa aquí es que las clases dominantes locales, frente a la entrada de las empresas extranjeras, se vieron imposibilitadas para incorporarse como “sector empresarial” a la nueva dinámica económica y encontraron como alternativa a ello la vía política. Su función era ahora facilitar que la mano de obra estuviera a disposición de la explotación económica, principalmente extranjera, con el fin de estar en condiciones de negociar dividendos a su favor.

El proceso de transformación cultural se enfrentaba no sólo a la ausencia de un mismo vehículo lingüístico sino a distintas referencias culturales había una diversidad indígena a la que se sumaba la influencia cultural de los esclavos traídos a América durante la Colonia y los extranjeros atraídos por los mejores sueldos que se les ofrecían en la etapa ya capitalista y esto no descartaba tampoco una diferenciación por sectores sociales. De esta manera, “la disparidad de formas culturales entrañaba también una profunda disimilitud, y una marcada asincronía de los contenidos mismos de la conciencia de los distintos polos de la colectividad social”¹⁴.

¹⁴ *Ibid.* pp. 144-145

Se encontraba en entredicho la existencia de una supuesta identidad nacional que presuponía un acervo común de “formas”, “con base en las cuales los distintos agentes de una misma colectividad nacional puedan pensar y representarse su lugar y papel en ella, a la vez que los destinos de ésta”¹⁵. La nación existía pero sólo en el plano formal, la identidad nacional y el sentido de unidad de la colectividad aún tenían que ser creadas. Sin embargo, los gobiernos de los estados oligárquicos prefirieron continuar sirviéndose de las formas tradicionales de dominación local y justificándose en nombre del progreso, la reestructuración y la imposición del nuevo orden, profundizando con ello la escisión social existente.

En este sentido, la migración se constituye en este momento como un reflejo de lo anteriormente descrito en el plano histórico-cultural, y como una consecuencia de una etapa de transición. Esta etapa se consolidaría, en el periodo colonial, pues la presencia de la dominación extranjera y la opresión de una oligarquía local, y el fracaso de una revolución verdaderamente democrático-burguesa, obligaron a la población a recurrir a la migración.

Ante la insatisfacción de sus necesidades y las carencias en cuanto a calidad de vida, que las naciones nacientes no podían proporcionar, y continúan estando imposibilitadas para subsanarlas, muchos de sus habitantes optaron por incluirse en el flujo migratorio.

La migración de la que hablamos está vinculada con un proceso de subdesarrollo y dependencia. Como país periférico, México experimentaría una falta de capital para impulsar proyectos productivos en el campo industrial y agropecuario; asimismo, la incapacidad de sus gobiernos para impulsar programas educativos, tecnológicos y culturales, servicios de salud, transporte y seguridad; un alto crecimiento de población y falta de empleos; todo lo cual generaría una fuerte expulsión de mano de obra y un abaratamiento de la misma. El conjunto de estos factores explica el flujo migratorio a partir de la segunda mitad del siglo XX.

Así pues, los países periféricos, en su condición de subordinados, experimentan entonces un incremento poblacional acelerado y sus gobiernos hacen frente a los problemas de la tenencia de la tierra de manera poco afortunada, de igual forma, los

¹⁵ *Ibidem.*

servicios públicos resultan insuficientes y ante ello la movilidad social se desencadena con mayor fuerza, primero de las zonas rurales hacia las zonas urbanas y más adelante de los países periféricos hacia los centrales.

Como sabemos, el crecimiento económico de un país depende de la manera en que organiza su producción y de la manera en que se distribuyen sus frutos, así como de la forma de participación en el mercado internacional; sin embargo dicho crecimiento no garantiza el desarrollo en los países periféricos. El modelo económico de México ha consistido en exportar mano de obra barata y materias primas a los países centrales, desde donde dichos recursos serán transformados en productos de consumo con valor agregado que posteriormente, se enviarán a los países periféricos pero con costos multiplicados. Los países periféricos funcionan entonces como fuente de extracción de mano de obra y materias primas y posteriormente como potenciales consumidores, pero jamás estos países logran un verdadero desarrollo económico, ya que carecen de mercados internos fortalecidos por la propia política económica que adopta el país y la fortaleza económica internacional.

Durante la primera mitad del siglo XX, bajo este proceso desigual de desarrollo la reconfiguración de las formaciones sociales emergentes, México, al igual que toda América Latina, tuvo las características que hemos descrito con anterioridad, lo que le convirtió en un país fuertemente expulsor de mano de obra hacia los Estados Unidos, donde a pesar de la agresividad de la sociedad norteamericana, los mexicanos encontraban mejores condiciones de vida que la lograda en México.

I.III. La migración de México a Estados Unidos: 1950-1970

Las migraciones de las décadas de los años 40, 50 y 60 se caracterizaron por los convenios bilaterales entre ambos países con el fin de contar con mano de obra en las tareas agrícolas en Estados Unidos; el motivo principal fue aumentar la producción agrícola estadounidense, posteriormente los convenios de braceros tuvieron el propósito de controlar la migración de indocumentados durante este período de tiempo; sin embargo estos convenios, que se iniciaron en 1942 y que terminaron en 1964¹⁶, no lograron el objetivo de regularizar el flujo de personas a ese país con su respectivo

¹⁶ Revisar datos en: Jorge Durand, "El programa Bracero (1942-1964). Un balance crítico", *Migración y desarrollo*, núm. 009, México, Red Internacional de Migración y Desarrollo, Segundo semestre, 2007, pp. 27-43.

registro, y siguieron entrando a él sin documentos debido al escaso crecimiento de la economía mexicana. Paralelamente se dio el surgimiento de los pequeños negocios familiares, (que en muchos casos sólo sirvieron como apoyo para las precarias economías domésticas, agudizándose con el paso de los años); al mismo tiempo había un contingente importante de población rural que no migró y por consiguiente se dedicó a la agricultura hasta los años 70, con frecuencia orientada al autoconsumo pero que les permitía sobrevivir.

Sabemos que en el país existieron y continúan existiendo estados y ciudades expulsores y receptores de mano de obra, y para este estudio nos ubicaremos solamente en el Estado de Michoacán, el cual “es un mosaico de regiones, parcelado y controlado por ciudades como Morelia, Uruapan, Zamora, Zitácuaro, Ciudad Hidalgo, Lázaro Cárdenas, Apatzingán, La Piedad, Huetámo, Sahuayo-Jiquilpan, etc.”¹⁷

Así, de acuerdo con Jorge Zepeda a inicios de los años cincuentas, el Estado de “Michoacán aparecía como un territorio esencialmente orientado a la producción de granos básicos. Todavía en 1956 cuatro de estos productos –maíz, ajonjolí, trigo y frijol- representaban poco más del 80% del producto agrícola. Pero las cosas comenzaban a cambiar rápidamente. En 1961 dicha proporción había bajado a 50% se reducía a 35 % para 1976 [...]”¹⁸.

El mercado externo dominado por las transacciones con Estados Unidos, era quien regulaba las políticas comerciales a través de fijar cuotas a la cantidad de productos, restricciones fitosanitarias y las denominadas cuotas de salvaguardia en relación a los productos que tienen ambos países. Por ejemplo, en la década de los sesentas, el capital transnacional impulsa el cultivo de la fresa en Zamora que en principio desplaza a Irapuato, provocándole un caos financiero agrícola al Estado de Guanajuato; más tarde también se desliga de la producción y congelación de la fresa en Zamora, dejando que los agricultores de Zamora corran los riesgos.

En los setentas el capital extranjero, se dedica únicamente a la comercialización, impulsando la sobreoferta de la fresa y el desplome del precio y con ello la ruina de

¹⁷ Jorge Zepeda Patterson, “Michoacán antes y durante la crisis o sobre los michoacanos que no se fueron de braceros. Relaciones”, *Estudios de historia y sociedad*, núm. 31, vol. VIII, México, Colegio de México, verano, 1987, p. 6.

¹⁸ *Ibid.* p.7

muchos productores, asegurando las ganancias para las empresas transnacionales que ahora se habían convertido en intermediarios, quienes adquirirían la producción mucho más barata; lo mismo sucedió con el aguacate, con el melón y con otros muchos productos en Uruapan y en Apatzingan. La dependencia de los campesinos michoacanos del capital extranjero dedicados a la horticultura fue total, aunque ello permitió la siembra de riego.

Esta dependencia creó las condiciones necesarias para el crecimiento del fenómeno migratorio, como medio de sobrevivencia en regiones del norte y occidente de Michoacán, poblaciones que actualmente están habitadas principalmente por mujeres y niños, pues los hombres emigraron a Estados Unidos en busca de empleo, generando una situación de economía dependiente de los envíos de las remesas por parte de los ausentes.

Una tendencia que es importante mencionar es que en estas décadas los que emigraban regresaban y volvían a emigrar, es decir, practicaban la migración circular, además traían consigo ahorros y nuevas expectativas de vida, lo cual impactó en las poblaciones, pues ello les permitió abrir pequeños negocios, construir o remodelar casas, comprar tierra o mejorar la explotación de la misma, dando origen a la demanda de otros servicios, que a su vez generaron, otras fuentes de ingresos como son los talleres domiciliarios donde la inserción de mano de obra femenina se hizo necesaria para bordar suéteres en forma manual, elaborar prendas de vestir o elaborar flores de migajón para satisfacer la demanda surgida de la incorporación de los eventos sociales acostumbrados en Estados Unidos y que tan sólo resultaron ser una mala copia de los originales.

I.IV. La legalización migratoria, medida unilateral estadounidense en la década de los 80

Las relaciones bilaterales México-Estados Unidos, históricamente han contemplado el fenómeno migratorio, ello responde a que ambos países comparten una frontera de más de 3,200 km., que va desde Tijuana, Baja California, hasta Matamoros en Tamaulipas. En esta relación México, ha jugado un papel subordinado, pues ha estado condicionado siempre por la dependencia de Estados Unidos. Hacia finales de los 70s y principios de los 80s, esta situación se agudizó con la caída de los precios internacionales del

petróleo, lo que trajo como consecuencia la reducción del ingreso de divisas y con ello el endeudamiento internacional; estos hechos generaron entonces afectaciones en la estabilidad financiera, por lo que en 1982, México enfrentó la devaluación de la moneda y la fuga de capitales.

Dichos acontecimientos indujeron al estado mexicano a tomar medidas con miras a estabilizar su economía, dentro de éstas se encontraban por ejemplo, el control de los tipos de cambio y atender la dependencia del crédito externo. En este sentido se tomaron decisiones que permitieran una reestructuración económica, sobre todo después de la crisis de endeudamiento externo de 1982, en ese período se: “intenta la modernización de la planta productiva, privilegiar el crecimiento económico a través de las exportaciones, promover la competencia interna por medio de la apertura comercial, la desprotección y eliminación de subsidios, y en general pasar de una economía protegida orientada al mercado interno hacia otra orientada al mercado internacional, competitiva y liberalizada”¹⁹.

Por lo que se observa las medidas están encaminadas a beneficiar la inversión extranjera y a la oligarquía nacional, más no al grueso de la sociedad que sufre las consecuencias de las crisis económicas. Esa fue la manera en que el gobierno mexicano intentó contrarrestar los desajustes macroeconómicos que se vivían en aquellos momentos, pues como se ve, el Estado no había considerado soluciones para atender los problemas sociales engendrados por la crisis, dentro de los que se encontraba implícito el incremento del flujo migratorio tanto a nivel nacional como internacional.

Por su parte, Estados Unidos guiaba su política respecto a la migración desde México de manera unilateral, negaba cualquier responsabilidad con respecto al fenómeno migratorio, para este país la migración de mexicanos era un problema de México. El trabajo que los migrantes mexicanos desempeñaban en Estados Unidos, sin embargo, impactaba en la plusvalía y las ganancias de sus empresas.

Esta forma de abordar el problema ha ido en detrimento de una visión mucho más humanística. Esta acción política, además, se ha visto fortalecida por los planteamientos de intelectuales tradicionales, tal es el caso de profesor de Harvard Samuel P.

¹⁹Jesús Arroyo Alejandro; Adrián de León Arias; M. Basilia Valenzuela Varela, *Migración rural hacia Estados Unidos, un estudio regional en Jalisco*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991, p. 74.

Huntington, quien con sus investigaciones ha contribuido a la generación de un ambiente mucho más hostil y discriminatorio para los inmigrantes mexicanos, como bien señala Marco A. Alcázar:

[...] el buen profesor hace una referencia deliberadamente sesgada a la promoción que se hizo desde los consulados mexicanos para que las personas que habían adquirido la nacionalidad estadounidense y, consecuentemente, perdido la mexicana, se acogieran al beneficio que representaba la modificación legal del 20 de marzo de 1998, que les concedió cinco años para obtener un certificado de no pérdida de la nacionalidad mexicana.²⁰

Así, en su texto *¿Quiénes somos?* del año 2004, Huntington infiere que las instituciones mexicanas estaban de acuerdo en enviar a los connacionales para que aprovecharan el nacionalizarse en Estados Unidos con un sentido premeditado. Al parecer temía que estos mexicanos obtuvieran beneficios similares a los suyos, o peor aún, que ostentaran su misma identidad, situación que no consideraba justa, pues él ha proclamado la superioridad del individuo anglo-protestante. Huntington, sin empacho, ha alertado sobre el peligro que representa el que Estados Unidos se vuelva una sociedad bilingüe pues ello implicaría, según su concepción, hacer vulnerable la identidad de los estadounidenses.

Así pues, desde la década de los 80, e incluso desde antes, Estados Unidos comenzó a sobrepolitizar la cuestión de los indocumentados, llegó a considerarlos como una amenaza para la seguridad nacional. Tomó una posición acomodaticia y unilateral negando cualquier demanda de mano obra barata, anteponiendo el hecho de que los migrantes mexicanos perturbaban sus espacios con su presencia.

El mexicano, desde esta perspectiva, era un invasor que había creado el fenómeno de la “desamericanización”, y como respuesta se creaban proyectos y propuestas hechas ante el Congreso de Estados Unidos que tenían un carácter político-ideológico cuyo objetivo era evitar, de manera formal, el mercado de trabajo para los migrantes mexicanos e incrementar el control sobre la migración. Estos instrumentos contemplaban medidas como: la sanción a empleadores de migrantes indocumentados; la legalización, mediante amnistía, a trabajadores que demostraran tener determinado tiempo de estadía en ese país; paralelamente, el gobierno de los Estados Unidos incrementó los recursos destinados al Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN).

²⁰ Marco A. Alcazar, “El ideólogo en su laberinto” en: Fernando Escalante (Coord.), *Otro sueño americano. En torno a ¿Quiénes somos? de Samuel P. Huntington*, México, Paidós, 2004, p. 48.

Estos puntos mantuvieron su vigencia, como lo veremos más adelante, hasta las décadas de los 90 y 2000, viéndose reforzados a través de diversos proyectos, en este sentido Jorge Durand y Douglas S. Massey afirman que: “Otro cambio fundamental aconteció en la franja fronteriza. Lo que era una línea imaginaria, o a lo más una malla de alambre, se convirtió en un muro infranqueable y, como suele suceder con los obstáculos, la gente empezó a rodearlo. El cruce subrepticio de la frontera, que era relativamente fácil, barato y seguro, se convirtió en una pesadilla, con un alto costo monetario para los esmirriados bolsillos de los migrantes y un inaceptable costo en vidas humanas”²¹, este hecho ha ocasionado cierta fricción diplomática, pero nada que ponga en peligro las relaciones bilaterales.

Con el paso del tiempo, estas medidas han demostrado no ser la solución a los problemas laborales; sociales y humanos; por el contrario los han agravado y a su vez han producido algunas tensiones en las relaciones bilaterales entre México-Estados Unidos, al menos hasta el último gobierno priista, el de Zedillo, pues según refiere Tania Arroyo cuando el PAN tomó posesión del gobierno federal, los avances en política migratoria quedaron condicionados a los avances en materia de narcotráfico:

A pesar de las dificultades, a lo largo de los años se ha tratado de mantener cierta independencia con respecto a la toma de decisiones en lo que compete al panorama internacional, enarbolando siempre la soberanía y la política de no intervención.

Con el inicio del periodo presidencial de Vicente Fox, las cosas cambiaron de rumbo de manera determinante, una de las políticas más importantes del gobierno foxista era precisamente lo relacionado con los migrantes, se buscaría mejorar las condiciones de vida de los mexicanos en el país vecino, pero lo que nunca se aclaró fueron los costos que el gobierno mexicano estaba dispuesto a pagar para lograrlo [...] por un lado Vicente Fox intentaba a su manera, poner énfasis en el tema migratorio, por el otro Bush recalca como su prioridad y la de su país, el combate al crimen organizado. Hasta la fecha no se ha podido avanzar en materia de migración [...] ²²

Lo evidente es que desde la década de los años 80, Estados Unidos de Norteamérica volvería más agresiva su política migratoria, sin importar las grandes cantidades de mano de obra con las que históricamente México había contribuido al desarrollo de ese país. Como bien refiere Jorge Bustamante, no sólo la cercanía entre ambos países es responsable de las especificidades del fenómeno migratorio, sino que considera que la

²¹ Jorge Durand y Douglas S. Massey, *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, México, Porrúa, 2009, p. 5.

²² Tania Arroyo Ramírez, “*Cumbre de las Américas 2002. El conflicto México-Cuba*”. *Un análisis a partir de la teoría de la conflicto*, tesis para obtener el grado de Licenciada en Ciencias de la Comunicación, México, UNAM, F.C.P. y S., 2006, pp. 25-26.

persistencia de dicha migración a lo largo del paso del tiempo se debe a que la economía norteamericana fomenta, en determinadas temporadas y según sus necesidades, la llegada de mano de obra mexicana,²³ se puede advertir entonces que, estructuralmente, la economía norteamericana se ha hecho, hasta cierto punto, dependiente de la mano de obra mexicana indocumentada, sobre todo en el suroeste y algunas partes del medio oeste de Estados Unidos, a lo que debemos agregar que de acuerdo con Cesáreo Morales:

[...] desde 1979 México se convirtió en el tercer socio comercial de Estados Unidos y a partir de 1982 es el primer proveedor de crudo a ese país. Aunque durante 1982 y 1983 México disminuyó drásticamente sus compras norteamericanas, desde 1984 éstas se reactivaron y hasta 1987 representarán probablemente alrededor de 10 mil millones de dólares anuales, una cifra nada despreciable, si se considera que por cada mil millones de dólares de exportaciones, Estados Unidos asegura aproximadamente 24 mil empleos.²⁴

Lo anterior, demuestra que la relación México-Estados Unidos era de interdependencia, por lo que el gobierno mexicano podía haber presionado aún más para detener la aplicación de las medidas que hemos mencionado y para lograr verdaderos e importantes avances en materia de migración con su vecino del norte, pues los mexicanos habían contribuido a la renovación industrial y a mantener salarios altos en otros trabajos, pagaban impuestos sin usar los servicios, ya que la mayoría de ellos podían ser clasificados como migrantes temporales lo cual implicaba ir y venir a su país de origen durante esta década desconociendo en qué se aplicaban sus impuestos.

Estados Unidos continuaría necesitando mano de obra barata y México seguiría siendo incapaz de crear empleos dignos y bien remunerados a gran parte de su población. El problema de la migración continuó siendo considerado de manera formal y secundaria por México y tratado de manera secundaria por parte de Estados Unidos.

Profundizando un poco en el asunto, valdría la pena mencionar la iniciativa Simpson-Mazzoli, la cual fue propuesta en marzo de 1982 por los legisladores norteamericanos Alan Simpson y Romano Mazzoli en el Senado de los Estados Unidos y mediante la cual se contemplaba el otorgamiento de visa a algunos migrantes, aunque sólo a aquellos que habían llegado antes de enero de 1978; sin embargo se les otorgaba

²³ Ver: Jorge Bustamante, *Espaldas Mojadas: Materia Prima para la Expansión del Capital Norteamericano*, México, Colegio de México, 1975, p. 16.

²⁴ Cesáreo Morales, *Los indocumentados mexicanos en Estados Unidos: Un efecto estructural de las relaciones mexicano-norteamericanas*, México, Colegio de México, 1984, p. 149.

la visa bajo condición de residentes temporales con derecho a trabajar y pagar impuestos, negándoseles el derecho a prestaciones sociales.²⁵

Tal iniciativa fue generada de manera unilateral pues nunca se consultó al gobierno mexicano con respecto a ella. Paralelamente y poco a poco México comenzaba a atender el problema pues, como consta en el Diálogo Interparlamentario, se tenía contemplando atender cuatro áreas fundamentales: política, social, económica y cultural, con el objetivo de contrarrestar las arbitrarias medidas tomadas ya por Estados Unidos.

De esta manera se daba entrada a la situación de los trabajadores indocumentados mexicanos, se abordaba la salinidad de las aguas del Río Colorado en relación a los asuntos ecológicos y se contemplaba también la necesidad del combate al narcotráfico que paralelamente a la migración incrementaba su gravedad.

En ese entonces parecía lógico pensar que el mexicano continuaría optando por emigrar a los Estados Unidos mientras el salario que obtenían en aquel país continuara siendo entre cinco y ocho veces mayor que el podían obtener en su país; a esta situación se agregaba la nueva idea de crear un mercado común en el área de Norteamérica, que se concretaría más adelante en el Tratado de Libre Comercio (TLC) en 1994 que no incluyó los aspectos de libre tránsito de mano de obra. Nuevamente, nuestro gobierno se mostraría incapaz de negociar en términos equitativos con Estados Unidos.

Es en la década de los 90 cuando es posible comenzar a tener certeza con respecto a la situación de los emigrantes mexicanos, pues ahora era importante para Estados Unidos conocer con mayor profundidad este problema. No en vano se crea el *General Accounting Office* (GAO), en el año 1993, con el fin de generar un banco de datos que permitiera observar con mayor claridad el impacto del migrante en la sociedad estadounidense.

Así, de acuerdo con la GAO, se estimó que en 1980 los residentes mexicanos no documentados representaban entre 2.1 y 2.7 millones²⁶; pese a la poca confiabilidad que

²⁵ Seminario de estudios mexicano-chicano y de fronteras, “¿Qué es la ley Simpson-Mazzoli?”, *Revista Nueva Antropología*, núm. 026, año/vol. 7, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Marzo, 1985, p. 41.

podrían tener estas cifras ya resultaban alarmantes a pesar de no incluir a los inmigrantes que habían sido legalizados por la legislación Ley de Control y Reforma de la Inmigración (IRCA por sus siglas en inglés)²⁷, que era parte de la iniciativa Simpson Rodino. La aplicación de la IRCA promulgada en 1986, resultaba entonces una especie de solución improvisada que sólo beneficiaba a Estados Unidos pues al contemplar la absorción de las familias de los inmigrantes incluidos en ella, inhibía la salida de remesas hacia nuestro país y generaba la contribución de sus impuestos sin brindarles ningún tipo de seguridad social.

Así, pese a las medidas de contingencia tomadas por Estados Unidos, México continuaría expulsando fuerza de trabajo durante toda la década, pues como refiere Rodolfo Tuirán, se reportaría un flujo “entre 1.2 y 3.2 millones de entradas, sin inspección migratoria por año calendario. En contraste las mediciones del Crecimiento Neto Promedio Anual (CNPA) de la población mexicana no documentada en Estados Unidos han fluctuado entre 103 mil y 211 mil personas para diferentes periodos de la década de los ochenta”²⁸.

Otro dato importante, con respecto al fenómeno de la migración hacia finales de los 80 e inicio de los 90 tiene que ver con el cambio del estereotipo del indocumentado, pues su imagen ya no correspondía con el mexicano que emigraba de las zonas rurales. La migración de mujeres y menores de edad ganó impulso, “siendo más frecuentes los movimientos de familias completas y los estimulados por los deseos de reunificación

²⁶ Datos tomados de: Rodolfo Tuirán, *La población mexicana indocumentada en los Estados Unidos: el resurgimiento de la preocupación por los números*, México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, El Colegio de México, 1993, p.3.

²⁷ La ley IRCA buscaba mantener el control migratorio. Esta ley logró reducir la cantidad de residentes indocumentados en Estados Unidos; se legalizó solamente a los migrantes que llegaron a Estados Unidos antes del 1 de enero de 1982. Estos migrantes fueron obligados a llenar la forma I-9, dirigida a empleadores y empleados, lo cual constataba si tenían la autorización para trabajar o no en ese país. La fase inicial de la instrumentación de la legislación IRCA (1987-1989), coincide con un período de estancamiento y reestructuración de la economía mexicana; depresión de los niveles salariales de empleo que impactaron en la movilización poblacional. Se dice que esta ley precipitó la migración familiar, misma que se dio al ser legalizados los residentes mexicanos que cumplieron con los requisitos solicitados. Ver: Leonardo Francisco Espinosa Laborde, *Análisis de la problemática que enfrentan las asociaciones de mexicanos de origen a principios del Siglo XXI. Caso de estudio: Puebla-Nueva York*, Tesis para obtener el título en Licenciatura en Relaciones Internacionales [En línea], México, Universidad de las Américas Puebla, Escuela de Ciencias Sociales, 27 de noviembre de 2003, Dirección URL: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/espinosa_1lf/capitulo1.pdf, [consulta: 4 de diciembre de 2010].

²⁸ Rodolfo Tuirán, *op. cit.*, p.14.

familiar, también se observa una creciente diversificación regional, social y sectorial del fenómeno del indocumentado”²⁹.

A esta transformación del migrante se agregó la figura urbana, que en la década de los 90 pondría al descubierto la problemática de las grandes urbes mexicanas, que al igual que en el campo, estarían incapacitadas para absorber la demanda de empleo.

Así la década de los 90 entraba con pocas esperanzas de encontrar solución a los problemas que obligaban a los mexicanos a migrar, las políticas internas del gobierno mexicano resultaban insuficientes y además se mostraba incapaz de establecer acuerdos bilaterales con Estados Unidos que beneficiara a ambos países, México mantenía un bajo perfil de acción ante las agresivas políticas puestas en marcha por nuestro vecino del norte.

I.V. Algunas causas estructurales de la migración en la década de los 90

Tanto el gobierno de Estados Unidos como el de México en la década de los 90, reconocieron, al menos formalmente, que era necesario considerar como parte de una buena política cultural la relación simbiótica entre desarrollo cultural y defensa de la soberanía, fomentar el fortalecimiento del federalismo y comprometerse con la consolidación de la vida democrática.

Sin embargo, esta nueva política cultural pretendía reformar la cultura mexicana con el fin de proyectar nuestra nacionalidad a nivel internacional y de vigorizar la presencia de México en el mundo, por tanto aún las redes familiares de la migración no eran consideradas y tampoco las repercusiones culturales que de ella derivaban. Así, de acuerdo con el documento del Plan Nacional de Desarrollo de México se establecían como objetivos de esta nueva política, los siguientes:

- a) Fortalecer la cultura como base de la identidad y la soberanía nacional.
- b) Contribuir al desarrollo democrático del país.
- c) Apoyar la construcción y permanencia del federalismo.

²⁹ *Ibid.*, p.17.

- d) Estrechar la vinculación de la cultura con la política social, en particular con respecto al sistema educativo nacional.

Llama la atención que en este último objetivo se contemplaba la cooperación cultural internacional, integrada por las siguientes líneas de acción:

- 1) La participación en los programas bilaterales de cooperación educativa y cultural;
- 2) El fortalecimiento de la cooperación multilateral;
- 3) El impulso al intercambio cultural con Ibero América;
- 4) Atención especial a los programas dirigidos a la población de origen mexicano en los Estados Unidos;
- 5) Incentivar el desarrollo cultural de los trabajadores, ofreciendo a éstos y a sus familias un programa integral de actividades artísticas y culturales que contribuyeran a mejorar su calidad de vida.

De este planteamiento surgió el denominado “Programa Cultural de las Fronteras”, el cual de acuerdo con Rafael Tovar y de Teresa “se sumó a los trabajos de la Coordinación Nacional de Descentralización, para sentar las bases de esta nueva concepción del proyecto cultural nacional”³⁰, de esta manera se impulsaban los primeros, aunque tímidos, esfuerzos por atender el problema de la migración por parte del gobierno mexicano; paralelamente se establecía como prioridad nacional la defensa, preservación y desarrollo de las identidades culturales sobre todo de sus zonas fronterizas.

Se sentó así el primer antecedente del gobierno mexicano que manifestaba un interés cultural por estudiar, comprender y atender el fenómeno de la migración en el ámbito nacional, a esto se sumaba también la labor de los intelectuales, para entonces ya de gran trayectoria, con respecto al análisis del tema y aportando planteamientos teóricos con diversas concepciones sobre el problema.

³⁰ Rafael Tovar y de Teresa, *Modernización y Política Cultural*, México, FCE, 1994, p. 264.

En esta década los estudios sobre migración se concentraban en dos grandes vertientes: la “modernista” y la “histórico-estructural”. La primera planteaba la transición de un modelo tradicional a uno moderno, la cual estaba condicionada por el desarrollo de una economía regional o nacional, en donde tarde o temprano, terminaría por imponerse lo moderno sobre lo tradicional. Se sostenía entonces que en condiciones normales de la economía se lograría el equilibrio entre industrialización y crecimiento de la población, así como entre la oferta y la demanda de la fuerza de trabajo; sin embargo, para entonces ya era evidente que la oferta de fuerza de trabajo había superado por mucho a la demanda.

La corriente modernista partía del supuesto de que los individuos eran afectados en condiciones iguales a las sufridas por la economía del sistema, en contraposición López Castro ya en ese entonces aducía:

[...] debido a que la sociedad no es homogénea, sino que está dividida en clases, las 'actitudes y expectativas de los individuos' se encontrarán permeadas por su pertenencia a una clase social: además, las condiciones generales de la economía también presionarán diferencialmente a los individuos según su posición económica y social en la estratificación.³¹

El razonamiento de López Castro preveía los efectos que puede provocar un cambio social, esto permitía entonces considerar a la migración como una consecuencia del mismo, pues las personas que recurren a ella es porque se ven afectadas por un trastorno económico, político, social y/o cultural que impacta en la estructura de un país o región.

Al respecto veamos lo que sucedió en los años 20 en la región de Arandas, Jalisco, donde los migrantes entre los 20 y 28 años, para poder salir recurrían al préstamo con tasas de interés entre el 12 y 200% anual; al regresar, no lograban integrarse al mercado laboral por lo que, nuevamente, tenían que migrar a los Estados Unidos de Norteamérica una vez que se habían consumido los ingresos adquiridos en el primer viaje³².

³¹ Gustavo López Castro, *La Casa Dividida, Un estudio de caso sobre la migración a Estados Unidos en un pueblo michoacano*, México, El Colegio de Michoacán y Asociación Mexicana de Población, 1986, p.15.

³² Jorge Durand, *op. cit.*, p. 220.

Lo anterior demostraba que los estudios “modernistas” no daban cuenta de la realidad; la migración, el desempleo, la pobreza y la marginación, debían ser considerados entonces como fenómenos estructurales.

Por su parte, la corriente histórico-estructuralista que refiere López Castro y el mismo Jorge Durand asumía que el fenómeno de la migración debía estudiarse como parte de los procesos de desarrollo y de acuerdo al momento histórico, explicándose a partir de dos niveles: el primero correspondía a factores de cambio, el segundo a factores de estancamiento, ambos según el grado de expulsión que existía en la región a estudiar.

En los años 90, la globalización era considerada ya como el proceso integrador de todas las economías del mundo, el país rector normaba y dominaba a los otros países con su poderío económico. Para ese momento, Estados Unidos era la potencia dominante seguida de Japón y Alemania; América Latina quedaba identificada como una de las regiones estructuralmente subordinadas a la macroeconomía propuesta bajo el concepto de globalización.

Aquí, sería importante mencionar que el proyecto globalizador no era nuevo y aunque, en el discurso oficial internacional, se perfilaba como la nueva perspectiva, sus bases se habían asentado desde que en 1944 cuando Estados Unidos había creado el Fondo Monetario Internacional (FMI) con los acuerdos que afianzaron en la conferencia de *Bretton Woods*³³.

Fue ahí donde se propuso que debían fomentarse los tipos de cambios estables y una circulación internacional de capitales, ya que, como asegura Leticia Campos: “El oro era el denominador común de las partidas monetarias y la prioridad del dólar frente al oro llevó al hecho de que el dólar llegara a ser la principal moneda de sus reservas en

³³ Como bien explica John Saxe: “La conferencia de Bretton Woods de mediados de 1944 fue convocada por Washington con la intención de dar expresión concreta al Blueprint de la pax americana centrado en un ordenamiento económico bajo la égida de la presidencia imperial de tal suerte que se pudiera proceder con la reconstrucción de una economía internacional devastada por la guerra y al mismo tiempo ofrecer un sistema de estímulos que evitara una depresión traumática como la de los años treinta. Para enfrentar el reto se estableció el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento o Banco Mundial (BM)”. John Saxe-Fernández, *Terror e Imperio. La hegemonía política y económica de Estados Unidos*, México, Debate, 2006, p. 63.

bonos a corto plazo en depósitos con interés en el mercado financiero de Estados Unidos creando así la hegemonía de Estados Unidos en el campo monetario”³⁴.

Así fue como Estados Unidos obtuvo gran influencia al imponer su moneda en las transacciones comerciales a nivel mundial, a partir de ello las regiones como América Latina quedaron subordinadas a las formas y estrategias de Estados Unidos con el fin de consolidar su poder.

Una de esas formas fue el manejo de la inversión, la cual fue dirigida a los ramos que aseguraban mayores rendimientos imponiendo el uso de alta tecnología con el fin de crear mayor rentabilidad, sin considerar que esto provocaría altas tasas de desempleo, al resultar obligado el reemplazo de la fuerza de trabajo viva por la de autómatas, como resultado de la reorganización tecnológica de la producción³⁵.

El nuevo mundo “globalizado” resultó beneficioso sólo para muy pocos, Alfredo Guerra-Borges advertía que: “Los bloques regionales libran una lucha enconada por el liderazgo político, económico, comercial y tecnológico. Es esta agudización de la competencia, inherente a la globalización, la que ha generado su contrario, la regionalización”³⁶.

Desde entonces y hasta ahora Estados Unidos ha pugnado por ser el líder y quien determina el papel del FMI para continuar con su predominio en la rectoría del desarrollo de la economía a nivel mundial. En la década de los 90s sus principales competidores eran Japón y Alemania y éstos ponían en serias dificultades a Estados Unidos, no en vano, María Cristina Rosas refería: “la competencia que los japoneses y europeos plantearon a Estados Unidos denota fragilidad y débil capacidad de respuesta de un hegemonía que logró la expansión cuando los demás fueron débiles”³⁷.

El panorama mundial tuvo repercusiones importantes en nuestro país, puso al descubierto nuestra dependencia económica con respecto a la situación exterior. México

³⁴ Ver: Leticia Campos, “IV. Crisis global y reestructuración económica mundial” en: José Luis Calva (Coord.), *Globalización y bloques económicos, realidades y mitos*, México, Juan Pablos Editor S.A., 1995, pp. 71-74.

³⁵ *Ibid.*, p. 81- 84.

³⁶ Alfredo Guerra-Borges, “VII. Regionalización y bloques económicos. Tendencias mundiales desde una perspectiva latinoamericana” en: José Luis Calva (Coord.), *Globalización y bloques económicos, realidades y mitos*, México, Juan Pablos Editor S.A., 1995, p. 127.

³⁷ Ma. Cristina Rosas, “XVII. El GATT frente a la regionalización de las relaciones económicas internacionales: ¿Hacia un multilateralismo por bloques?” en: José Luís Calva (Coord.), *op. cit.*, p. 299.

luchaba constantemente por no caer en situaciones extremas como las que padecían otros países latinoamericanos, sin embargo, la situación social era difícil, pues el problema del desempleo se había agudizado y con ello se habían desencadenado una serie de problemas a nivel social donde se encontraba, por supuesto, el de la migración.

A partir de la década de los 90s, el FMI juega un papel de suma importancia con respecto a la dominación entre países desarrollados y subdesarrollados, como refiere Arturo Guillén, en 1995 “ el gobierno mexicano negoció con la administración estadounidense un paquete de rescate por 51,637 millones de dólares provenientes del gobierno de Estados Unidos, del FMI, del BM y de otras fuentes [...] se desencadenaron tendencias deflacionarias agudas, es decir, fenómenos acumulativos de baja en la producción, la inversión y el empleo asociados con altos niveles de sobreendeudamiento público y privado. El crecimiento explosivo del desempleo abierto combinado con la fuerte caída de los salarios reales, agudizó la recesión”³⁸, es justo aquí donde encuentra explicación el incremento explosivo de la migración mexicana hacia Estados Unidos de Norteamérica.

De esta manera, la globalización no era más que nueva forma discursiva de ocultar esta situación, pues al fomentarse los tipos de cambio estables y la circulación internacional de capitales únicamente tenía como fin último que Estados Unidos se erigiera como potencia económica, pues al imponer el dólar como moneda de reserva internacional, “la gran demanda de crédito elevó su costo obligando a las empresas a dirigir sus capitales hacía aquellas ramas que aseguraban mayores rendimientos. Así el sector productor de bienes (incluyendo agricultura, la manufactura y la construcción) fue perdiendo peso respecto al sector productor de servicios”³⁹, en suma, la economía quedaba subsumida al fenómeno de la especulación sobre todo en el ámbito financiero y el sector de servicios altamente sofisticados, pues eran los más propicios para este tipo de funcionamiento económico.

Las consecuencias, como hemos visto, eran el desempleo masivo de trabajadores tanto en los países altamente industrializados como en aquellos que dependían de éstos. Ante esta crisis de reorganización tecnológica, Estados Unidos tuvo que hacer reajustes al interior, pues pese al predominio del sector servicios calificados continuaba

³⁸ Arturo Guillén, *Mito y realidades de la globalización neoliberal*, México, UAM, 2007, p. 234.

³⁹ Ma. Cristina Rosas, *op. cit.*, p. 299.

requiriendo mano de obra tanto en los servicios personales como en el resto de los sectores productivos. Ante ello, optó por nacionalizar a los inmigrantes que cumplieran ciertos requisitos, con el fin de evitar la salida de remesas.

Según diversos investigadores, la alternativa para México era entonces fortalecer sus relaciones de cooperación con el resto de los países latinoamericanos; la única manera de frenar el poder monopólico estadounidense era lograr la independencia científico-técnica como región y vincularla a las necesidades específicas y reales de cada uno de los países latinoamericanos; sin embargo, las acciones del gobierno mexicano fueron las opuestas, pues se optó por distanciarse de América Latina y por incrementar su dependencia con su principal socio comercial, Estados Unidos. Según señala Arturo Retamoza:

De las importaciones mexicanas vale resaltar aquellas que se refieren a la industria de bienes de consumo, por ser en ella en donde se ubica principalmente al empresario: de llegar a 614 millones de dólares en 1983 pasan a 5,059 millones en 1990. Esto demuestra que en el mercado nacional de estos bienes se va dando un desplazamiento de los productos mexicanos favoreciendo a los extranjeros; ya que éstos tienen mejores ventajas competitivas y ofrecen, al mismo tiempo, una más amplia diversificación. Y es precisamente esta diversificación la que influye en gran medida para que la demanda interna de dichos bienes creciera en más de 6.5 % anual en 1990, cifra que no se había registrado en diez años.⁴⁰

Como se observa en estos momentos se creyó que la importación de bienes era lo más adecuado, pero resultó un error y un atraso para el desarrollo del país. Según continúa el mismo autor:

En sus relaciones de intercambio las exportaciones de los Estados Unidos a México se han incrementado en 105%, mientras las exportaciones mexicanas a los Estados Unidos (incluyendo la industria maquiladora) se incrementó en el 70%, todo ello durante el período de 1982-90. Para resaltar la magnitud absoluta de las primeras exportaciones en años recientes se tiene que: los Estados Unidos vendieron al país 14.6 mil millones de dólares en 1987, cifra que se incrementó a 20.6, 25.0, y 28.4 mil millones de dólares en los años de 1988, 1989 y 1990, respectivamente.⁴¹

El nuevo proceso de “globalización” tendió a generar estados que imponían su poderío científico-técnico en los países subdesarrollados atentando incluso contra la soberanía, pues a partir de ese momento los países estaban obligados a permitir la injerencia de los poderosos al menos por coerción económica, en un sistema mundializado que sólo beneficiaba a los países hegemónicos.

⁴⁰ Arturo Retamoza, “La globalización del mercado mundial y sus efectos en la economía mexicana” en: José Luis Calva (Coord.), *op. cit.*, p. 218.

⁴¹ *Ibid.*, pp. 218-219.

Por otro lado, la “globalización” generaba una especie de psicosis de competitividad para integrarse al mercado internacional, lo que dejaba de lado incidir en la problemática social que había generado la reestructuración del orden mundial.

Durante aquella década México, junto con Argentina, Brasil, Bolivia, Venezuela y Chile sólo pudieron lograr su reactivación económica en función de los países industrializados, lo que dio continuidad a una subordinación económica y política hacia Estados Unidos⁴².

Luego de la puesta en funcionamiento del FMI, México quedó sometido a Estados Unidos y ante su incapacidad de atender demandas sociales desató el incremento de la migración, pues las variaciones de la nueva estructura económica imposibilitaron a los individuos de reproducir su fuerza de trabajo, obligándola a trasladarse a Estados Unidos, pues este representaba una zona geográfica en donde la subsistencia era posible en mejores condiciones.

Lo anterior demuestra que durante la década de los 90s la migración respondió a factores económicos, pues la pauperización de nuestra economía y su dependencia con respecto al exterior imposibilitaba a los gobiernos a dar solución a las problemáticas y necesidades sociales, afirmación que nos lleva a entroncar el estudio de las migraciones con los problemas del subdesarrollo, la dependencia y el imperialismo, por ello es que en este estudio consideramos que la migración en los años 90s respondió al proceso histórico concreto que acabamos de describir.

Esta década concluía, pues con pocos avances legislativos en materia migratoria para nuestro país, pero más allá de los arreglos diplomáticos y las negociaciones bilaterales en las cuales la migración parecía aun no ser prioridad nacional, la violencia hacia los migrantes incrementaba su agresividad, las *Border Patrol* o patrullas fronterizas perpetuaban acciones agresivas continuamente en contra de estos trabajadores.

Ante esta situación José Ángel Gurría, entonces Secretario de Relaciones Exteriores, expresaba que eran incidentes aislados de mediana importancia, se negaba de esta manera la ferocidad de la conducta federal del gobierno de Bill Clinton, así

⁴² David D. Dávila, *El resurgimiento de la cooperación inter-estatal. Latinoamérica y la comunidad europea* en: José Luis Calva (Coord.), *op. cit.*, p. 272.

como la puesta en marcha de estrategias coercitivas contra nuestros migrantes como la “operación guardián”, la militarización de la frontera, el endurecimiento de las medidas para el control migratorio del Servicio de Inmigración y Naturalización, dependencia de carácter federal, el impulso de medidas xenofóbicas. Sin embargo, según el gobierno mexicano, no había que contaminar la relación con Estados Unidos con incidentes menores como los de las *Border Patrol*⁴³.

Durante esta década, como en las siguientes, quedó claro que la política migratoria estaba supeditada a los intereses de Estados Unidos, la administración de Clinton había impuesto un programa para repatriar trabajadores indocumentados llamado *Tierra adentro*⁴⁴, dicho programa había sido impuesto en coyuntura electoral y alentaba reacciones xenófobas dentro del territorio estadounidense, mientras en México se presentaba como una muestra del éxito de las negociaciones del gobierno mexicano, en forma parecida al TLC, supuestamente, debíamos sentirnos orgullosos, pues a partir de aquel momento Estados Unidos debía informar a México sobre la repatriación de connacionales.

De esta manera, *Tierra adentro* resultaba una simple medida para frenar, de forma violenta, los flujos migratorios, acción en la que participaban no sólo los grupos policiales fronterizos Beta y Delta, sino también el Ejército Mexicano. Ahora el migrante era tratado como delincuente cuyo delito era buscar trabajo y tratar de satisfacer sus necesidades básicas, trato avalado por el gobierno mexicano, quien parecía olvidar que su prioridad era proteger los intereses nacionales y no los de Estados Unidos.

Ante la negligencia del gobierno mexicano y frente a la preocupación por los métodos de detención utilizados en las zonas fronterizas del norte del país, la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas propugnó la elaboración de un código mínimo de conducta respecto a la migración; asimismo la Organización de Estados Americanos (OEA) emitió una condena⁴⁵. El gobierno mexicano mostró querer negociar, sin embargo, el paso del tiempo dejaría ver que las medidas tomadas, una vez más, fueron insuficientes.

⁴³ Datos tomados de: García Manuel, “migración, prioridad nacional”, periódico *La Jornada*, núm. 4161, Sección “Política”, México, D.F., sábado 27 de abril, 1996, p.1.

⁴⁴ *Ibidem*.

⁴⁵ *Ibidem*.

I.VI. Los números en la migración

Para comprender el fenómeno de la migración es necesario hablar de números, sin embargo, son varias las complicaciones que se enfrentan en este sentido, pues como advierte Mónica Vereza, “por un lado, no se sabe cuántos son en realidad los emigrados y, por otro, sus envíos no están sistematizados”⁴⁶. Pese a lo anterior, es posible inferir que en la década de los setentas y los ochentas, aproximadamente el 70% de los emigrados enviaban dinero para el sostén de la familia, siendo éste su única fuente de ingresos. El 65% tenía oportunidad de ahorrar parte de su sueldo, no obstante, la mayoría de ellos al volver al territorio de los Estados Unidos sólo contaba con un promedio de 301 dólares en el bolsillo.

Ahora bien, en términos globales, aproximadamente, el 70% de los emigrantes enviaban dinero a México y cada uno de ellos trabajaba en promedio 5.5 meses al año, lo que implica que los envíos a México sumaban dos mil millones de dólares anuales. Veamos lo que al respecto advierte, Primitivo Rodríguez:

Los emigrantes han sido en los últimos decenios un factor altamente positivo en el desarrollo de México. Gracias a ellas y ellos el país ha recibido una importante infusión de divisas para impulsar el crecimiento económico para sortear la crisis como la que padecemos. A la vez, con los fondos que llegan del norte, un porcentaje relevante de familias y comunidades han sobrevivido a la falta de empleo e ingreso.⁴⁷

De esta manera, las remesas resultaban solamente una válvula de escape, pues las numerosas exigencias que imponían a sus préstamos los organismos financieros internacionales y el gobierno de Estados Unidos continuaban ahogando la economía nacional y con ello la calidad de vida de los mexicanos, por lo que atinadamente Primitivo Rodríguez concluía: “La política migratoria más sabia que debemos impulsar es hacer de México el hogar de oportunidad y equidad por el que hace ya rato han luchado hombres y mujeres aquí y en tierras ajenas”⁴⁸.

⁴⁶Mónica Vereza Campos, *México y Estados Unidos frente a la migración de los indocumentados*, México, UNAM-Miguel Ángel Porrúa, 1988, p. 69.

⁴⁷ Primitivo Rodríguez Ocevera, “México no fomenta la ilegalidad en EU”, periódico *La Jornada*, núm. 4174, sábado 20 de abril, 1996, p. 21.

⁴⁸ *Ibidem*.

CAPITULO II.

EL IMPACTO DE LA APLICACIÓN DE LAS POLÍTICAS ECONÓMICAS GLOBALIZADORAS SOBRE LA ECONOMÍA MICHOACANA

En este segundo capítulo centré mi atención fundamentalmente en el papel que ha jugado la política económica nacional, sobre la economía estatal, orientando la producción agrícola hacia la atención de las necesidades del mercado internacional. Grandes extensiones de tierra fueron destinadas al monocultivo; se implementó la introducción de alta tecnología y se generaron polos de desarrollo efímeros que después de un tiempo, por razones distintas, fueron abandonadas. Acciones impulsoras de una problemática social que va desde el desplazamiento de la mano de obra, desempleo generalizado, movimientos masivos de jornaleros de una región a otra y de un municipio a otro dentro del Estado de Michoacán y hacia territorio del vecino país del norte en condiciones de alto riesgo.

Las especificidades que se exponen se refieren en primera instancia al Estado de Michoacán, en donde se ubica el municipio de **Ecuandureo**, de la Región de la Ciénega porque nuestro estudio de caso, como se señaló en la introducción se refiere a este municipio. Aquí se presenta un mapa del Estado de Michoacán con la finalidad de exponer su ubicación dentro de la República Mexicana.

MAPA NÚM. 01 Localización del Estado de Michoacán.⁴⁹



⁴⁹ Mapa obtenido en *TravelByMexico. Guía Turística de México*[En línea], México, s/e, s/fecha, Dirección URL: <http://www.travelbymexico.com/estados/michoacan> , [Consulta: 26 de marzo de 2011].

II.I. La migración como reflejo de la actividad económica

Desde nuestra perspectiva la migración a nivel regional o municipal se encuentra en estrecha relación con los procesos del cambio económico, político, social y cultural de la nación, por lo que no responde únicamente a la situación específica regional o local, si bien estas instancias también influyen.

Partiendo de lo anterior, en México la migración municipal ha respondido a la pauperizada situación económica local y al crecimiento de la población al menos hasta la década de los noventas, condiciones propias del subdesarrollo en las que ha permanecido nuestro país, generando migración intermunicipal, interestatal y sobre todo la que nos interesa en este apartado, la internacional. Durante el siglo XX, el fenómeno se manifestó con mayor fuerza en los estados de Guerrero, San Luís Potosí, Oaxaca, Durango, Michoacán y Zacatecas.

Así nos lo advierte un estudio realizado por investigadores del Colegio de La Frontera Norte, donde se explica que para 1990 los Estados que hemos mencionado reportaban un saldo migratorio superior al 20%, en relación a la década anterior, crecimiento que resulta del incremento poblacional y de un escaso desarrollo regional⁵⁰.

Para constatar el aumento del desplazamiento de mexicanos hacia Estados Unidos es importante considerar lo que nos dice Rodolfo Corona Vázquez cuando nos habla de que la emigración permanente (o lo que implica el cambio de residencia habitual) de mexicanos al país del norte se incrementó de entre 26,000 a 29,000 migrantes anuales durante la década 1960-1969, a rangos numéricos de 120,000 a 150,000 en los setenta, y 210,000 a 260,000 migrantes anuales en el decenio de los ochenta, así como a un flujo neto anual de 277,000 a 315,000 personas al año durante la primera parte del decenio 1990-2000⁵¹. Este aumento continuo es siempre producto de la creciente desigualdad económica que sufre la población mexicana, de ahí que el estudio de la migración

⁵⁰ Jorge Santibáñez y Víctor Raúl Martínez V. (Coords.), *La migración nacional e internacional de los oaxaqueños*, México, El Colegio de la Frontera Norte-Consejo Estatal de Población de Oaxaca, 1995, p. 69.

⁵¹ Ver: Rodolfo Corona Vázquez, "Migración permanente interestatal e internacional, 1950-1990" en *Comercio Exterior*, Colegio de la Frontera Norte y Banco de Comercio Exterior núm. 8, vol. 43, agosto, 1993, Banco de Comercio Exterior, México, pp. 750-762.

municipal, adquiera vital importancia, pues brinda una aproximación particularizada del fenómeno que permite comprenderlo en mayor profundidad.

De lo anterior, nace la preocupación por realizar este trabajo, pues resulta necesario comprender cómo la dinámica social municipal nos ayuda a entender el fenómeno de la migración mexicana, que, responde también a condiciones muy propias de cada Estado, de cada municipio y de cada localidad.

II.II. Transformación del sistema productivo de Michoacán frente a la penetración estadounidense

El fenómeno migratorio mexicano responde a condiciones distintas en cada Estado, aunque con ciertos rasgos constantes. De acuerdo a nuestro objetivo, debemos comprender la realidad que se vive en Michoacán, sobre todo, durante la década que estudiamos. Aquí nos detendremos en el nivel y de desarrollo social-económico de este estado en particular con la finalidad de poder plantear la influencia que tiene ello en sus flujos migratorios, pues de acuerdo con Jesús Arroyo “desde las perspectivas del desarrollo regional y del bienestar de la población que está involucrada en el flujo, no parece muy claro que sea indispensable terminar con él; pero en cambio sí es necesario moderar sus manifestaciones, esto es disminuir y reorientar el flujo y propiciar el desarrollo local de las comunidades expulsoras”⁵².

A nivel estatal, parecería que el flujo migratorio respondía a que la inserción de mano de obra en los procesos productivos resultaba mínima o casi nula, contradictoriamente, Zepeda dice que “las zonas vinculadas al dólar –por exportación, maquila, turismo o braseros- se habían convertido en lugares de prosperidad en medio de grandes espacios deprimidos [económicamente]”⁵³.

De esta manera, el crecimiento espontáneo del mercado había propiciado un súbito enriquecimiento de determinadas regiones como resultado de una rápida expansión del consumo nacional e internacional de productos, tales como el aguacate, la fresa, la producción porcina y la agricultura, así, las regiones productoras de estos satisfactores eran afortunadas, en tanto que las dedicadas a otros procesos productivos estaban condenadas a su pauperización. La evolución de la economía y la arbitraria

⁵² Jesús Arroyo Alejandro; Adrián de León Arias; M. Basilia Valenzuela Varela, *op. cit.*, p. 261.

⁵³ Jorge Zepeda Patterson, *op. cit.*, p. 6.

canalización de la inversión pública en aquellos años condenaron a la extinción a algunos parajes y convirtieron en polos de crecimiento a otros. La crisis que se desprendió de ello no fue pareja, sino que por el contrario sus impactos fueron desiguales a lo largo del territorio michoacano.

El Estado mexicano carecía de un centro hegemónico en Michoacán que coordinara las actividades productivas de los municipios; por el contrario, este Estado tenía varios lugares de concentración de la riqueza, tales como Morelia, Uruapan, Zamora, Zitácuaro, Ciudad Hidalgo, Lázaro Cárdenas, Apatzingan, La Piedad, Huetamo, Sahuayo y Jiquilpan, principalmente.

Michoacán había orientado históricamente su producción a granos básicos, como maíz, trigo, ajonjolí, frijol etc., sin embargo, a partir de 1970, se inició el desarrollo de cultivos que resultaban más viables para su comercialización, como la fresa, el aguacate, el brócoli, la coliflor entre otros. Se generó así una agricultura de riego vinculada al capital transnacional.

Para 1980, la producción agropecuaria se redujo de manera alarmante, “la explicación reside en los procesos de modernización y transnacionalización de la agricultura michoacana. El desarrollo de los cultivos comerciales y la debilidad de la agricultura temporalera es un fenómeno generalizable al conjunto del país. Lo específico de Michoacán es simplemente la terrible intensidad del fenómeno”⁵⁴.

Lo anterior evidencia que los procesos de modernización y transnacionalización impuestos por Estados Unidos y por una política nacional sumisa, tuvieron un impacto importante en cada uno de los Estados de la República a lo que no escapó la agricultura michoacana, los impactos de esta crisis se pueden comprender a partir de cuatro consideraciones:

- a) El condicionamiento internacional fomentó la creación de polos de desarrollo sujetos a la condición incierta y manipulada del mercado estadounidense.
- b) Dichos polos de desarrollo implicaron una fuerte concentración de la riqueza en unos cuantos y una escasa derrama económica para la mayoría de la población.

⁵⁴ *Ibid.*, p. 8.

- c) Se abandonaron los cultivos y actividades tradicionales de las regiones, sepultando con ellos la producción de autoconsumo en aras de incrementar la rentabilidad en beneficio de las familias potentadas de la región.
- d) La marihuana se posicionó como alternativa para la subsistencia.

Pero profundicemos sobre estos puntos.

- a) Los polos de desarrollo y los avatares de la riqueza

Los polos de desarrollo en Michoacán quedaron sujetos al comportamiento del mercado externo, ello generó que las actividades supeditadas a dinámicas externas se volvieran frágiles y vulnerables a cualquier cambio en la economía internacional.

El gran viraje agrícola experimentado por la entidad michoacana entre los años 70 y 80 concentró la producción en los productos que ya hemos mencionado. Así, la zona de Uruapan-Periban se convirtió en el centro aguacatero más importante del mundo; la región de La Piedad era el primer productor porcino en el país; Zamora había desplazado a Irapuato como la capital de las fresas; la producción forestal del Estado estaba sólo atrás de la de Chihuahua y Durango; y Tepalcatepec era la principal zona productora de melón y otros frutales.

Sin embargo, ello respondía a que el principal destinatario de estos productos era el mercado de Estados Unidos por lo que la actividad productiva no se traducía en un desarrollo para las regiones, sino que por el contrario, eran zonas rentables por el bajo costo que representaba la mano de obra en relación con el proceso de producción; así Estados Unidos había logrado determinar el tipo de cultivo en la región, fuera éste conveniente o no para la misma, pues Estados Unidos se había convertido en el mercado principal al que México en su gran totalidad podía venderle su producción, y no se diga la del estado de Michoacán.

El poco control que las regiones tenían sobre sus procesos productivos pronto quedó al descubierto pues fueron múltiples los momentos en los que hubo sobreproducción, ya que la dinámica productiva no atendía a una planeación y mucho menos había capacidad de organización entre los mismos productores, quedando éstos a la disposición de la especulación del mercado y a los caprichos de las grandes transnacionales estadounidenses.

Así por ejemplo, una de las grandes vetas de articulación del agro michoacano con el capital transnacional, es el cultivo de la fresa en el valle de Zamora “la sobreoferta provocó verdaderos desplomes del precio de la fresa significando la ruina momentánea de muchos productores. No así para los *Brókeres* norteamericanos que la adquirieron más barata”⁵⁵. Pero esta situación no era exclusiva de la fresa michoacana, el proceso ocurría en forma parecida, a otros productos como el tomate el brócoli y el aguacate en el mismo estado de Michoacán. La dependencia con respecto a Estados Unidos de Norteamérica, parecía no tener fin y antes de pensar en satisfacer las necesidades regionales se pensaba en satisfacer la demanda del vecino del norte, impidiendo generar estabilidad y desarrollo al interior del país.

b) Polos de desarrollo sin distribución de la riqueza, los pobres quedaron pobres.

Michoacán se había convertido en una de las principales potencias agropecuarias del país, al mismo tiempo, era una de las entidades que peores niveles de vida otorgaba a sus habitantes. Esta situación incrementó los problemas de desempleo y de migración, así como el déficit asistencial del campesinado, pues la inversión del capital extranjero los había convertido en asalariados, como explicaba Jorge Zepeda Patterson:

La debilidad del minifundio para responder a un tejido de poderosas relaciones capitalistas que le son desfavorables, explica los fuertes niveles migratorios que exhibe Michoacán. De 1940 a 1980 Michoacán es el mayor expulsor de fuerza de trabajo de todo el país. Pero no sólo eso. La que se quedó también cambió su estatus laboral.⁵⁶

Es sabido que México vivió el sistema de hacienda, luego vino el proceso de agrarismo natural y luego el reparto de tierras donde prevalece el ejido como forma de organización agrícola, pero, los nuevos modelos de crecimiento que fueron aplicados sobre todo a partir de la década de los 70, incidieron en el desarrollo o no de la población, modificaron los tradicionales medios de producción que habían permitido de alguna forma lograr la subsistencia, dicha transformación no implicó el desarrollo económico regional ni nacional, pues como se dijo anteriormente los pequeños propietarios o campesinos se convirtieron en asalariados, debido a que muchos de ellos habían traspasado sus tierras a inversionistas extranjeros, como fue el caso en el estado de Michoacán.

⁵⁵ *Ibid.*, p.11.

⁵⁶ *Ibid.*, p. 15.

En 1990 existía una población de 3 548 199⁵⁷ que para 1995 se incrementó a 3 869 133⁵⁸, lo que representaba un aumento del 4.25 %, si bien la tasa de crecimiento de la población continuaba incrementándose; no así la infraestructura económica ni las posibilidades de desarrollo, lo que repercutía en la agudización de la desigualdad social, el desempleo y el abaratamiento de la mano de obra, convirtiendo al Estado en una de las entidades de más precario nivel de vida.

c) Rentabilidad a costa del desarrollo, la otra cara de la crisis

Bajo las nuevas circunstancias, la mayoría de los productores se vieron obligados a abandonar sus cultivos o actividades productivas tradicionales, con el fin de satisfacer la demanda de los compradores estadounidenses. Hubo algunos casos aislados en los que resultó que los productos tradicionales podían ser también explotables, aunque muy escasos, se les constituyó como industrias rentables para su explotación.

Tal fue el caso de Jiquilpan y Sahuayo, este último con una amplia tradición exportadora hacia Estados Unidos, así, para la década de los noventa “Sahuayo produce más de 2 millones de pares de *guaraches*, con valor de producción cercano a los 4 mil millones de pesos. Se estima que uno de cada cuatro de los 60 mil habitantes de la ciudad vive de esta actividad”.⁵⁹ Lo que no necesariamente representaba un beneficio para la comunidad, pues las grandes utilidades se iban a las empresas intermediarias y las menos para la pequeña burguesía local que detentaba los medios de producción y que para generar sus utilidades, desarrolló un sistema de superexplotación en contra de la mano de obra contratada.

Así la industria del guarache resultaba rentable pero sólo para algunos habitantes de la región, pues según reporta Jorge Zepeda Patterson en 1986 las ganancias fueron para los dueños de los medios de producción del guarache en Sahuayo y ascendieron a cerca de 1500 millones de pesos⁶⁰. Dato importante que permite valorar como esta actividad logró un impacto económico en estas épocas.

d) La marihuana como alternativa para la subsistencia.

⁵⁷ Con datos de: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, XI Censo General de Población y Vivienda 1990. México 1993.

⁵⁸ Con datos de: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, I Conteo de Población y Vivienda 1995, *Resultados preliminares, 1995*, México, 1996.

⁵⁹ Jorge Zepeda Patterson, *op. cit.*, p. 18.

⁶⁰ *Ibidem*.

La marihuana se fue perfilando también como una actividad económica importante en la región y, de igual forma, Estados Unidos de Norteamérica, siendo el principal consumidor de este producto en el mundo, generó una gran demanda en su producción. Al respecto Jorge Zepeda Patterson advierte: “La diferencia de cotización entre el maíz y la hierba, hace de ésta un cultivo irrefrenable. Resulta imposible dimensionar la magnitud del fenómeno, toda vez que no está contemplado en las estadísticas de los distritos de temporal o de riego. Sin embargo, zonas de la costa de tierra caliente, de la Sierra Madre y de los Altos de Jalisco y Michoacán, cifran su existencia en esta fuente de ingresos.”⁶¹

De esta manera, con la repatriación forzada de connacionales durante los ochentas y los noventas, el cultivo de la marihuana fue el principal medio de subsistencia de muchos campesinos en algunas de las poblaciones de la entidad michoacana.

Durante la segunda mitad del siglo XX se reconfiguró el sistema productivo michoacano, formando polos de desarrollo, cuya riqueza en su mayoría se la llevaban las empresas transnacionales encargadas de la distribución de los bienes producidos, dejando una mínima parte en manos de las familias poseedoras de los medios de producción y condenando con ello a los jornaleros y sus familias a bajos niveles de subsistencia.

Se dejó a un lado la producción de maíz, frijol y papa, para dar paso a la producción de marihuana, fresa y café, productos que demandaba el mercado estadounidense. Asimismo este tipo de producción profundizó la división de la población michoacana entre los que detentaban los medios de producción y las grandes mayorías que para subsistir recurrían al trabajo artesanal, el cual estaba también supeditado a la pequeña industria. El trabajo de las mujeres que realizaban labores en sus hogares sin recibir ningún tipo de prestación o servicio social; en muchos casos, permitió abatir la crisis familiar nivelando el poder adquisitivo del único salario del jornalero. En su conjunto, esta situación obligó a que uno o más miembros de la familia emigraran hacia el país vecino del norte, aumentando con ello, en forma alarmante, la población mexicana radicada en los Estados Unidos de Norteamérica.

El mismo Zepeda Paterson al respecto nos dice que:

⁶¹ *Ibid.*, pp. 18-19.

El presupuesto de una familia rural del noroeste michoacana puede integrarse, por ejemplo, por los ingresos sumados de dos o tres hijas que laboran en el taller, de una madre, que cose maquila domiciliar, de los envíos de un padre o hijo que levanta fresa en el valle de Zamora, o envía dólares desde California, y por la exigua cosecha que alcancen a levantar en el jacal. En otras zonas la marihuana, la cría de lechones, el corte de madera o la fabricación domiciliar de artesanía sustituirán al taller como fuente de ingresos.⁶²

Observamos pues la agrupación de alternativas a las que se recurría para salir adelante de la crisis económica, lo que demuestra que cuando un sector productivo entra en crisis obliga a reactivar otro, según las exigencias del mercado o las modalidades del comercio, siendo promovido por la iniciativa privada y con poca participación del gobierno estatal; creando nuevos y pocos ricos en contraste con las grandes cantidades de familias pobres que vieron reducidas las alternativas económicas educativas y sociales.

Todas las modalidades de respuesta ante la crisis simplemente son experiencias que se viven y que la población experimenta como una manera de sobrevivir ante la adversidad de sus condiciones de vida, situaciones que empobrecen su cultura y afectan su dinámica social.

II.III. Los cambios económicos y su repercusión en la identidad regional

Como hemos visto la situación nacional tenía un impacto importante a nivel regional, dicho impacto no tenía que ver sólo con la transformación del sistema productivo local, sino que también reconfiguraba el ámbito cultural, político y social, pues como bien refiere Eduardo Nava Hernández, “una cultura regional no puede, a su vez, sino representar la peculiar modalidad de recepción, asimilación y recreación de la cultura nacional por una comunidad social delimitada históricamente como región”⁶³.

Así, en la última década del siglo XX, la cultura regional estaba en proceso de asimilar los cambios que se gestaban a nivel nacional. A ello se sumaba la influencia de los hábitos y costumbres aprendidas de Estados Unidos, sin embargo, la base social se fortalecía como tal a partir de una identificación nacional que no era generada verticalmente por la vía del Estado, sino que por el contrario, como expresaba Eduardo Nava: “Nada tiene de extraño, entonces, que las comunidades organicen su rebeldía

⁶² *Ibid.*, p. 20.

⁶³ Eduardo Nava Hernández, “Cultura y política popular en Michoacán notas para su estudio”, *Estudios de historia y sociedad*, núm. 31, vol. VIII, México, Colegio de México, verano, 1987, p. 6.

precisamente sobre estos dos ejes: el rechazo a la política agraria del Estado que ellos sienten como “anti comunal y anti agrarista” y la reivindicación de su cultura (lengua, costumbres, tradiciones, forma de organización política, vida cotidiana, etc.) ante los intentos de imponerles patrones autoritariamente promovidos desde arriba desde el Estado y el capital.⁶⁴

Esta situación, según el mismo autor, tenía aplicación tanto de un lado de la frontera como del otro, de esta manera se reforzaba una identidad que lograba identificación nacional a través de las carencias que se vivían a nivel local, así como de la disfuncionalidad de las políticas nacionales en las localidades. Además, esta identidad superaba el factor de la territorialidad y atravesaba la frontera.

Otro de los elementos importantes que configuraban la identidad era la *religión*, históricamente la religión tenía y tiene un gran arraigo en las comunidades michoacanas, quizás por la gran potencialidad libertadora de la que gozó en coyunturas políticas importantes. De esta manera, a finales del siglo XX, en gran parte, era a partir de la religión que se generaba un profundo vínculo comunitario muy bien identificado tanto con lo popular como con lo burgués.

Al igual que a nivel nacional, Michoacán proyectaba una profunda escisión social. Por un lado, estaban los grupos de poder y por el otro, el poder político de los campesinos que se fortalecía y organizaba sustentándose en la lucha agraria y en la recuperación étnica cultural, y que tenían como fin la defensa y protección de su identidad.

Así, los grupos de poder emprendían también su fortalecimiento aunque por una vía profundamente conservadora, por ejemplo, en el caso de Zamora se constituía una fuerte alianza entre la iniciativa privada con el PAN (Partido Acción Nacional). En contraposición, el campesinado se agrupaba constituyéndose como grupo de presión bajo dos principios: el rechazo a la política agraria del Estado y la defensa de la reivindicación de su cultura. Hasta la década de los ochenta realizarían su lucha política por la vía del PDM (Partido Democrático Mexicano) y más adelante y hasta la fecha a través del PRD (Partido de la Revolución Democrática).

⁶⁴ *Ibid.* pp. 32-33.

El campesinado respondía ante el abandono del campo y la pérdida de la tierra, a lo que se sumaba un proceso que se exacerbó durante la década de los noventa, la proletarianización de algunos grupos campesinos al verse obligados a integrarse a pequeñas industrias o consorcios comerciales que proliferaron sobre todo en Zamora y en otras ciudades cercanas a la costa del Estado, por el hecho de haber pasado de poseedores de tierra, a asalariados en su propio campo, o en las industrias transnacionales.

II.IV. Las regiones michoacanas y las particularidades de su fenómeno migratorio

Hemos descrito ya la situación general del Estado de Michoacán hacia finales del siglo XX, sin embargo, el mismo Estado tenía distintas especialidades regionales en su interior. Para comprender esto resulta útil retomar la división regional que elaboró William W. Winnie, pues a través de ella podremos generar un panorama que nos permita observar con mayor claridad las especificidades de las que hablamos.

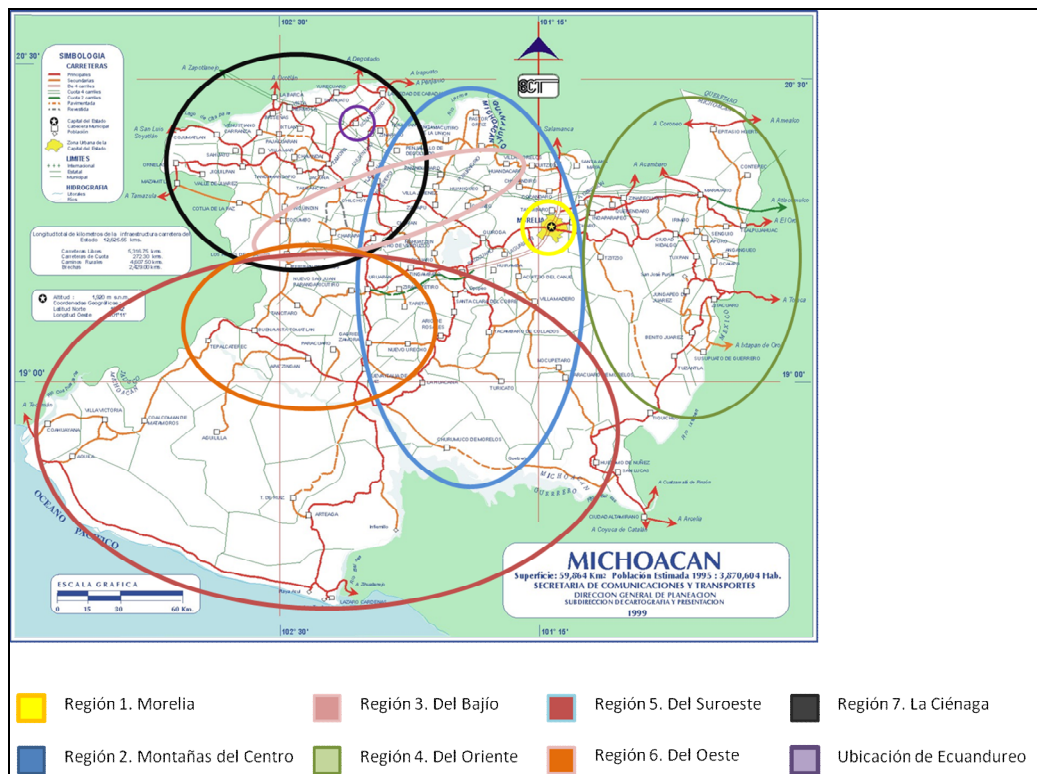
Antes de adentrarnos de lleno en las regiones convendría tener presente las siguientes consideraciones: para la década de los 90 el Estado de Michoacán contaba con 113 municipios y de acuerdo con el XI Censo General de Población y Vivienda, en el año de 1990 la población ascendía a 3'548 199 habitantes de los cuales 1'718 763 eran hombres y 1'829 436 eran mujeres; para 1995 el número se incrementó a 3'869 133 habitantes, 1'883 331 hombres y 1'985 802 mujeres, esto nos da un incremento poblacional del 10% en tan sólo cinco años⁶⁵. Teóricamente, el sistema productivo debía tener la capacidad de integrar a la totalidad de su población en edad productiva, sin embargo, la aplicación de políticas públicas nacionales ineficientes, representó para la población michoacana un alarmante porcentaje de desempleo paralelo a la alta tasa de crecimiento poblacional.

Por lo anterior, el fenómeno de la migración se disparó, pues migrar a los Estados Unidos de Norteamérica era la alternativa más viable para el michoacano, así al menos durante la década de los 90, Michoacán fue uno de los estados que reportaba mayor expulsión de población hacia Estados Unidos de Norteamérica y fundamentalmente por la vía no documentada.

⁶⁵ Con datos de: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, I Censo de Población y Vivienda 1995, *Resultados preliminares, 1995*, México, 1996.

Para adentrarnos en las especificidades y particularidades del fenómeno migratorio de Michoacán, conviene retomar las siete regiones que identifica William W. Winnie de acuerdo con las características del contexto productivo en relación con el país y fuera de él. Las siete regiones son las siguientes: 1. Morelia; 2. Región de las montañas del centro; 3. Región del Bajío; 4. Región del Oriente; 5. Región del Suroeste; 6. Región del Oeste; y 7. La Ciénaga, a continuación se muestra un gráfico con la descripción de las regiones.

MAPA NÚM. 02 Regiones que registran las variaciones internas de la migración.⁶⁶



⁶⁶ Mapa de elaboración propia según la descripción de las regiones que realiza William W. Winnie. Considerar que la espacialidad de las regiones no se encuentra definida con claridad, debido a la falta de definición de las mismas que realiza el autor. W. Winnie William, “Variaciones regionales en fecundidad y la migración en el Estado de Michoacán”, en *Estudios de historia y sociedad*, núm. 10, vol. III, México, El Colegio de Michoacán, Revista Trimestral, 1982, pp. 30-32.

En seguimiento a lo anterior profundizaremos un poco sobre cada una de las regiones, pero pondremos especial interés en la región de la Ciénaga, pues es donde se encuentra el municipio de Ecuandureo, el cual se ha elegido para realizar este estudio.

1. Morelia

Morelia es la capital política y administrativa, lo que la convierte en una de las ciudades más importantes del Estado. Es la ciudad central por su ubicación geográfica y destaca más que por sus actividades industriales por las académicas. Morelia es una zona urbana en la que la tasa global de fecundidad es mucho menor en comparación con el resto de las regiones; y no se diga su tasa de mortalidad que también es baja; de igual forma, su flujo migratorio ha sido mucho menor y mucho más equilibrado.

Entre 1960 y 1970 Morelia, reportó un saldo migratorio de 416 mil habitantes, dicho saldo es insignificante comparado con el de otras regiones, además, al inicio de esta década llegó a reportar saldos migratorios positivos por año,⁶⁷ es decir que hubo algunos años en los que atrajo población.

2. Región de las montañas del centro.

Las condiciones geográficas de esta región son sumamente complicadas, es una región que ha reportado niveles de vida por debajo de lo aceptable. Posee montañas con grandes extensiones de tierra que se encuentran en las laderas de los cerros, lo que provoca que la capacidad productiva se enfoque en los valles y cuencas intermontañas que se limitan a pequeñas extensiones de tierras cultivables.

Por lo anterior, el desarrollo agropecuario es nulo y con poca capacidad para absorber la creciente oferta de mano de obra, proveniente del constante aumento poblacional. La región registra un alto grado de expulsión de individuos, aunado también a que la tasa de mortalidad se disminuyó, gracias a las políticas públicas que en materia de salud se implementaron en este período, lo que disparó la emigración hacia diversos lugares en forma excesivamente fuerte.

⁶⁷ W. Winnie William, "Variaciones regionales en fecundidad y la migración en el Estado de Michoacán", en *Estudios de historia y sociedad*, núm. 10, vol. III, México, El Colegio de Michoacán, Revista Trimestral, 1982, pp. 30-32.

En los años sesentas y hasta finales de los setentas, en primer término, la población se traslada a la ciudad de México, que después opta por dirigirse a Guadalajara, asimismo hacia la costa del Pacífico y los Estados Unidos.

La mayor parte de la población de esta región se ubica en localidades de tipo rural que demográficamente supera a la cantidad y baja productividad de las tierras; estos factores son los principales detonadores de la migración hacia las ciudades arriba mencionadas y por supuesto, a los Estados Unidos. La migración no sólo corresponde al sexo masculino; las mujeres también se ven obligadas a optar por esta alternativa pues no están preparadas para integrarse al sistema productivo de las localidades y menos al de las ciudades, por lo que migrar hacia esos polos de desarrollo tampoco les resulta una opción viable para lograr la subsistencia, y optan por trasladarse al otro país utilizando para ello redes y contactos familiares de los que emigraron antes.

3. Región del Bajío

La región es presa de un escaso desarrollo urbano. En los años 70 a 80 se caracterizó por el impulso de polos de desarrollo, sin embargo, su metropolización estuvo reducida a centros pequeños y poco afortunados, la mayor parte de su población se constituyó en una fuente de reserva de mano de obra para las dos grandes ciudades de Guadalajara y el Distrito Federal, o que bien, decidió migrar hacia los Estados Unidos de Norteamérica.

Esta es una región de Michoacán de tipo rural, cuyo crecimiento demográfico en los 90's fue demasiado acelerado, en correspondencia tuvo un alto nivel de fecundidad, considerándose además que el porcentaje de mortalidad descendió de 12.2 % en 1990 a 11.9 % en 2000, en relación con otras décadas y del total de la población de todo el país; pues se sabe que el estado de Michoacán en 1990 ocupaba el 12 lugar en el contexto nacional lo que representaba el 35.30 del índice absoluto de marginación.⁶⁸ Por ello, la juventud, al estar sin posibilidades de integrarse a un mercado laboral, se vio obligada a migrar hacia los Estados Unidos, pues eran pocas las oportunidades que podía encontrar en su localidad, en este sentido William W. Winnie advierte que esta región:

⁶⁸ Datos tomados de: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e informática, XII Censo General de Población, Michoacán de Ocampo, Perfil Socio Demográfico y Vivienda 2000, México, 2003, p.39

“Tiene tierras ricas pero sobre pobladas por defectos de oportunidades dentro de sus propias comunidades locales, lo que lleva a complementar los ingresos familiares por medio de emigraciones laborales a plazos más o menos largos; como otra alternativa, se opta por la migración en forma permanente hacia los centros urbanos nacionales”⁶⁹.

Uno de los polos de desarrollo más importantes para la región fue el de Zacapu, el cual se posicionó como cabecera municipal y se convirtió en uno de los principales centros urbanos debido a la inversión en vías de comunicación. De esta manera, Zacapu se vinculó con otras regiones locales y del occidente del Estado, lo que le permitió tener un desarrollo alto que contempló también la implementación de servicios públicos y educación.

Pero Zacapu no pudo satisfacer las necesidades de toda la región y al tiempo que se convertía en un polo de desarrollo, muchas otras regiones agudizaron su proceso de pauperización.

4. Región del Oriente

La región cubre una amplia área en cuanto a extensión territorial, sin embargo, son tierras montañosas de baja calidad y con una mínima capacidad productiva, la mayor parte de su población es de tipo rural y no tiene acceso a servicios públicos, a educación o a vivienda digna. Pese a ello, cuenta con dos grandes polos de desarrollo que se generaron en los años 70, Cd. Hidalgo y Zitácuaro, dichos centros funcionaron en forma parecida a lo que sucedió con la región del Bajío.

Esta región por sus deplorables condiciones tuvo también altos niveles de fecundidad y bajos niveles de mortalidad, lo que generó una sobrepoblación que tenía pocas oportunidades de desarrollo en su localidad, así que, en forma parecida a otras regiones, la gente optó por emigrar a los Estados Unidos, logrando satisfacer el nivel de la subsistencia aunque no el desarrollo económico de las regiones pues la pobreza continúa imperando y la falta de empleos sigue vigente.

5. Región del Suroeste

Esta región comprende cinco municipios, dos en la costa y tres en la zona montañosa, abarca una parte del litoral del Pacífico y tiene tierras y planicies. De igual forma, los niveles de vida en la región son sumamente precarios, de acuerdo con William W.

⁶⁹ *Ibid.*, p. 34.

Winnie, en esta región se “muestran condiciones peores a los promedios estatales en cuanto a nivel de vida y educación; además, la actividad económica de la mujer es muy limitada.”⁷⁰

Asimismo, su tasa de migración era sumamente alta, a excepción del municipio de Coahuayana, que se caracterizó en aquellos años por ser una zona de inmigración; sin embargo, en general era una región con poco desarrollo y era poca la población económicamente activa, al igual que el ingreso que la población activa recibía. La situación no parece ser muy distinta en la actualidad.

6. Región del Oeste

Esta región comprende “23 municipios localizados en su mayor parte en el Valle del Tepalcatepec y las sierras del Eje Neo volcánico al norte.”⁷¹ Dentro de ellos destacan: Uruapan, Apatzingán, Los Reyes y Nueva Italia, pues son sedes importantes de desarrollo económico para el Estado, por ello es que la región tiene un alto grado de urbanización.

La población económicamente activa es mucho mayor que en otras regiones y además; esto se tradujo a fines del siglo XX en lo que era una región con un nivel de vida mucho más alto al del resto de las regiones, a excepción de Morelia, pese a ello, en lo que se refiere a vivienda y educación se encontraba por debajo de la media estatal.

La región tenía una tasa global de fecundidad baja, sin embargo, en cuanto al factor de migración sucedía algo muy particular, quince municipios habían logrado una atracción de la población, siete un equilibrio entre inmigración y emigración y los ocho restantes se caracterizaron por la emigración.

A partir de lo anterior, se puede inferir que en la región era más fuerte la migración intermunicipal que la emigración internacional, lo que refleja que el alto porcentaje de desarrollo de la zona era un factor que retenía la emigración hacia Estados Unidos, por ello es que William W. Winnie refería que “El Oeste de Michoacán es una región muy interesante en términos sociodemográficos que parece merecer un estudio más profundizado para explotar diversas hipótesis de gran importancia para el futuro

⁷⁰ *Ibid.*, p. 46.

⁷¹ *Ibidem.*

perfeccionamiento de las políticas poblacionales del país a todos los niveles.”⁷², pues habría que considerar que en ciertas localidades se relacionan el mayor o menor índice de migración por municipio con el número de habitantes, y en otros no.

Como hemos podido observar, el fenómeno migratorio responde a las particularidades de cada región, sin embargo, resulta innegable que los polos de desarrollo, de acuerdo con su funcionamiento, pueden constituirse en un mecanismo de retención de la migración externa, lo que resulta sumamente benéfico para el país si se considera que la fuerza de trabajo permanece en él y para el mexicano como individuo también pues al encontrar en su localidad distintas maneras de integrarse al sistema productivo, tiene también la posibilidad de satisfacer sus necesidades básicas y de permanecer con su familia.

7. La Ciénaga

Esta región se encuentra bien comunicada con las superestructuras regionales y nacionales, cuenta con una fuerte inversión agrícola y es además una región altamente urbanizada, en ella se encuentra las ciudades de Zamora, Jiquilpan, La Piedad, Tangancícuaro, Purépero, Sahuayo y Yurécuaro, las cuales destacan por su nivel de desarrollo.

Con respecto a las siete regiones, La Ciénaga se ubica, después de Morelia, en cuanto a su importancia productiva; su nivel de fecundidad se mantuvo dentro de la media estatal, y los niveles de mortalidad continuaron a la baja, no así en el caso de la migración, pues su nivel superaba al del resto de las regiones.

Como hemos dicho La Ciénaga, es una región altamente urbanizada. En este sentido, el desarrollo de la ciudad de Zamora resultó fundamental en aquellos años, pues “en términos absolutos Zamora-Jacona representó en los sesentas, la reorientación de aproximadamente 15,500 migrantes netos”⁷³.

La tierra en Zamora es altamente fértil y el cultivo de la fresa reditúa ampliamente a los agricultores, su desarrollo fue importante y bien encaminado, incluso

⁷² *Ibid.*, p. 50.

⁷³ *Ibid.*, p. 41.

se implementaron sistemas de rotación de cultivos, unos en invierno y otros en primavera y verano, para no perjudicar la productividad de la tierra.

La mayoría de las tierras son ejidales, pero existen también los contratos de arrendamiento y de mediería; debido al alto grado de productividad agrícola, Zamora se convirtió en un espacio que provocó un proceso de movilidad social ascendente, logró una gran migración regional, debido al amplio desarrollo de esta localidad. En este sentido, Gustavo Verduco expresaba que “los nuevos cultivos en las cabeceras municipales se han desarrollado de otro conjunto de actividades paralelas y complementarias como la instalación de empacadoras de fruta, transporte, bodegas de distribución de productos del campo (herbicidas, fertilizantes, etc.) o venta y reparación de automóviles, tractores, maquinaria y equipo de bombeo, servicios técnicos para la agricultura, servicios veterinarios, etc.”⁷⁴

De esta manera, Zamora logró ocupar un amplio número de personas, generando a la par demandas habitacionales, de alimentación, de vestido, de escuelas, y por consiguiente se tuvieron que unidades habitacionales que han acrecentado la superficie urbana, pero que no han sido suficientes para responder a las necesidades requeridas por la población fija y menos para la flotante que se trasladaba principalmente de los pueblos cercanos, entre éstos Ecuandureo.

Zamora representó así un ejemplo de polo de desarrollo que logró contribuir a la retención de migrantes a nivel regional evitando o al menos disminuyendo las tasas de migración hacia Estados Unidos de Norteamérica; pese a ello, se inició también un proceso de concentración de los medios de producción. Zamora parecía tener además un enorme atractivo para ciertos grupos de poder, a lo que contribuyó quizá su suma importancia como centro religioso.

Históricamente, en Zamora se encuentran muy arraigados los valores católicos, tanto que es una de las dos ciudades que cuenta con Diócesis sumamente conservadoras y recalcitrantes que aliadas al sector económico han influido de manera importante en las dinámicas económicas y sociales de la región para la clase pudiente.

⁷⁴ Gustavo Verduco I., “Poder Regional, estratificación social y proceso de urbanización en Zamora, Michoacán” en: Jorge Padua y Alain Vannep (Comp.) *Poder local, poder regional*, México, Centro de Estudios Sociológicos de El Colegio de México y Centre D’Etudes Mexicaines et Centramericaines (CEMCA), 1986, p. 194.

Sin embargo el desarrollo de Zamora no pudo mitigar el fenómeno migratorio, hacia finales del siglo XX, gran parte sus habitantes migraban principalmente hacia los Estados Unidos de Norteamérica .Esto tiene un particular interés para nosotros, ya que es el polo de desarrollo más cercano a Ecuandureo, es decir, al municipio que nos ocupa, pero que al no llenar las expectativas de vida la población prefiere emigrar a Estados Unidos de Norteamérica. Es importante señalar que debido a los cultivos de alto costo, muchos ejidatarios y no ejidatarios de esta región, se vieron obligados a emigrar a Estados Unidos de Norteamérica, como un medio para conseguir ingresos complementarios que les permitiera sufragar los gastos requeridos en la producción de sus cultivos.

CAPÍTULO III.

EL IMPACTO DE LA MIGRACIÓN EN ECUANDUREO, MICHOACÁN

En el municipio de Ecuandureo, la migración ha generado cambios importantes en la organización social, así como en las dinámicas familiares. A partir de los años setentas, pero sobre todo en los noventas la imagen arquitectónica del pueblo era un primer indicador de ello y para el 2000, aún más.

Los flujos migratorios representaron también flujos económicos. Pronto, ello se vio reflejado en el tipo de construcción de las nuevas casas-habitación, así, el tejado fue sustituido por el techo de concreto, el adobe de tierra por el tabique quemado y los pisos de tierra, piedra o baldosa por mosaico, loseta o cemento. Para entonces, la imagen de Ecuandureo era ya otra y es de suponer que las dinámicas sociales, la forma de organización, los hábitos, las costumbres y la organización familiar también, sobre esto profundizaremos más adelante.

Varios de los apartados que se contemplan en este capítulo derivan de la aplicación de una encuesta en la comunidad de Ecuandureo, durante el mes de julio de 2009, la cual me permitió conocer y percibir los sentimientos que las familias tienen frente a la situación de tener hijos y esposos migrantes, los resultados que se pudieron obtener al realizar este trabajo fueron complementados con un diálogo personalizado con las personas que accedían⁷⁵ a responder la encuesta.

III.I. Antecedentes histórico-geográficos de Ecuandureo

A la fecha, el poblado de Ecuandureo es cabecera del municipio del mismo nombre, el cual agrupa a 22 comunidades locales, cuya superficie es de 307.02 km.², la cual representa el 0.52 % del Estado⁷⁶, según reporte del INEGI. El poblado de Ecuandureo fue fundado por el Virrey Don Luis de Velasco un 15 de septiembre en el año de 1562, su nombre, según explica Garibay, proviene del purépecha *Ecuaturiri*, que es la unión de *Ecuaro* – plaza solar y *Ruriri* – carbón, es decir, Plaza de venta de Carbón⁷⁷.

⁷⁵ Cabe señalar que puede haber sesgos en lo encontrado en las entrevistas, pues quienes accedieron a responder pueden ser diferentes a quienes no fueron entrevistados, dado que la selección no fue aleatoria.

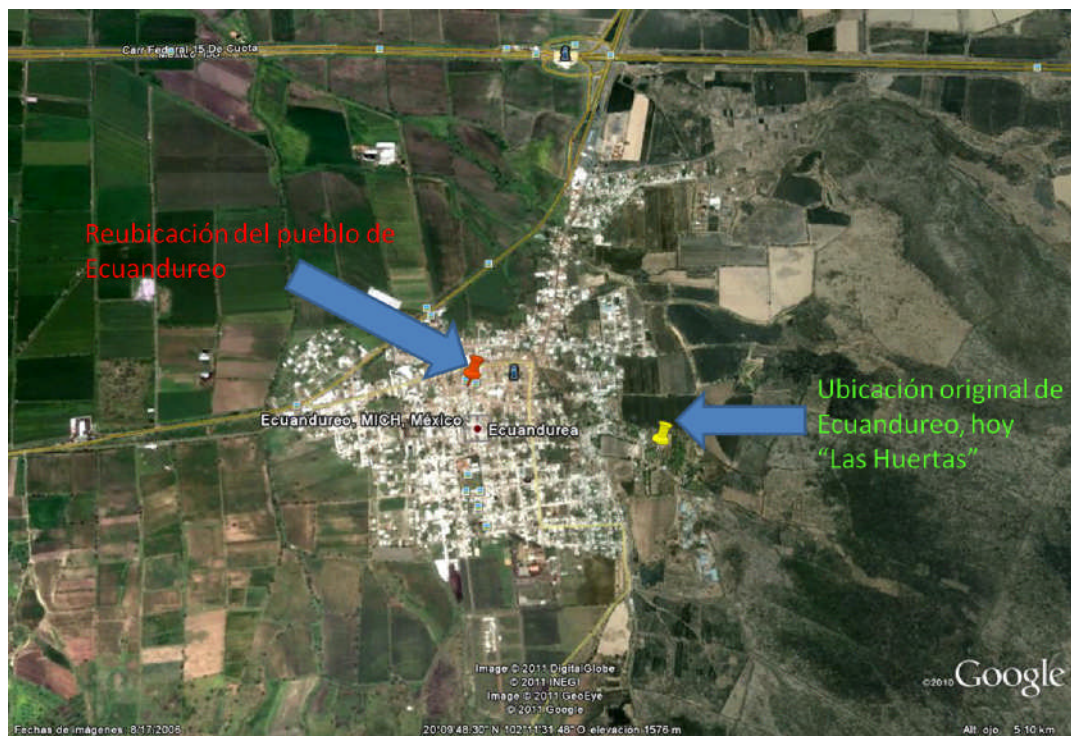
⁷⁶ INEGI, *II Censo de población y vivienda*, 2005.

⁷⁷ Ver: Jorge Garibay Alvarez, *Ecuandureo en su caminar histórico*, México, Parroquia de Ecuandureo, 1978, p. 6.

El nombre responde a que anteriormente al petróleo y al gas, el principal combustible era el carbón y esta localidad se dedicaba a la manufactura de éste. De esta manera, desde Ecuandureo el carbón era llevado a lugares aledaños, quizá de aquí derive su importancia, valga la pena advertir que en la actualidad esta actividad productiva ya no se desarrolla más, por lo que los hábitos y actividades productivas se han transformado radicalmente.

El primer asentamiento de esta población se ubicó en lo que hoy es llamado “Las Huertas”, sin embargo, al crecer y desarrollarse, su centro se fue desplazando hacia el noroeste, hasta convertir a “Las Huertas” en una más de las colonias o barrios de Ecuandureo. Esta reorientación generó una reconfiguración de las calles, paralelamente, se fueron desarrollando áreas periféricas hasta quedar el centro ubicado en la posición que tiene en la actualidad.

MAPA NÚM. 03 Ubicación original y reubicación del pueblo de Ecuandureo, Michoacán.⁷⁸

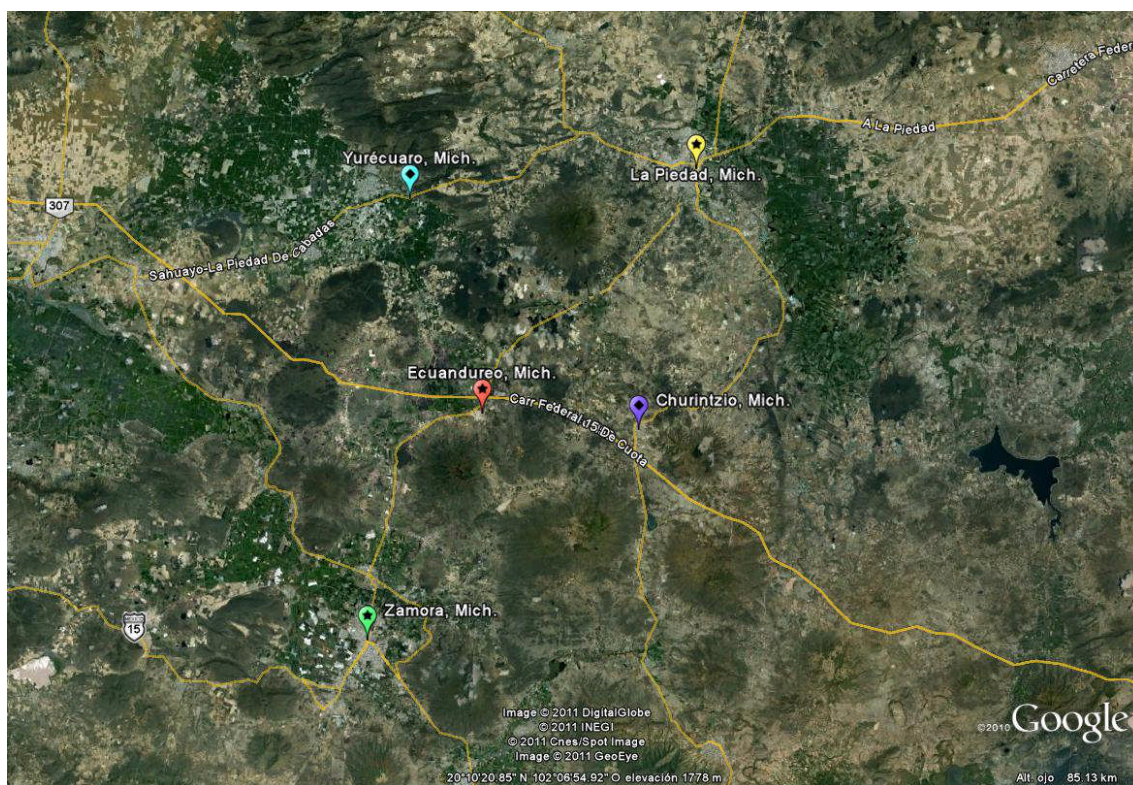


La localidad de Ecuandureo está ubicada entre dos ciudades importantes si se considera como ruta la Carretera Federal Núm. 15: Zamora y La Piedad, además colinda

⁷⁸ Mapa obtenido en *Google Earth*, México, [Consulta: 26 de marzo de 2011]. Se agregaron modificaciones propias.

con las localidades de Yurécuaro y Churintzio según se puede observar en el siguiente mapa.

MAPA NÚM. 04 Identificación de pueblos y ciudades colindantes con Ecuandureo, Michoacán.⁷⁹



Hoy su sello distintivo son sus dos torres de cantera, las cuáles son visibles desde cualquiera de las comunidades aledañas; estas torres fueron construidas sobre la parroquia erigida por decreto firmado en Zamora, el 8 de noviembre de 1867, y su proyecto de construcción se inició a finales del año de 1894, bajo la iniciativa del párroco del lugar, don Leonardo Castellanos.⁸⁰

Ahora bien, con respecto a la población, es importante hacer notar que el crecimiento y fortalecimiento de la comunidad estuvo determinado no sólo por el incremento de la población originaria, pues a ella se sumaron una gran cantidad de inmigrantes que dejaron sus rancherías para asentarse en Ecuandureo. De esta manera, esta comunidad se convirtió en cabecera municipal y está conformada hoy por una gran cantidad de barrios y colonias, dentro de lo que destacan: “Las Peñitas”, “Buenos

⁷⁹ Mapa obtenido en *Google Earth*, México, [Consulta: 26 de marzo de 2011]. Se agregaron modificaciones propias.

⁸⁰ Francisco Miranda, *Don Leonardo Castellanos de Ecuandureo*, México, Impresiones Laser del Valle de Zamora, Mich., 2da., edición, 2000, pp. 17-78.

Aires”, “La Olla” (San Francisco), “Las Huertas”, antiguo nombre de esta localidad de la que estamos hablando, entre otras.

El primer dato importante que se tiene sobre el tamaño de la población data de 1768, en el cuál se dice que Ecuandureo tenía 229 habitantes, se hablaba también de que existían 70 matrimonios, 61 solteros y 28 personas en situación de viudez⁸¹.

De tradición históricamente religiosa, durante todo el período virreinal, Ecuandureo experimentó las alegrías de las fiestas católicas, pero también de las tristezas y sufrimientos provocados por las pestes y mortandades. El refugio de la gente fue la religión, en ella encontraban la esperanza y resignación en los momentos de penuria. También su fe, mitigó la angustia y humillación de una situación económica controlada por las haciendas, los caciques y los administradores de esa época.

Luego de la independencia, de acuerdo con el historiador Garibay, “Ecuandureo contaba ya con 1053 habitantes repartidos en 321 matrimonios, 279 solteros y 132 viudos, esto en el año de 1838”⁸². La importancia ascendente de la comunidad es evidente. Setenta años después, tal situación la convirtió, finalmente, en cabecera municipal, y en las siguientes décadas del siglo XX, la población siguió creciendo, aunque con altas y bajas.

En 1930, después del proceso revolucionario, se advierte que había una población de 3,774 y ya para la década de los 60, Ecuandureo contaba con 4,481 habitantes; que 20 años más tarde se incrementaría a 5,483. Luego de esta década es importante destacar la fluctuación de la población. En gran parte el ascenso y descenso de población depende principalmente de la migración tanto interna como internacional.

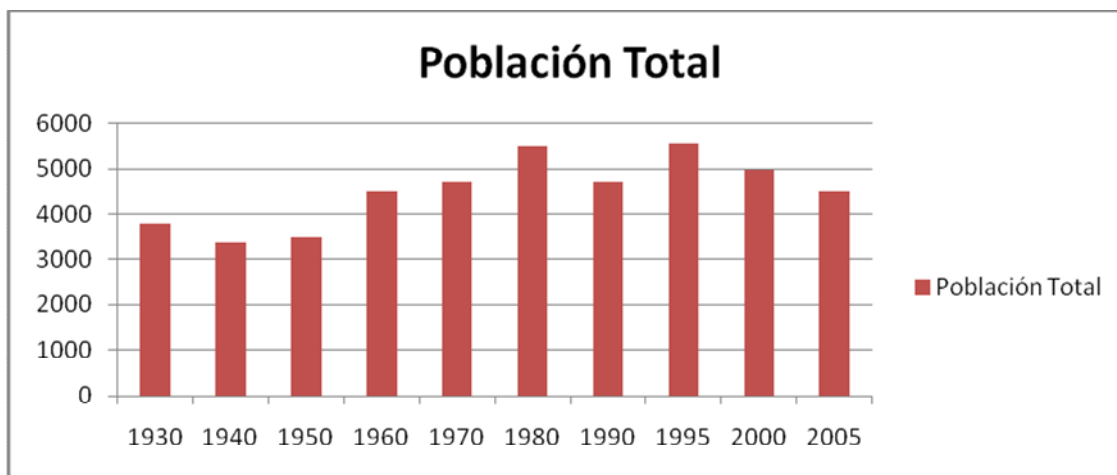
En 1990 la población se redujo respecto a la registrada en 1980 en poco más de un 12% quedando en 4,721 habitantes; y para 1995 se detecta nuevamente un ascenso a 5,528 representando ello un incremento del 17% con respecto al censo anterior. Sin embargo, en el último censo, el del año 2000 y el segundo conteo de población de 2005, Ecuandureo reporta un descenso constante, primero a 4,967 y luego a 4,503, lo que en un lapso de 10 años (1995 a 2005), representa una reducción porcentual del 18.5 % lo

⁸¹ Ver: Jorge Garibay Álvarez, *op. cit.*, p. 12.

⁸² *Ibid.*, p. 14.

que refiere una disminución de la población de casi una quinta parte, como se puede apreciar en el siguiente gráfico:

GRÁFICO NÚM. I ⁸³



Ahora bien, con respecto a la distinción de género conviene observar el siguiente cuadro:

CUADRO NÚM. I

POBLACIÓN:	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990	1995	2000	2005
HOMBRES:	1815	1685	1673	2396	2106	2534	2203	2577	2199	1999
MUJERES:	1959	1687	1790	2085	2627	2949	2518	2951	2768	2504
TOTAL:	3,774	3372	3463	4481	4733	5483	4721	5528	4967	4503

Crecimiento y decrecimiento de la población de Ecuandureo, Michoacán, durante las décadas del siglo XX y otros períodos del siglo XXI. Elaborado con información de INEGI⁸⁴.

Según el cuadro, se puede detectar una primera disminución de casi un 11 % de 1930 a 1940, lo que se corresponde con el segundo programa de braseros que se dio entre Estados Unidos y México. Sin embargo, entre 1960 y 1970 sucede un fenómeno curioso, la población en general se incrementa de 4,481 habitantes a 4,733, pero al observar el mismo dato por sexo, se requiere hacer dos aclaraciones importantes: En

⁸³ Gráfico de elaboración propia. Cálculos de elaboración propia tomando en cuenta la información del censo de población y vivienda y el de conteos de población del INEGI.

⁸⁴ Censos de población y vivienda y conteos de población del INEGI desde 1930 a 2005.

1960 Habían menos mujeres que hombres, posiblemente debido a la emigración interna de mujeres (cabe recordar que la migración en cortas distancias hace unas décadas era predominantemente femenina, de mujeres que se insertaban en los servicios), en 1964 se aplicó un tercer programa de braseros; y, segundo esto se corresponde con una disminución de la población masculina de 2,396 a 2,106, lo que en términos porcentuales se corresponde con una disminución del 12%; pero este dato no se ve reflejado en la población general debido a que la población de mujeres se incrementa de 2,085 a 2,627, con lo que queda al descubierto que en estos momentos la migración era evidentemente masculina.

Nuevamente, de 1980 a 1990 hay una fluctuación de la población, de 5483 el número se reduce a 4721, lo que equivale, nuevamente, a un 12%, circunstancialmente, este fenómeno vuelve a coincidir con la implementación de lo que sería un cuarto programa de braseros en el año 1986, aunque en esta ocasión no aparece una gran diferencia en los datos por sexo.

Finalmente, vale la pena señalar que luego de 1995, parece haber una tendencia a la disminución de la población pues entre los años de 1995 y el 2005, se reporta un descenso más agudo entre los hombres, del 18.5%. Conforme avanzan los años, la diferencia entre la población masculina migrante y la población femenina se ha ido diluyendo. En el año 1940, la ola migratoria hacia el extranjero era preferentemente masculina, lo que para 1980 desaparece pues la disminución de la población, en relación a la década de los 70, es equivalente en porcentajes a 12.25% para las mujeres y 16.89% para los hombres, tendencia que para el último censo se ve reafirmada, pues de 1995 para 2000 el porcentaje de disminución de hombres es del 17.18%, en tanto que el de mujeres es de 17.19%.

III.II. Características y actividades cotidianas en la comunidad de Ecuandureo.

Ecuandureo se caracterizaba principalmente por su actividad agrícola y ganadera. En los años 90, esta localidad contaba con 210 ejidatarios del Ejido Ecuandureo, 30 ecuareros del Ejido Emiliano Zapata y 50 pequeños propietarios, según información proporcionada por ellos mismos. En cuanto al comercio, este era principalmente pequeño y para consumo interno en la localidad, así, existían cuatro carnicerías, tres farmacias, cuatro tortillerías, dos pequeñas fábricas de suéteres (que actualmente ya no

existen), tres panaderías, cuatro zapaterías, dos ferreterías, varios puestos de frutas y legumbres informales, pues no existía un mercado como tal. Otros vendedores ambulantes de frutas que recorrían las calles y muchísimas tiendas de abarrotes (de dos a cuatro por calle dependiendo de su dimensión).

Había otro tipo de actividades que realizaban principalmente mujeres con el fin de generar ingresos complementarios. Entre las actividades destacaban sobre todo la venta de productos Avon, la venta de leche bronca y sus derivados, la venta de alimentos preparados (cenadurías), y la elaboración de ropa para mujer y niñas, asimismo y con el paso del tiempo, se fue dando la incorporación de otras mujeres al trabajo asalariado en las empacadoras de fresa en la ciudad de Zamora, Michoacán.

En cuanto a las instituciones asentadas en Ecuandureo hasta los años noventa se encontraba el Palacio Municipal, el cual contaba con un Presidente Municipal, un síndico, cuatro profesionistas, cuatro secretarías, tres administrativos y seis u ocho policías que ayudaban a guardar el orden en la población; el Centro de Salud, el cual contaba con uno o dos médicos que realizaban su servicio social, dos enfermeras y una afanadora; Teléfonos de México, que sólo contaba con una recepcionista; la parroquia, que contaba con dos recepcionistas, un sacristán y otros auxiliares llamados acólitos o catequistas; en cuanto a escuelas, había dos Centros de desarrollo infantil, (actualmente sólo hay uno), dos primarias, una secundaria técnica y una preparatoria.⁸⁵

En estos mismos años existían otro tipo de actividades y servicios que destacan junto con los que hemos descrito anteriormente, había siete tablajeros, tres industrias del pan, dos molinos de nixtamal, una rosticería y un hotel, actualmente estos servicios se mantienen, a excepción de los molinos, de los cuales hoy sólo queda uno; en cuanto a transportes, había cuatro carros de sitio y existían 8 vehículos de pasajeros, y algunos de carga que se rentaban para satisfacer necesidades de traslado de materiales, o bien, necesidades agrícolas, tales como tractores, trilladoras, cortadoras, etc., en la actualidad esta situación se ha modificado de manera radical, debido al desarrollo y expansión de

⁸⁵ La estructura municipal continúa siendo la misma en la actualidad, aunque se ha incrementado la cantidad de personal; el Centro de Salud mantiene esta misma estructura; Teléfonos de México ha dejado de ser empresa paraestatal, actualmente, el servicio de telefonía se ha diversificado incorporando el servicio de telefonía fija, el de tecnología celular y el de las telecomunicaciones vía Internet, por lo que la importancia actual de TELMEX no es comparable con la que tenía en los años noventa; la parroquia continúa bajo la misma estructura; y el sistema escolar también mantiene su estructura vigente.

las vías de comunicación, hoy se incorpora no sólo el servicio de autos particulares, y se ha incrementado la cantidad de tractores, trilladoras, cortadoras, entre otros.

En cuanto a otro tipo de servicios, había fotógrafos ambulantes y profesionistas recién egresados y en su mayoría hombres, tales como, doctores, dentistas, abogados e ingenieros que se instalaron por su cuenta, en la actualidad, la actividad profesional acapara a ambos sexos, e incluso pareciera que las mujeres han superado la cantidad de hombres en el ejercicio de sus profesiones; de igual forma, había dos peluquerías, pero hoy este servicio parece ser muy inconstante, pues aparecen y desaparecen estéticas, sin embargo, a diferencia de los noventa hoy son atendidas exclusivamente por mujeres; y en lo que se refería a recreación se contaba con un billar, tres salones de baile y una cantina, en este aspecto la situación continúa siendo muy parecida, con la excepción de que los salones de fiesta se han multiplicado, al día de hoy es posible identificar al menos cuatro. Actualmente, los fotógrafos se han multiplicado y diversificado, pues ya no sólo proporcionan el servicio de fotografía, sino también el de video, entre otros según la creatividad de cada uno de ellos, esto debido a la demanda creciente de eventos sociales.

Las actividades de recreación juvenil, tales como salones de juego o espacios deportivos estaban ausentes pues sólo se tenía un espacio para jugar fútbol, el cual estuvo a punto de ser invadido para ser usado como casa-habitación, lo que afortunadamente no se concretizó. En este momento esta situación continúa prácticamente igual, únicamente se ha incorporado un pequeño deportivo con canchas para practicar básquet bol.

En síntesis, la estructura arriba planteada no ha sufrido cambios radicales y los que se han dado hasta el momento, se deben en gran parte a la expansión de las vías de comunicación y a la popularización del uso de nuevas tecnologías en el ámbito de las telecomunicaciones. Valdría la pena destacar que hasta el momento se han creado dos bibliotecas públicas, una de ellas se ubica en la Parroquia, en tanto que la otra se ubica en el Palacio Municipal.

El panorama descrito anteriormente pone de manifiesto que en la década de los noventa había poca versatilidad en cuanto al mercado laboral. Una de las alternativas era el desplazamiento diario hacia las ciudades más cercanas: Zamora y La Piedad, o

incluso la emigración temporal hacia Morelia, o la permanente hacia Guadalajara y el Distrito Federal; en últimas fechas lo más recurrente ha sido el emigrar hacia Estados Unidos.

III.III. Algunos resultados de la encuesta aplicada sobre la migración actual en Ecuandureo.

En este apartado expondremos los resultados obtenidos a través de las 100 encuestas que realicé en el barrio de “Las Peñitas”, casa por casa, en Ecuandureo, Michoacán en el año 2009, lo cual resultó muy impactante. A continuación se agregan los datos mediante los cuales se determinó el tamaño de la muestra:

Fórmula tomada del libro de Raúl Rojas Soriano:

n= Muestra

Z²= Normal Estándar (Nivel de Confianza) = (95%)=(1.9)²=3.61 ⁸⁶

e²= Error de Estimación = 9.5% = (.095)² = 0.009025

N= Población = 4503

P= Probabilidad de Éxito (50%) = .5

Q= Probabilidad de Fracaso (50%) = .5

$$n = \frac{Z^2NPQ}{e^2(N-1)+Z^2PQ}$$

$$n = \frac{(3.61)(4503)(.5)(.5)}{(0.009025)(4503-1)+(3.61)(.5)(.5)}$$

$$n = \frac{4063.9575}{40.63+ 0.9025}$$

$$n = \frac{4063.9575}{41.53}$$

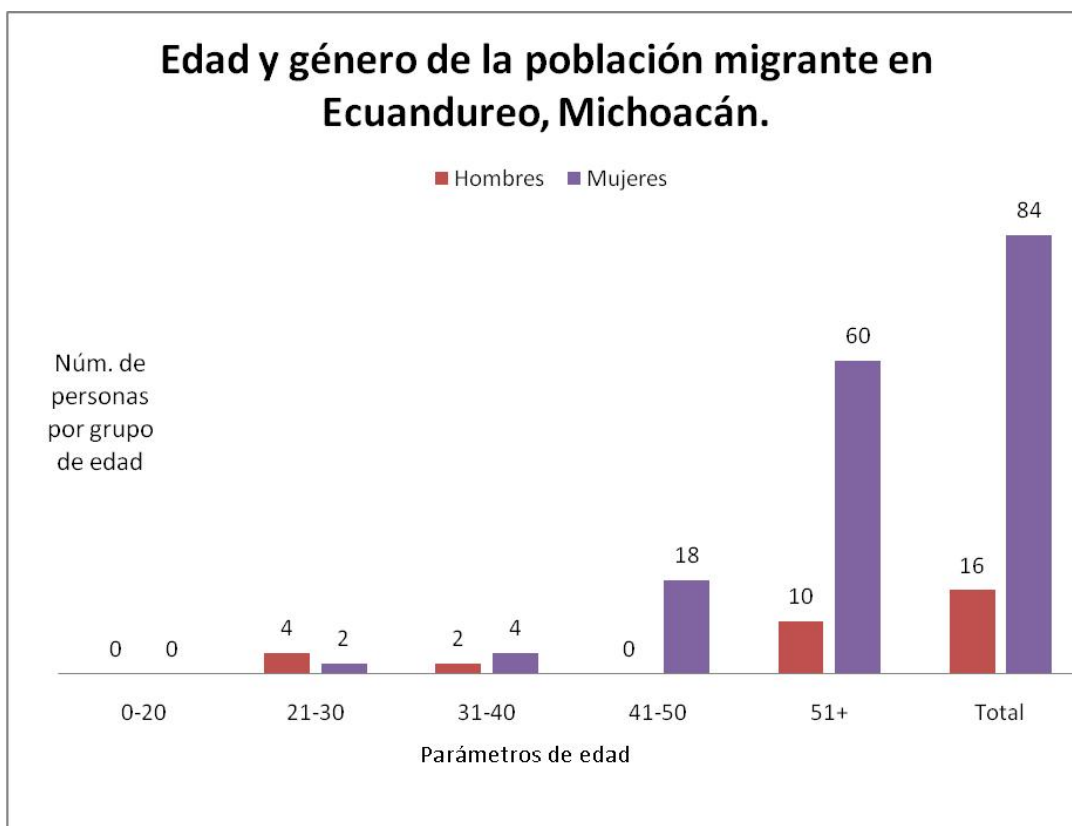
n= 98 (Redondeando a 100)

⁸⁶ Rojas Soriano, Raúl, Guía para realizar investigaciones sociales, México, Plaza y Valdez, 1995, pp. 285-310. Dato determinado según la tabla de distribución normal estándar [En línea], Dirección URL: <http://www.disfrutalasmaticas.com/datos/distribucion-normal-estandar.html> [Fecha de consulta: 27 de mayo de 2011]. Se agrega la tabla en el Anexo 2.

De lo anterior se desprende el que hayamos seleccionado una muestra de 100 encuestados en sus respectivos hogares, frente a una población total de 4503 y el dato es el que se ha registrado en el desglose anterior. El tipo de muestreo fue arbitrario, recorriendo las calles del barrio “Las Peñitas” se fueron seleccionando las casas ocupadas, la selección resultó complicada dado que hoy en día muchas de ellas se encuentran deshabitadas, se reconoce aquí, por tanto, una deficiencia metodológica.

Por otro lado, tal deficiencia puede verse sopesada si se considera que más allá de la simple aplicación del instrumento de encuesta, muchas de las aplicaciones se convirtieron en entrevistas, de esta manera. Este ejercicio me proporcionó información sumamente valiosa ya que me permitió confirmar ciertas hipótesis que tenía sobre la población y enriquecer otras tantas. Todo esto me dio la posibilidad de ver a la población como si fuera una radiografía. En los hogares encuestados los individuos que contestaron de acuerdo a su sexo y edad fueron: 84 mujeres y 16 hombres.

GRÁFICO NÚM. II. Porcentaje de la Población emigrante por Edad y Género⁸⁷



⁸⁷ Gráfico de elaboración propia.

El gráfico anterior es revelador puesto que demuestra que la mayor parte de los individuos que respondieron la encuesta son en su mayoría adultos y adultos mayores.

De los hombres que contestaron esta encuesta, sólo cuatro eran menores de 50 años y el resto mayores de 50 años, y además, vale la pena mencionar que los cuatro menores eran hijos de migrantes.

Otro dato importante es que se encuestó a más mujeres, debido a que los hombres no se encontraban en su hogares puesto que, según las respuestas obtenidas, unos estaban trabajando, otros habían migrado y el resto habían muerto. A ello se debe agregar que en todos los hogares encuestados contestaron afirmativamente cuando se les preguntó si tenían familiares migrantes (padre, hermano, esposo o hijos).

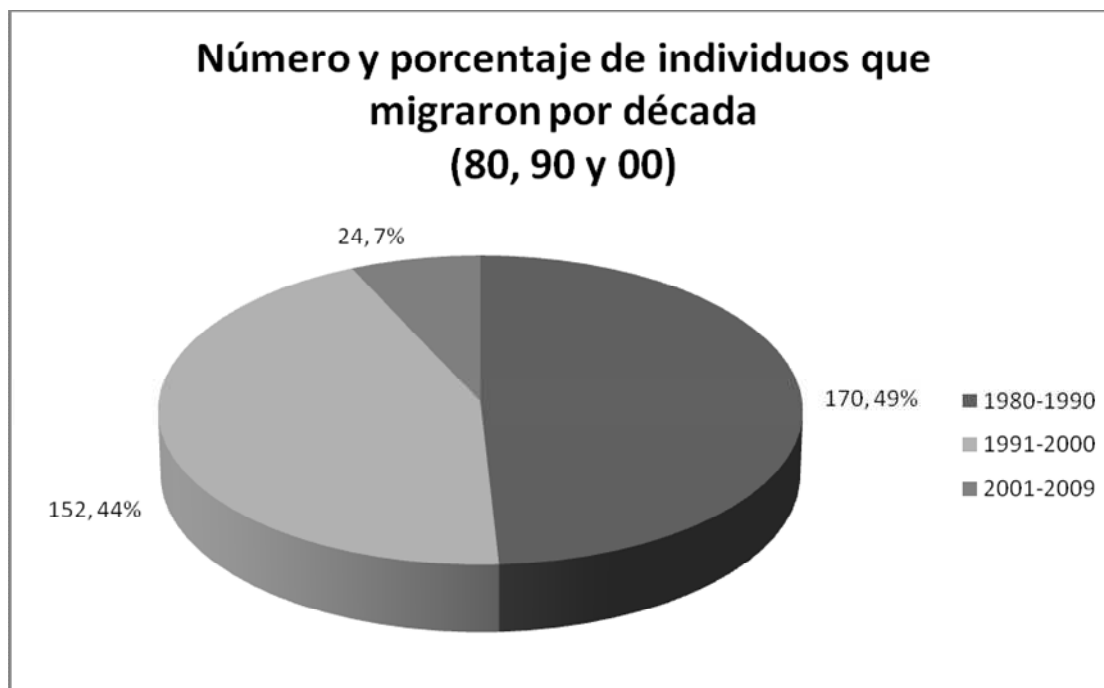
De los 100 encuestados, 342 de sus hijos migraron en el periodo comprendido entre 1980 y el año 2009, como se puede apreciar durante la década de los 80 migraron cerca del 48%, en tanto que en la década de los 90, el porcentaje disminuyó, aunque no significativamente a un 46%; ya en los años de la década que comprenden del 2000 al 2009 se observa una tendencia a la disminución que resulta ser impactante, pues en este periodo el porcentaje de migración queda reducido a un 6.7%. De estos familiares que migraron entre los 80 y los 90 (48%), en su mayoría el tipo de migración que realizaron fue circular o temporal, porque migraban a Estados Unidos para luego de un breve periodo volver a su lugar de origen. (Ver gráfico III)

En cuanto a los hijos que migraron de estos hogares entre los 90 y el año 2000 representaron el 46%, lo que manifiesta que la tendencia por migrar continuó, aunque con una diferencia, en esta década los migrantes hacían su vida y formaban una familia en Estados Unidos, en su mayoría eran indocumentados y, por lo tanto, al visitar su lugar de origen se les dificultaba el volver a territorio estadounidense.

Del 2000 al 2009 la migración se redujo a un 6.7% y el total de estos migrantes se fueron en calidad de indocumentados y la mayoría de ellos tienen aproximadamente 5 años sin volver a México. Existen casos ya de indocumentados donde se casaron con parejas indocumentadas, y existen otros casos donde en la pareja, uno de los dos tiene sus papeles ya en regla, y otros donde hoy en día los dos están documentados. Estos datos reflejan parte de las dificultades crecientes para los migrantes, puesto que ellos

sufren las medidas que se aplican derivadas de las políticas migratorias aprobadas por el gobierno de los Estados Unidos.

GRÁFICO NÚM. III



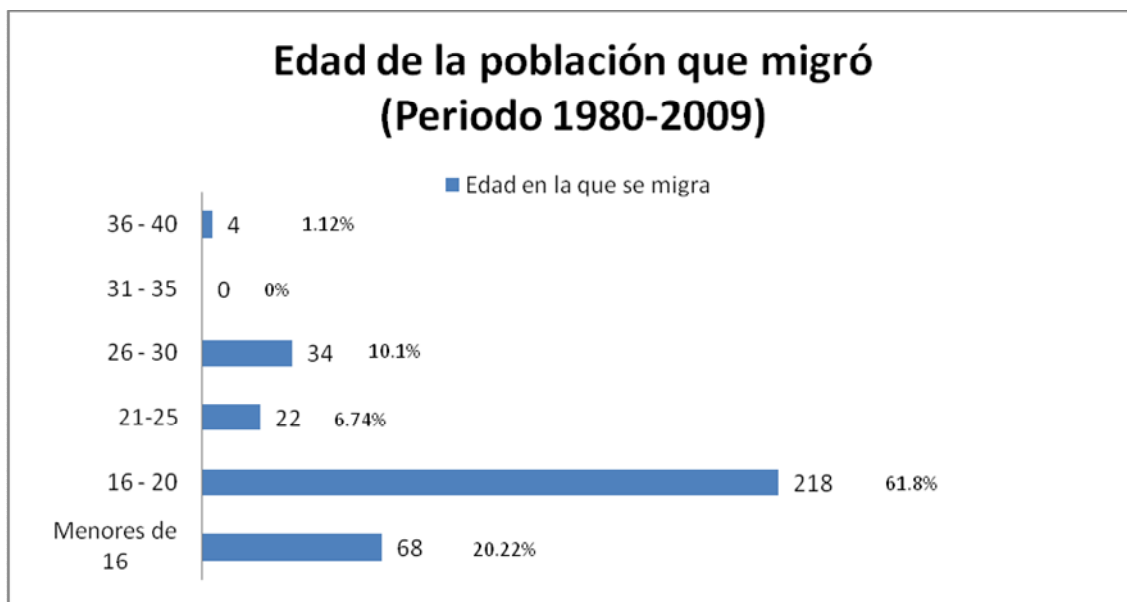
Porcentaje y número de migrantes por década (80's, 90's y 00). Gráfico de elaboración propia.

De igual forma, la encuesta muestra que los hijos de las mujeres, con edad entre los 40 y 59 años que fueron encuestadas, se han casado en Estados Unidos o en Ecuandureo pero se han llevado a sus parejas, por lo que han comenzado a establecer ya su permanencia en el país vecino.

Se detecta también una variación de generación entre las mujeres encuestadas, pues las que se encuentran entre los 60 y 80 años, por principio tuvieron más hijos, pues la cantidad de los que migraron, según sus respuestas, varía entre los tres y ocho; cosa que no sucedió con las mamás más jóvenes en las que el número de hijos migrantes no supera a los tres. En cuanto el estatus marital de las mujeres, se pudo observar que sólo 8 de las mujeres encuestadas continúan en espera de sus esposos.

Ahora bien, del universo de 346 hijos migrantes que se obtuvo luego del levantamiento de la encuesta, vale la pena considerar la edad en la que migran, para lo cual es necesario observar el siguiente gráfico:

GRÁFICO NÚM. IV



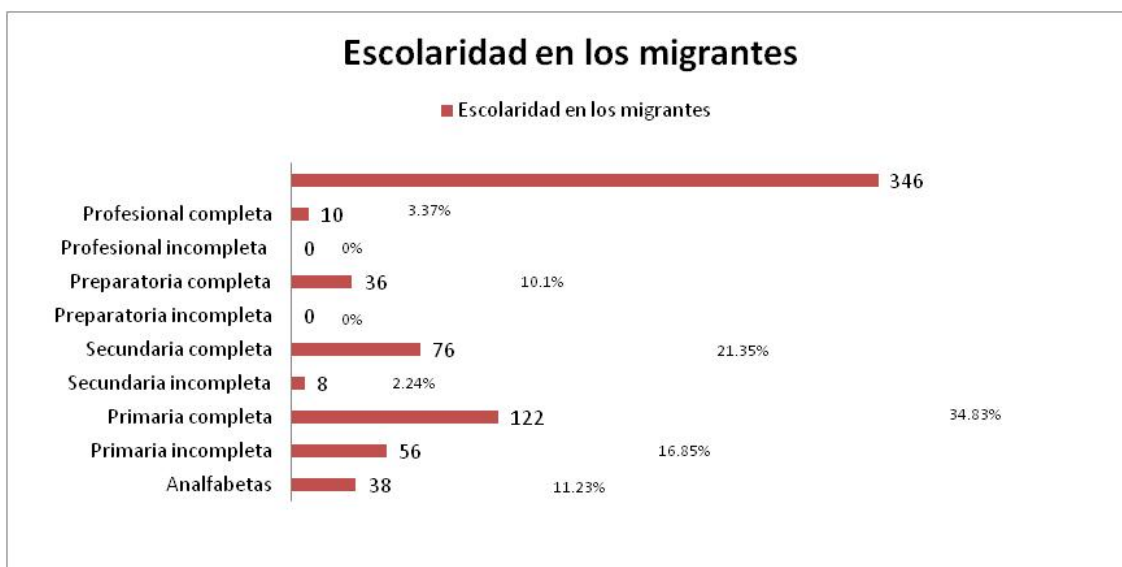
Edad de los migrantes (%). Cuadro de elaboración propia.

Resulta interesante observar que la edad en la que mayoritariamente se emigra a los Estados Unidos es entre los 16 y los 20 años, cuyo porcentaje representa el 61.81% y luego les siguen los menores de 16 con un porcentaje de 20.22%, para concluir con los de 26 a 30 años con un porcentaje de 10.1%, luego entonces lo que se destaca en esta gráfica es que el potencial humano en edad productiva se ve obligado a migrar frente a la falta de alternativas en México. Por otro lado, habría que advertir que el hecho de que no exista población migrante en el intervalo de 31 a 35 años, no indica que la población entre esas edades, prefiera no migrar, sino que no hay población con esa edad pues migraron cuando eran jóvenes.

En cuanto a la vinculación entre edad y escolaridad, los datos arrojan que la población prefiere no migrar en edades previas a los 16 años, debido a que, según las entrevistas realizadas, los hijos son condicionados por sus padres a concluir sus estudios a nivel primaria, o bien, secundaria, lo que no quiere decir, según se observa en la gráfica anterior, que todos acaten tal condicionamiento pues existe un 20.22% que migra antes de terminar dichos estudios.

Con respecto a la relación escolaridad y edad al migrar conviene observar el gráfico siguiente:

GRÁFICO NÚM. V



Escolaridad y edad en la que se migra. Elaboración propia.

Como hemos referido, llama la atención que en este gráfico podamos observar que la mayoría de los jóvenes migrantes viajan a los Estados Unidos con la primaria terminada, es decir, el 34.83%, les siguen los de secundaria completa con un porcentaje de 21.35% y, finalmente, los de preparatoria completa con un 10.1%, hasta llegar a los profesionales con un reducido 3.37%; en contraparte, queda al descubierto que el 11.23% al migrar no sabía leer ni escribir, lo cual resulta sumamente preocupantes, pues son personas vulnerables a todo tipo de extorción en su tránsito migratorio.

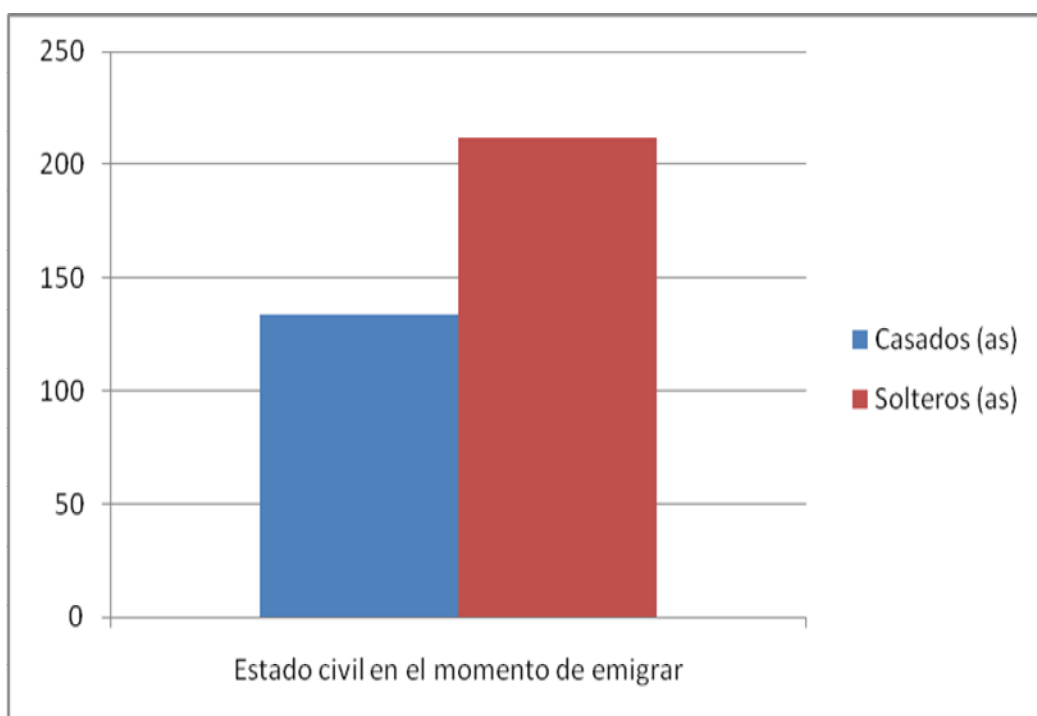
Otro dato importante obtenido de estas encuestas tiene que ver con el estado civil al momento de emigrar, el cual se contabilizó de la siguiente manera:

Casados (as)	134	38.73%
Solteros (as)	212	61.27%

De lo anterior se puede deducir que la mayoría de la población migrante se va aún sin construir relaciones de pareja, por lo que la posibilidad de realizar una migración permanente es mucho mayor, lo cual se puede constatar en el siguiente gráfico No. VI.

GRÁFICO NÚM. VI

Número de individuos que migran solteros o casados



Estatus migratorio actual de los individuos que han emigrado, según datos obtenidos de los encuestados. Elaboración propia.

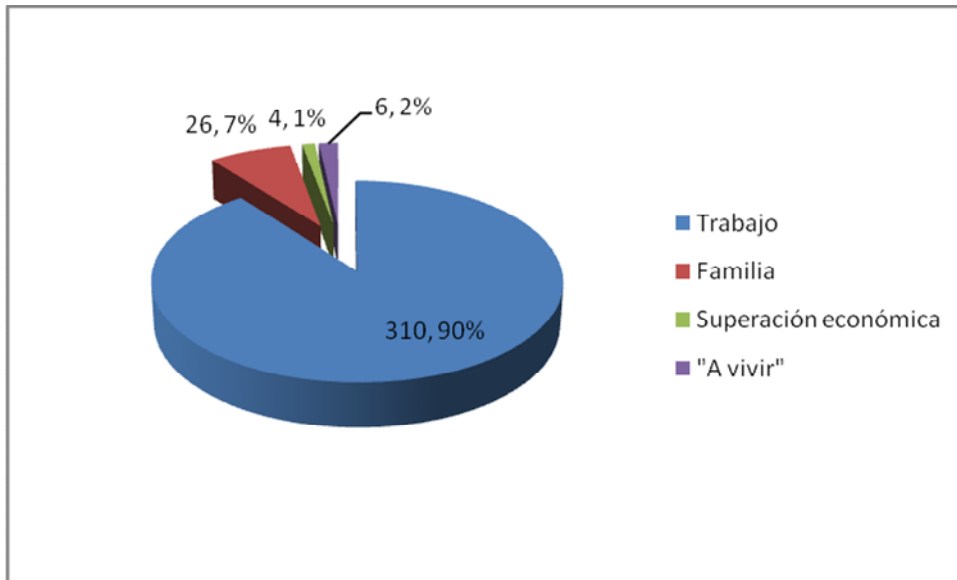
En la pregunta número siete de la encuesta aplicada, se cuestiona sobre las razones por las que decidieron emigrar, la pregunta fue abierta, sin embargo, al englobar por ejes temáticos se obtuvo el siguiente resultado:

Un 90 % de los que emigraron (310), tiene que ver con razones laborales, un 7% (26) viajaron a Estados Unidos para alcanzar a sus familiares, en tanto que sólo una minoría del 1 % (4) percibe el factor netamente económico como motivo para emigrar al vecino país del norte, al igual que el cambio de residencia o, por ellos mismos descrito como, “irse a vivir” 2% (6). Aquí lo que habría que resaltar es que el

michoacano tiene como percepción que el hecho de migrar tiene que ver con la búsqueda de trabajo para obtener una mejor calidad de vida.

GRÁFICO NÚM. VII

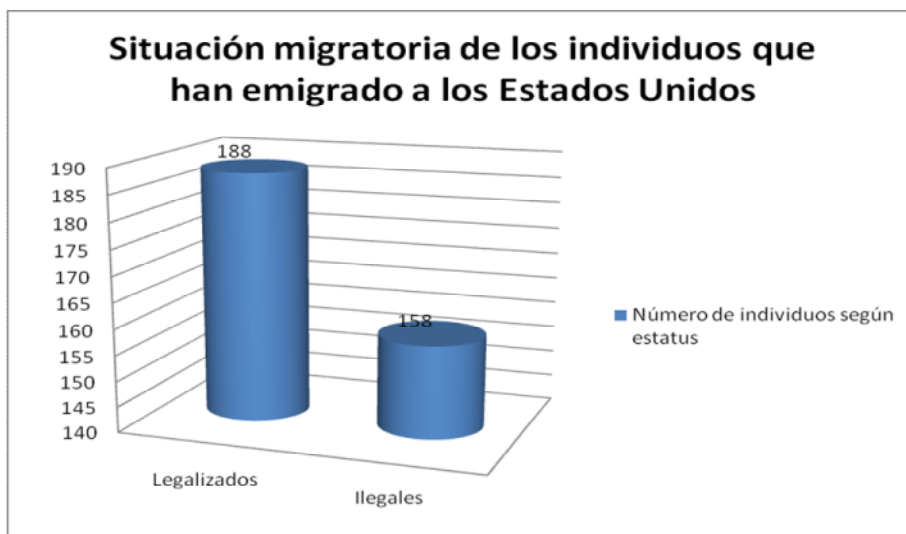
Razón que percibe el encuestado como motivo por el que migran sus familiares.



Estatus migratorio actual de los individuos que han emigrado, según datos obtenidos de los encuestados. Elaboración propia.

Con relación a la pregunta número 8, la respuesta según los datos sobre los 346 migrantes registrados mediante las encuestas ,188 es decir el 54% ya han legalizado su situación, en tanto que el 46% restante continua en situación de ilegal. A continuación se ilustra lo referido:

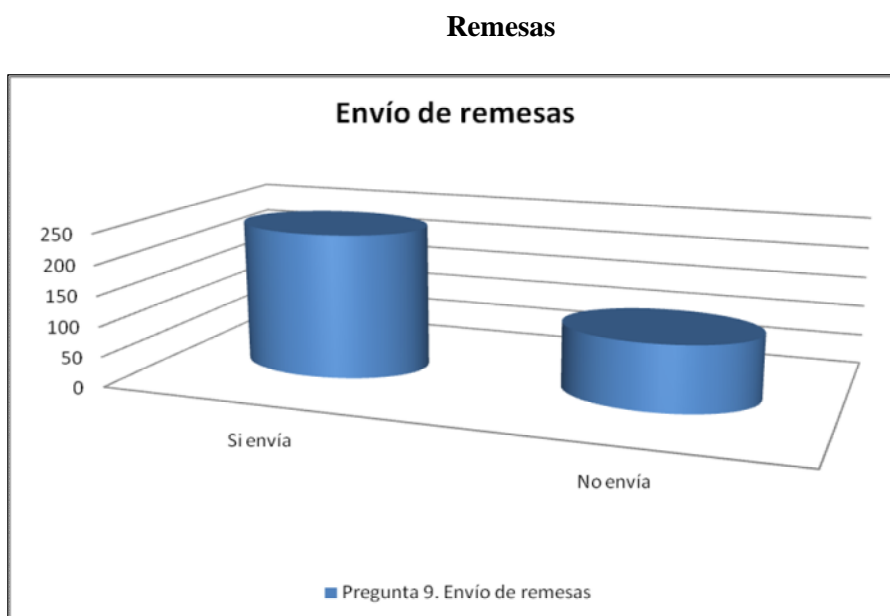
GRÁFICO NÚM. VIII Legales e ilegales



Situación migratoria de los individuos que han emigrado a los Estados Unidos. Elaboración propia.

En relación a la pregunta número 9, que va en función de las remesas recibidas, en todos los hogares encuestados se notó que cuando menos una vez al año reciben dinero de los migrantes familiares que tienen en Estados Unidos; y en lo que respecta a la aplicación de este dinero recibido, se nos indicó que lo usan generalmente para comida y medicinas. Lo cual difiere respecto a lo que sucedía en el pasado con la migración de retorno que el dinero lo dedicaban a la vivienda o a actividades productivas.

GRÁFICO NÚM. IX



Elaboración propia.

Ahora bien, el resultado fue que 238 envían remesas y el 81% lo hace con regularidad, en tanto que 108 que corresponde al 19% restante tan sólo de vez en cuando o “cuando puede”:

En cuanto a la pregunta número diez y que va en relación al uso que se le da a las remesas, las respuestas más frecuentes giraron en torno a los gastos familiares en un 65%, luego un 20% en la compra de tierras y un 15% ahorra en el banco, el resto de las opciones posibles no fueron seleccionadas, como se puede observar en el gráfico número XI, que se muestra a continuación.

GRÁFICO NÚM. XI Uso que se le da a las remesas

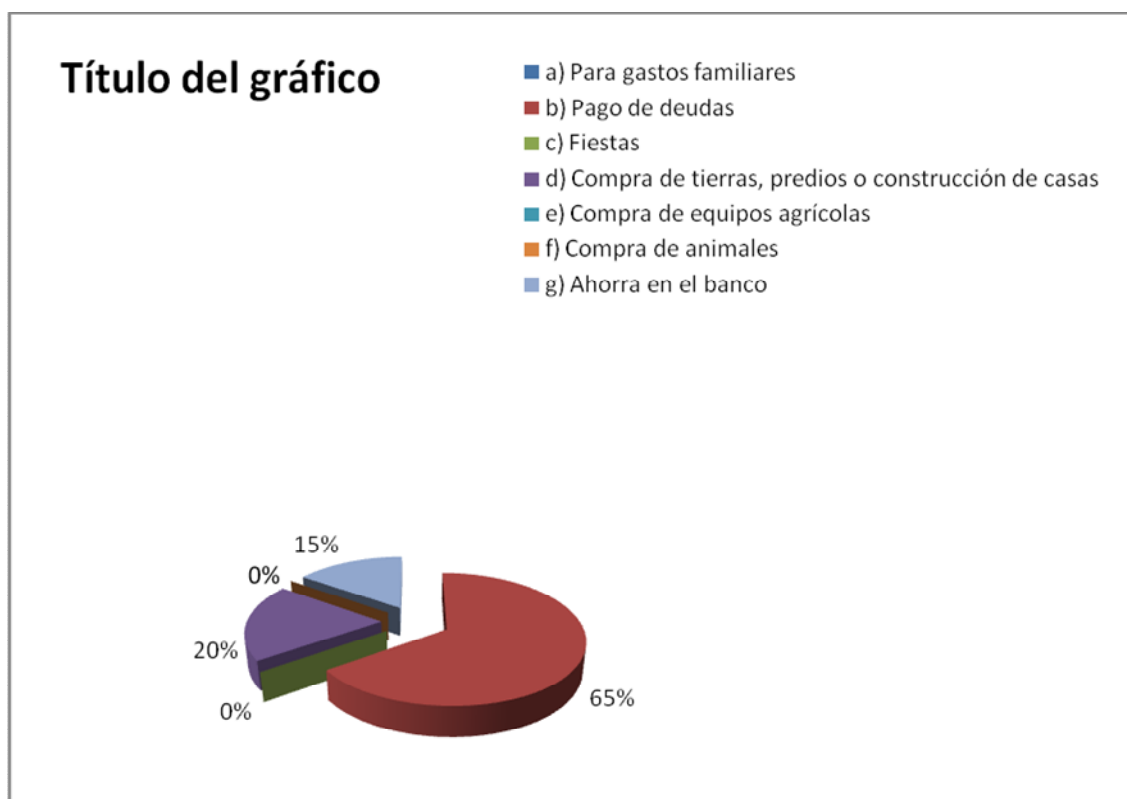


Gráfico de elaboración propia.

Finalmente, en todos los casos hubo una manifiesta claridad con respecto a los beneficios económicos obtenidos de la migración de familiares a Estados Unidos; pero también, para estas familias que se han quedado en Ecuandureo, no es agradable permanecer separados de sus seres queridos, aunque entienden que sin los ingresos recibidos no podrían sobrevivir.

III.IV. La unidad doméstica y su reestructuración a partir de la migración.

Históricamente la familia ha sido considerada como el lazo indisoluble que se corresponde con un lazo de parentesco, esto tanto en el medio urbano como en el rural. De acuerdo con esto, la familia ha sido clasificada según su configuración y características específicas. Se advierte que hoy dicha concepción debe adaptarse a nuestra realidad y ello nos ha obligado a modificar nuestras viejas concepciones sobre la familia. Sin embargo, en este pequeño apartado estamos pensando en la familia michoacana de los años 90, por lo que resulta útil apelar a los planteamientos que en

este sentido expresa Robert V. Kemper. De acuerdo con este autor, el factor migración determina a la unidad doméstica a través de la coresidencia y el desempeño de las funciones domésticas, lo que indudablemente modifica los roles familiares tradicionales, surgiendo entonces nuevas formas de organización que estarán influenciadas por el escenario que las acoge.

De esta manera, el impacto lo recibe tanto el emigrante, pues debe integrarse a un entorno que le resulta totalmente ajeno, como la familia de éste que se queda, pues ante la ausencia del migrante, sus roles deberán ser desempeñados por otro miembro de la familia.

Siguiendo con Robert V. Kemper, en el estado de Michoacán en Tzintzuntzan, la unidad doméstica se configura principalmente en cuatro formas:⁸⁸

1. Grandes unidades domésticas nucleares y familias grandes. En la primera figura del esposo era determinante, en tanto que en la segunda dominaba el suegro o la suegra.
2. Unidades domésticas truncas. Éstas se caracterizaban por sufrir una defunción o una separación de uno de los miembros que ayudaba a satisfacer las necesidades de orden primario de la familia, lo que obliga al resto de los miembros de la familia a buscar nuevas formas de subsistencia, dentro de las que la emigración a Estados Unidos resultaba una de las más viables.
3. Unidades domésticas de familias matrifocales. En estas, la madre satisfacía las necesidades de la familia, por lo que el padre era marginado al no lograr el mantenimiento económico de la unidad, así la disciplina familiar encontraba a cargo de la madre, por lo que la madre podía incurrir en situaciones de poliandria ocasional.
4. Unidad doméstica conyugal-bilateral. Esta unidad, según el autor, era preponderante no sólo en Michoacán sino en todo México, generalmente, se constituye como la unidad nuclear básica y aunque el sustento de la familia

⁸⁸ Robert V. Kemper, *Campesinos en la ciudad. Gente de Tzintzuntzan*, México, Biblioteca SEP-Setentas, 1976, p. 88.

estuviera a cargo del padre, la madre tenía una actividad productiva formal o no formal que resulta fundamental.

Estas cuatro formas de unidades domésticas determinaban, al menos hasta hace unos años, los patrones domésticos y familiares, las cuales repercutían también en los roles y status familiares y en las funciones que cada uno de los miembros realizaban, sin embargo, “el análisis de la estructura de la familia y la unidad doméstica revela poco acerca de la calidad de las relaciones interpersonales entre los miembros de la familia”⁸⁹, por lo que sería difícil definir con mayor detalle lo que sucede al interior de las familias.

Existen algunas generalidades que implican resultados fundamentales; en la década de los 90, en Ecuandureo la sociedad aceptaba como un hecho normal la migración que algunos miembros de la familia hacían a Estados Unidos, de esta manera, los jóvenes al llegar a la mayoría de edad consideraban como opciones dar continuidad a la actividad campesina del padre, o bien, migrar a los Estados Unidos, para apoyar el gasto familiar. La continuidad en la formación escolar estaba totalmente descartada pues no se veía en ella ninguna utilidad práctica, o posibilidad de ascenso social. Además resultaba cara, pues se tenía que aportar para pasajes, comida e inclusive para hospedaje, debido a que había que trasladarse a la ciudad de Zamora o Morelia para seguir estudiando otros niveles escolares.

Por otro lado, la mayoría de las familias de esta población, habían ya establecido una dependencia económica con respecto a los miembros familiares que habían emigrado a los Estados Unidos; de esta manera, la generación del ingreso familiar tenía como consecuencia directa la desintegración familiar, aunque fuera temporalmente, la cual se traducía en el alejamiento del padre y de algunos de los hijos que tenían ya la mayoría de edad, por lo que la unidad doméstica trunca era sumamente común.

Estas circunstancias tenían consecuencias importantes, pues muchos de los miembros que habían migrado a Estados Unidos, optaban por una permanencia casi definitiva en aquel país ante la dificultad de no poder cruzar la frontera con seguridad. En su condición de indocumentados, el riesgo de volver a su país e intentar de nuevo

⁸⁹ *Ibid.*, p. 89.

regresar a Estados Unidos era sumamente alto, por lo que la migración temporal era cada vez menor.

De igual forma, el nivel de vida del migrante era mucho mayor que el de los no migrantes, por lo cual, el migrante parecía preferir la vida en el país vecino, ya que además de lograr un mejor nivel de vida para él, podía enviar dinero a su familia.

Se gestaba también, pese a que no se era consciente de ello, una transformación ideológica, lo cual causaba daños o beneficios en las relaciones sociales y familiares, pues los usos y las costumbres se modificaban en algunos casos para bien y en otros para mal. El consumismo de bienes suntuarios, la mayoría de las veces no necesarios, se hizo presente en este tipo de familias. De igual forma, el rol de autoridad que el migrante dejaba al irse, se recobraba a su retorno. Una vez que volvía al hogar, automáticamente, concentraba el poder de decisión dentro de la familia, sobre todo cuando llegaba con un status de éxito y triunfo, a lo que se agregaba el hecho de que sus aportaciones habían creado la dependencia económica de la familia, lo cual lo colocaba en una posición de superioridad.

Otra de las consecuencias fuertes, fue el incremento de enfermedades contagiosas, que se reflejaron tanto en ellos y como en las esposas, así como la adicción al alcohol y los enervantes en muchos casos.

Prácticamente estas fueron las repercusiones del fenómeno migratorio en el municipio de Ecuandureo, pese a ello, el migrante no perdía el arraigo hacia su localidad, pues mantenía vigentes sus lazos familiares, así como su interés por dar continuidad a las tradiciones y festividades de la localidad, sobre todo, las correspondientes a las de tipo religioso ya que, por las situaciones de crisis o inflación, el migrante era quien absorbía en mayor porcentaje los gastos. De los doce días de fiesta en esta población, cinco eran financiados exclusivamente por ellos, e indirectamente aportaban y aportan recursos para los siete restantes, a través de sus familias. Asimismo con estas acciones, la percepción del migrante se reconfiguró. Ahora lo que se consideraba que el trabajo y el esfuerzo sólo era valorado y reconocido del otro lado de la frontera, está presente en estas festividades.

En la década de los 90, en la comunidad migrante, lo anterior encuentra explicación si consideramos que el propio migrante atraviesa por un proceso de

reconfiguración con respecto a su visión sobre lo que implica viajar a los Estados Unidos. Previamente a su migración, el joven tiene su percepción de que en aquel país le espera una vida mejor y una garantía de trabajo bien remunerado que su comunidad, no le proporciona en ese momento. Además tiene la idea de que allá le espera la posibilidad de integrarse a una sociedad que lo respetará y lo considerará una persona útil. Sin embargo, al llegar a Estados Unidos el peso de la realidad lo obliga a reconfigurar rápidamente aquella visión idealizada del proceso migratorio, pues cae en la cuenta de que en ese país tan sólo representa mano de obra barata; es por ello que al regresar a su entorno original reactiva intensamente sus lazos familiares y se muestra como una persona sumamente dispuesta a colaborar en los asuntos de la comunidad.

Pese a lo anterior, tanto ayer como hoy, el fenómeno de la migración ha generado nuevas necesidades con respecto al consumo, como una respuesta a la aspiración a tener una vida mejor o diferente. De esta manera, a lo largo de la década de los 90 la migración comienza a darse no sólo por necesidad, sino por la búsqueda de una vida con mayor comodidad; no importando para el migrante que en ello se le fuera la vida misma, pues la hazaña de emigrar resulta realmente incierta, en términos generales se puede decir que el migrante es consciente de las dificultades y riesgos que implica el cruce de la frontera, así como del alto costo económico que se requiere; quien migra se sabe expuesto al fraude y, de igual forma, asume que la pérdida de la vida es una posibilidad. Asimismo, una vez estando del otro lado, nada es seguro. Sin embargo, para la comunidad de Ecuandureo basta que existan algunos casos exitosos para que el riesgo valga la pena.

Los medios de comunicación locales y el flujo de la información dentro de la comunidad reforzaron a lo largo de esta década la idea de que emigrar era la mejor opción de vida, tanto que los programas de radio como los programas televisivos de los canales locales se referían continuamente a la forma de vida del migrante en forma positiva. De igual forma, las experiencias de éxito o fracaso que los emigrantes transmitían en forma oral eran un aliciente para el deseo de emprender “la aventura”.

Ahora bien, históricamente, en Ecuandureo se han dado principalmente los tipos de migración que describe Robert V. Kemper para Tzintzuntzan y que clasifica de la siguiente manera:⁹⁰

- A) Migración temporal por objetivos.** Este tipo de migración consistía en ir y regresar continuamente, este tipo de emigrantes tiene como objetivos la acumulación económica del otro lado de la frontera, con el fin de reinvertir sus ingresos en los negocios o actividades económicas que desarrolla en su localidad. Muchos de ellos, con el tiempo, logran una estabilidad económica fuerte que le otorga cierto status social y político dentro de la comunidad, algunos de ellos llegan a ocupar puestos de representatividad político-social, entendiéndose que en su gran mayoría serán personas que han mantenido sus documentos en regla y están por tanto, en la posibilidad de hacer estos movimientos.
- B) Migración indefinida.** Este tipo de migrantes logra una mejor calidad de vida en Estados Unidos, o bien, pueden enviar ingresos económicos importantes a sus familias. Las circunstancias les impide retornar pero su deseo por regresar a casa aún es fuerte y se mantiene latente, en esta migración existen las dos vertientes, los documentados y los indocumentados.
- C) Migración definitiva.** Durante la década de los noventa, este tipo de migración no era frecuente, debido a que el emigrante mantenía un fuerte arraigo a su localidad. Sin embargo, los hijos que emigraban podían optar por formar sus propias familias del otro lado de la frontera, de hacerlo, el regreso a su localidad sería poco probable, pues el tener hijos nacidos en Estados Unidos les creaba el compromiso de mantenerlos y educarlos en ese país, a partir del siglo XXI, este tipo de migración se volvería mucho más importante.

Como se puede observar esta clasificación de migrantes también la expone el autor Jorge Durand, lo cual se expuso en el primer capítulo de este trabajo, solamente que él la describe en dos ámbitos, temporal y definitiva.

⁹⁰ Ver: Robert V. Kemper, op. cit., p. 45.

Finalmente y para concluir con este apartado es digno de considerar la reconfiguración del rol de la mujer, a lo largo de la década que hasta aquí hemos descrito. En principio, la compañera del que emigraba asumía bajo su responsabilidad la toma de decisiones familiares a lo que se agregaba su integración forzada a la estructura económica lo cual no era necesariamente de manera formal. Todo ello le dio la oportunidad de cuestionar su papel de sumisión. La subordinación femenina pasaba entonces a un segundo plano.

Es importante observar cómo las actividades que anteriormente eran sólo para hombres, a partir de esta década también comienzan a realizarlas las mujeres, en este sentido, es conveniente considerar lo que advierten Ángel F. Nebbia y Martín Mora Ledesma:

[...] Entre las cuestiones que se reflexionan hoy en día en relación al rol que desempeñan las mujeres en la preservación de su propia salud y de los demás, se encuentran las vinculadas a la identidad y a la cultura, áreas en las que se configura el ser mujer y el ser hombre en un contexto determinado, donde las creencias, las tradiciones y los valores se reflejan en los comportamientos de riesgo y de cuidado de la salud de los individuos en su conjunto.⁹¹

Aquí existe una muestra de la preocupación de ciertos escritores hacia el hecho de que la mujer como unidad independiente al hombre debe ser considerada como un ser humano que siente y piensa dentro y fuera de una familia o una comunidad. Y como tal puede resolver y enfrentar problemas al interior de la misma. En este sentido, el papel de la mujer dentro del proceso que generan las migraciones ha demostrado que la mujer es un ser fuerte y capaz de adaptarse a los retos que se le presenten.

De esta manera, el estudio de la migración a través de la unidad doméstica, nos permite observar las modificaciones de la estructura económica familiar y la alteración de los roles que sufre cada uno de los integrantes de la familia cuando uno o más miembros optan por emigrar.

El incremento de los flujos migratorios durante la década que analizamos implicó cambios importantes en los hábitos de vida y en la forma de convivencia de Ecuandureo, se transformó no sólo el funcionamiento del sistema productivo, sino también un cambio ideológico colectivo. El mismo gobierno municipal comenzó a

⁹¹ Ángel F. Nebbia y Martín Mora Ledesma, *Análisis Social e Identidades*, México, Plaza y Valdés, 2006, p. 17.

preocuparse por este fenómeno que ha provocado que muchos municipios hayan quedado desolados a causa de los flujos migratorios.

El realizar un diagnóstico de la estructura y ocupación de la población permite, por tanto, comprender la gravedad del fenómeno migratorio en la localidad, así como detectar la ineficiencia y el fracaso del sistema de gobierno al margen de una implementación de programas de desarrollo con el fin de integrar económica y socialmente a la población.

Dicho diagnóstico denota también la falta de apoyo a la actividad agrícola, pues la infraestructura para el campo y su fomento han sido incipientes e insuficientes para resolver los problemas que se afrontan en este municipio de Ecuandureo, así también en muchas otras comunidades que forman parte de nuestro país.

Se advierte también que en la década de los noventa hubo una total ausencia de proyectos tanto gubernamentales, como por parte de la iniciativa privada, para fomentar el desarrollo productivo y la integración de la juventud al sistema laboral-productivo. De esta manera, la migración hacia Estados Unidos fue y continúa siendo la única opción. No importando los riesgos que ello conlleva, la esperanza de lograr una vida mejor lleva al joven de Ecuandureo a asumir el riesgo que el proceso de emigración implica.

Por lo tanto, esta población, igual que otras muchas a lo largo del territorio nacional, está supeditada al recurso de la migración. Aunque con respecto al campo, se han tomado decisiones importantes en el país y que han repercutido en este Estado y por supuesto en este municipio, ello no ha sido de la manera en que se desearía, tal fue el caso de la modificación al artículo 27 constitucional y la creación de su ley reglamentaria en el año de 1992, así como la introducción del programa PROCAMPO y la liberación del precio del sorgo en este período.

Tales acciones obligaron a un reacomodo de las estrategias del uso del suelo en todo el territorio nacional y Ecuandureo no fue la excepción. Los ejidatarios pudieron acceder a los créditos de los cuales sólo los agricultores particulares habían disfrutado. Luego de la implementación del Programa PROCEDE, se dejó a los ejidatarios más “libertad” para la disposición de su parcela, a través de este programa se obtuvo el

derecho de uso, disfrute, aprovechamiento y usufructo de ésta, es decir la posibilidad de arrendarla o venderla a causa de la falta de recursos para hacerla rentable.

Esta medida no eliminó el riesgo de que los productores ejidatarios perdieran sus tierras y se abriera paso a la concentración de tierras en gran proporción. La concentración de tierras se incrementó y muchos ejidatarios al quedar sin medios de producción y subsistencia, nuevamente, fueron obligados a encontrar en la emigración la forma de satisfacer las necesidades básicas de sobrevivencia.

Para sustentar lo anterior retomamos a Daniela Griego Ceballos ⁹² quien explica que al paso del tiempo se observa que el verdadero objetivo de este programa fue el de hacer desaparecer la propiedad social de la tierra, para volverla una mercancía más, y como se ve, durante los 13 años de su aplicación el PROCEDE paso de ser un instrumento técnico agrario del gobierno a una estrategia política para ir desmantelando la vida ejidal y comunal en México.

El programa desapareció, según manifiesta el Registro Agrario Nacional (RAN), en noviembre de 2006. Este organismo no deja de reconocer que siguen existiendo problemas e irregularidades de carácter agrario, social y ambiental, sobre todo, en Oaxaca y Chiapas. Asimismo se indica que este programa fue sustituido por otro en 2007, que se denominó Fondo de Apoyo para Núcleos Agrarios sin Regularizar (FANAR), con el fin de continuar los trabajos de certificación y titulación en los núcleos agrarios que no fueron incorporados al PROCEDE en su oportunidad.

III.V. La desvinculación familiar en Ecuandureo, Michoacán.

En la dinámica social de la comunidad de Ecuandureo, al igual que en las comunidades aledañas, el factor de la migración es ya un elemento concomitante, sin embargo, ello no ha generado la desvinculación familiar como se había pensado. De acuerdo, con los resultados obtenidos a través de las entrevistas, se pudo comprobar que en muchos de los casos, los miembros familiares han debido establecer su residencia en el país receptor frente a las dificultades que representa el volver a casa; sin embargo, la comunicación vía telefónica es sumamente intensa, de igual forma, el envío de cartas y

⁹² Daniela Griego Ceballos, “Las secuelas del procede”, periódico *La Jornada*, año 26, núm. 9222, Suplemento “La Jornada del Campo”, núm. 31, México, sábado 17 de abril, 2010, p. 6.

remesas constante. Tales elementos constatan que el nexos familiar continúa latente pese a la distancia.

Así pues, si nos detenemos en analizar las consecuencias que genera la migración en las dinámicas familiares, para el caso de Ecuandureo es posible referir que los miembros de la comunidad de Ecuandureo que se ven obligados a migrar realizan un esfuerzo por mantener y reproducir los valores, creencias y representaciones bajo los que fueron formados, por lo que su sistema ideológico rige y regula el comportamiento de los individuos que se integran a una sociedad que les resulta totalmente ajena y extraña. La vinculación explícita de los migrantes con sus familiares es pues fundamental y se continúa ejerciendo ya sea dentro o fuera de la comunidad, esto pese a la dominación económica, ideológica y social del país donde se instale.

De esta manera, en términos generales, este estudio nos ha permitido dar cuenta de que el vínculo entre migrantes y no migrantes no se rompe pese al peso de la ausencia. Se crea entre los miembros de la familia una distancia física obligada debido a las carencias económicas, lo que no implica una ausencia emocional, sentimental y, por tanto, real.

III.VI. Los valores tradicionales en Ecuandureo y las nuevas formas de vida.

En lo que se refiere a usos y costumbres, retomamos el planteamiento de: Jaime Martínez Veloz, quien explica en un artículo que los mexicanos al salir del país para integrarse a los Estados Unidos “llevan consigo sus tradiciones, su cultura, su religión, su lengua materna, su forma de vida; aquello que sienten propio y les pertenece desde tiempos ancestrales; aquello que desean conservar y transmitir a sus hijos y a los hijos de sus hijos. En sus maletas llevan su historia personal y su visión de la existencia, la cual habrá de verse seriamente confrontada.”⁹³.

De lo anterior se puede deducir que los valores que se plasman en los seres humanos también están insertos en esta población que se llama Ecuandureo los cuales son derivados de la mezcla de lo social y lo religioso y que tienen como origen el seno familiar así como las dinámicas sociales al interior de la comunidad. Sin embargo lo fundamental es el lazo entre padres, hermanos, esposas, esposos, hijos, tíos, sobrinos,

⁹³ Jaime Martínez Veloz, “Mexicanos en EU: una nación dentro de otra”, periódico *La jornada*, año 26, núm. 9228, Sección “Opinión”, México, viernes 23 abril, 2010, p. 24.

primos, amigos, compadres, etc., lo cual da como resultado una armonía en la convivencia grupal.

En cuanto a los valores religiosos la mayoría de ellos tienen que ver, principalmente, con los cánones de la religión católica, y aunque vale la pena mencionar que a partir de los setentas se introdujo una nueva religión que es la evangelista y que pregonan los testigos de Jehová, ésta no ha logrado permear la conciencia religiosa católica de la comunidad de Ecuandureo, pues incluso la mayoría de las personas adultas toman la práctica católica como un refugio que les permite sobrellevar la ausencia de sus seres queridos.

En este sentido, la historia se ha encargado de confirmar que el fenómeno migratorio sangra los sentimientos de las familias que se quedan en Ecuandureo, pero también se crean lazos o redes de parentesco o algún tipo de relación social que permite que los movimientos de personas continúen vigentes todavía en este siglo.

Continuando con lo anterior, el investigador Jorge Durand, manifiesta que el hecho de migrar como indocumentado en estos tiempos se ha dificultado mucho más que en tiempos anteriores, por principio dice que: “El costo también se ha multiplicado por tres o cuatro. Antes de IRCA se podía pasar la frontera con coyote pagando 200 dólares, pero a comienzos del siglo XXI se requieren entre 800 dólares hasta 1500 dólares, dependiendo de lugar y la modalidad de cruce. La distancia que tiene que recorrer el migrante también ha aumentado, en ambos lados de la frontera.”⁹⁴ Esto lo confirmamos cuando aplicamos las encuestas a las familias de Ecuandureo, pues algunas nos indicaron que ya se pagaban hasta 2000 dólares para introducirse a los Estados Unidos.

Uno de nuestros entrevistados refiriéndose al derecho y obligación de preservar las raíces, costumbres y tradiciones, concordó con lo que leí de Jaime Martínez, quien pone de manifiesto:

[...] quienes emigran y sus descendientes tienen derecho a mantener vínculos espirituales con su nación y raíces familiares, a preservar sus costumbres y tradiciones, y a disfrutar de la protección de los derechos garantizados por la Constitución y las leyes, aun cuando se encuentren fuera del país. Que los migrantes mantengan su arraigo, el amor por su cultura y su país debe ser fomentado por las instituciones. La patria mexicana quiere y debe cobijar a sus hijos, donde quiera que éstos habiten. No puede abandonarlos a su

⁹⁴ Jorge Durand y Douglas S. Massey, *op. cit.*, p. 173.

suerte, sobre todo sabiendo que encontrarán, muchos de ellos, condiciones inhóspitas para su desarrollo. Un mayor control de fronteras no necesariamente logra evitar el crecimiento de la movilidad internacional. Cuando la sociedad y la estructura de una economía demandan mano de obra, ésta se las ingenia para cruzar la frontera, ya sea en forma legal o ilegal.⁹⁵

Esta opinión denota lo que se ha dejado de hacer por parte de nuestros gobernantes, quienes preocupados por sus “negocios” han dejado de lado el compromiso social que tienen con el pueblo de México.

El investigador Jorge Durand, advierte que con la implementación de la Ley IRCA en Estados Unidos, en la década de los noventa se fomentó la migración familiar, la cual consistió en la reunificación de las esposas, hijos, y a veces hasta la de los padres de los migrantes que bajo el amparo de esa ley ya se habían legalizado. Es pues digno de mencionar que es a partir de este período que las mujeres quedan incluidas en el flujo migratorio hacía ese país, donde pueden ser contratadas bajo la modalidad de viajar con visas H2A y H2B,⁹⁶ la primera según se ha informado implica permiso para trabajar en el campo, la segunda para trabajar en servicios, aunque también a partir de esto es posible incursionar ilegalmente y esperar a ser legalizadas algún día.

En este momento histórico, es que también comienza a incrementarse la migración femenina de manera independiente, hoy en día las mujeres siguen migrando solas, o vía su casamiento con algún migrante del estatus que sea: legal o ilegal. Situación que se explica a partir del hecho de que algunas regiones del país, como es el caso e Michoacán, han estado históricamente vinculadas al fenómeno migratorio por lo que las personas que migraron hace varios años, una vez establecidos y legalizados, han abandonado las labores agrícolas, razón por la cual, la demanda de mano de obra continúa latente, pese a que las condiciones para poder cruzar la frontera hoy son mucho más riesgosas.

Ambos factores han hecho del fenómeno migratorio México-Estados Unidos un proceso mucho más complejo y especializado, estos intermediarios ahora establecen directamente relaciones con los solicitantes de mano de obra lo que ha dado origen al surgimiento de contratistas, de subcontrataciones de indígenas o campesinos de varios estados de la República, en algunos casos incluso bajo promesa, falsa o certera, de la autorización de los tipos de visa mencionadas. Esto ha dado lugar también a la

⁹⁵ *Ibidem.*

⁹⁶ *Ibid.*, p. 75.

explotación de la mano de obra femenina, en ambos casos sin garantías de derechos sociales bajo el argumento de que la contratación es por obra y tiempo determinado, situaciones que el Estado Mexicano pareciera no importarle.

Todo ello está generando una reconfiguración distinta de las dinámicas sociales al interior de nuestro país. Se han creado nuevas formas de vida no sólo en las localidades urbanas sino en los municipios rurales y semirurales, donde está inmerso el municipio de Ecuandureo, que impactan en todos los espacios y ámbitos económicos, políticos y sociales de nuestra sociedad.

Las nuevas formas de vida que también impactan en Ecuandureo, están relacionadas con las remesas que se reciben de los migrantes que radican en Estados Unidos, pues estos ingresos han generado otras expectativas en estas familias, que ya requieren y dependen de esos recursos para sobrevivir. Así lo demuestran las encuestas que se aplicaron en las colonias del barrio de las Peñitas, en donde se observó que esta parte de la población está compuesta por familias más marginadas, que en su mayoría no poseen tierras de cultivo, ni son comerciantes y que por tanto se han dedicado a proporcionar sus servicios como jornaleros agrícolas en las tierras aledañas o en las ciudades más cercanas en tanto que las mujeres, se han integrado como obreras en las empacadoras de fresa en la ciudad de Zamora, Michoacán, siempre que la temporada lo amerita. Juntos todos estos ingresos, que sumados a las remesas de sus familiares migrantes complementan el sustento familiar.

La situación previamente descrita no es propia de la totalidad de la población de esta localidad, pues existen extractos sociales que podríamos clasificar como altos, medianos y bajos, económicamente hablando, pues habitan en Ecuandureo desde las familias provenientes de lo que fueron los grandes hacendados en el siglo antepasado, hasta las familias que han tenido que sufrir limitaciones, miserias y pobreza extrema, muchas de las cuales se han ubicado en el barrio las Peñitas que hemos descrito arriba. De este barrio vale la pena señalar que su fundación se remonta a la década de los años setenta, cuando muchos de las personas que hoy lo habitan se vieron obligados a invadir

predios agrícolas, para poder obtener, al menos, un espacio donde vivir (Ver la siguiente fotografía⁹⁷).



El espectro social para esta comunidad cambia a partir de los noventa, justo cuando las redes sociales se ponen de manifiesto y permiten que los migrantes que están en el país vecino logren integrar a otros conciudadanos al flujo migratorio, es en ese momento cuando hay un cambio en esta parte de la población, debido a que la situación económica sufre una radical transformación al incrementarse el número de migrantes; los ingresos que en esta década se recibieron fueron usados para remodelar o reconstruir sus viviendas con materiales distintos y más duraderos, empedrar sus calles, cambiar sus hábitos de uso, como el comenzar a cocinar ahora con gas y no con petróleo, estos recursos han servido también para proveerse de los servicios de electricidad, teléfono, agua, etc.

⁹⁷ Fotografía de Emigdio Arroyo, tomada en 1975. La fotografía ilustra el proceso de invasión en el barrio “Las Peñitas”.

(Ver fotografía, aquí se ilustra la apariencia actual, 2011, del barrio “Las peñitas”.⁹⁸)



Sin embargo, a partir del año dos mil, la situación nuevamente ha sufrido un giro radical, ahora muchos de los migrantes, se han regularizado y han hecho su vida en el país receptor, por lo que sus gastos familiares ya no les ha permitido ahorrar para regresar a su lugar de origen, o bien, para enviar dinero a los familiares que aún permanecen en México. Otros siguen de indocumentados y el alto costo y la dificultad para ir o venir de un país a otro les ha motivado a quedarse por más tiempo en Estados Unidos. Además, según las encuestas realizadas, las remesas ahora se reciben más esporádicamente.

Otro punto importante que hay que mencionar es que actualmente en Ecuandureo se vive un clímax de miedo y de desconfianza debido a que las actividades ilícitas relacionadas con el tráfico de drogas y de armas, han pasado a un primer plano. La tranquilidad con que se vivía en antaño en esta población, hoy ha desaparecido, no es

⁹⁸ Fotografía tomada por Yazabeth Ramírez Ayala, tomada el 2 de abril de 2011. Barrio “Las peñitas” treinta años después de su fundación.

que el narcotráfico no haya existido previamente, sino que el problema se ha expandido y ha quedado expuesto ya en la cotidianidad de la vida en Ecuandureo. Ahora es común tener amigos o familiares cercanos involucrados con esta actividad ilícita no sólo con la organización a nivel nacional sino hasta incluso con las mafias internacionales.

Algunas instancias municipales se encuentran ya realizando algunos esfuerzos, por disminuir el flujo migratorio e integrar a una parte de la población en actividades ocupacionales. Recientemente, se ha propuesto a los niños y jóvenes del pueblo de Ecuandureo se incorporen a actividades complementarias a las educativas o escolarizadas, tal es el objetivo de los cursos de verano, de los apoyos o estímulos económicos a la educación, así como, la impartición de talleres sobre sensibilización y perspectiva de género; todo ello como parte del programa federal “3x1 migrantes”, el cual tiene la intención de crear conciencia en los habitantes con respecto a la importancia de fortalecer los vínculos familiares.

Otro programa importante que intenta atacar o contener el flujo migratorio es el “Programa Fondos de apoyo a migrantes”, el cual consiste en proporcionar recursos, tanto económicos como en especie, para el mejoramiento y reparación de viviendas en municipios considerados como de alta migración. En este programa se encuentran involucrados los tres órdenes de gobierno, así como la asociación civil “Congregación Mariana Trinitaria”, que funciona como intermediaria entre gobierno y sociedad.

De igual forma, se han promovido y fomentado ampliamente las actividades deportivas, sobre todo el fútbol. En este caso los apoyos han sido proporcionados fundamentalmente por la Presidencia Municipal, la cual hoy en día está a cargo del Dr. Cristóbal Quintero Miranda, quien ha referido en múltiples ocasiones que esta acción se realiza con la intención de que la juventud se involucre en acciones de tipo positivo en esta comunidad, y que les permita desenvolverse e interrelacionarse socialmente⁹⁹.

Vale la pena mencionar que existen también otros programas que están encaminados a mantener la salud y el medio ambiente en mejores condiciones, uno de ellos se denomina “agua limpia”, y ha sido implementado por la Comisión Nacional del Agua, de igual forma, se llevan a cabo la jornada de reforestación con el apoyo de Ingenieros Civiles y Asociados (ICA), agrupación que donó 2000 arbolitos para ser

⁹⁹ Consultar: Ecuandureo, Mich [En línea], México, s/editor, s/fecha, Dirección URL: <http://www.ecuandureo.info/index2.html> , [consulta: 4 de diciembre de 2010].

plantados con la ayuda de los alumnos de las primarias, secundaria y el bachillerato del municipio; pero estas medidas aun son insuficientes para que la juventud se integre sanamente a esta su comunidad.

También en el año 2009, el municipio de Ecuandureo se incorporó al convenio que cristaliza un proyecto que contempla una inversión de 13 millones de pesos para la construcción, en una extensión de 20 hectáreas en la Piedad, del Centro Intermunicipal de Tratamiento de Residuos Sólidos (CITIRS). Este proyecto permitirá a los municipios de Ecuandureo, La Piedad y Numarán, que el 90% de sus desechos orgánicos sea procesado y que el 10% restante sea tratado y sepultado con el fin de que no contamine el suelo. Con respecto a la inversión, se ha logrado ya liberar \$ 5,285,000.00 (cinco millones doscientos ochenta y cinco mil pesos 00/100 M.N.), con lo cual se ha dado inicio ya a la construcción de la obra e infraestructura necesaria.¹⁰⁰

Actualmente, resulta sumamente complicado integrar a los habitantes de Ecuandureo en una dinámica social activo-productivo y pareciera que uno de los grandes problemas para lograrlo resulta ser la falta de fuentes de trabajo; esto sería uno de los factores que podría frenar el flujo migratorio, pero no es fácil proporcionarlo, mientras no exista una política pública federal de apoyar a los Estados y municipios de la nación, encaminada al sector educativo y al campo.

La falta de instituciones educativas orientadas a las necesidades y relaciones productivas en comunidades como la de Ecuandureo, ha impulsado a los jóvenes a que emigren a otro país.

En términos generales, la enseñanza debería estar enfocada a actividades como la agricultura, la ganadería y el comercio, pues son éstas las predominantes en Ecuandureo y en sus alrededores. La formación de los jóvenes podría estar encaminada también a la investigación sobre problemas del cuidado de la tierra con el fin de preservarla en condiciones óptimas para la siembra, el mayor tiempo posible, de acuerdo con su uso y temporalidad; así como al desarrollo de abonos y fertilizantes menos dañinos para la tierra y para el ser humano. Incluso tecnologías de punta modernas como la hidroponía, siempre acompañado de estudios de viabilidad económica comercial de lo que se produzca, para productos agrícolas como algunos frutos que se producen en la región.

¹⁰⁰ s/autor, Ecuandureo firma convenio con el CITIRS” [En línea], México, s/editor, 4 de septiembre de 2009, Dirección URL: <http://www.ecuandureo.info/index2.html> , [consulta: 4 de diciembre de 2010].

Con respecto a la ganadería, podría pensarse en enfocar la educación hacia la enseñanza de los procesos de elaboración, conservación y comercialización de productos lácteos.

Sin embargo, nada de lo que hemos mencionado es posible si no existen políticas públicas que se focalicen en la regulación y promoción de actividades productivas a nivel municipal con miras a la autosuficiencia de la comunidad, para luego pensar en la distribución de los productos al exterior de la misma. Es urgente la reestructuración del campo mexicano, hoy más que nunca se requiere de una producción agrícola que genere autosuficiencia al país en su totalidad, seguramente, aquí está la clave para ofrecer una vida mejor a los mexicanos y para disminuir el flujo migratorio hacia los Estados Unidos.

III.VII. La derrama económica en las familias de Ecuandureo, Michoacán.

Originalmente, el desarrollo económico, era generado por las actividades agrícolas, no se dependía de las remesas. Hoy en día, como hemos podido observar a través de esta investigación, sucede todo lo contrario.

Las ciudades más cercanas a Ecuandureo son Zamora y la Piedad, en la primera de ellas se satisface gran parte de las necesidades básicas de la gente y adquieren principalmente a través del cambio de remesas. En la segunda, se venden las pocas cosechas que hoy genera Ecuandureo y, asimismo, ahí es donde se adquieren las nuevas semillas para el cultivo.

Otro sector económico que tomó impulso a partir de los años ochenta y, en gran parte, debido al incremento de remesas, fue la reconstrucción de viejas casas elaboradas con tabique de tierra cruda, adobes, las cuales fueron siendo reconstruidas con tabique quemado y cemento, los pisos de tierra fueron sustituidos también por la loseta o el mosaico, las viejas calles empedradas fueron pavimentadas.

De igual forma las remesas influyeron en la infraestructura eléctrica y tecnológica del pueblo de Ecuandureo, hoy ya casi todas las viviendas cuentan con teléfono fijo y sus habitantes con teléfonos móviles; los televisores ya son comunes, junto con las computadoras, las cámaras de video y las cámaras fotográficas digitales; así, el servicio

de teléfono público; el correo e incluso el cine tienden a desaparecer debido a la falta de usuarios, pues éstos han cambiado sus hábitos de diversión y de comunicación.

El dinero que se recibe hoy de las remesas es fundamental para satisfacer todas las necesidades de la población, sirven también para satisfacer la demanda de medicinas, pues actualmente Ecuandureo es un pueblo de viejos sin seguridad social, según se pudo constatar a través de las encuestas realizadas, y los adultos mayores requieren de tratamientos médicos, así como de atención médica constante, lo que ante la falta de un servicio especializado de salud gratuito representa para las familias un gasto alto y constante. Es posible advertir entonces, que gran parte de las remesas hoy se gasta tanto en servicios médicos como en alimentos.

También los aspectos sociales y religiosos se han ido reconfigurando, sólo por mencionar algunos ejemplos, se puede decir que la mayoría de los migrantes insisten en contraer nupcias en el pueblo, lo que conlleva desde la renta de un salón de fiestas hasta la contratación de grupos musicales; asimismo, las festividades como bautizos, confirmaciones y primeras comuniones hoy son eventos que han generado un flujo económico importante, pues las familias esperan con ansia la llegada de sus familiares para poder realizar sus festividades en presencia de ellos; vale la pena advertir que antiguamente todos estos eventos se realizaban al interior de las casas y con la elaboración de alimentos y platillos caseros, lo que implicaba un menor costo.

Diciembre y enero, son meses fundamentales para la economía de Ecuandureo. Junto con el regreso de los migrantes se celebran las fiestas de fin de año y los tradicionales 12 días de fiesta del mes de enero con tal motivo se da un consumo sumamente importante de bebidas alcohólicas que en su mayor parte son pagadas con dólares de los que vuelven a casa. Con respecto a los 12 días de fiesta del mes de enero, se ha generado una dinámica sumamente curiosa, con motivo del festejo a la virgen de Guadalupe, se han asignado seis de los doce días de fiesta a los emigrantes, esto implica la contratación de la música, el pago de la manufactura del castillo, los fuegos pirotécnicos, las misas y los arreglos del templo, entre otros gastos necesarios para la fiesta. Los días festivos se han ido reacomodando según las condiciones que los migrantes solicitan cada año, sin embargo, desde la primera década del nuevo siglo se han asignado de la siguiente manera:

- 1°. Residentes del Norte de California, niños, estudiantes, profesionistas y catequistas de Ecuandureo.
- 2°. Residentes en Denver, Colorado.
- 3°. Ayuntamiento y Mujeres en general, secretarias, maestras, enfermeras y empleadas de Ecuandureo.
- 4°. Ejido Emiliano Zapata, comerciantes, panaderos y tablajeros de Ecuandureo.
- 5°. Residentes en California.
- 6°. Los que radican en Chicago Ills.
- 7°. Pequeños propietarios y jitomateros.
- 8°. Emigrados tradicionales.
- 9°. Los albañiles y la pólvora lo financia por lo general la familia Bravo.
- 10°. Ejido Ecuandureo.
- 11°. Residentes en Arizona y la organización de la comida: Salvador Infante
- 12°. La parroquia y los ciudadanos de la población de Ecuandureo.

Cada grupo busca en su día quedar lo mejor posible, frente a su comunidad. La intención de sufragar los gastos responde al sentir de que la aportación para el festejo de la Virgen les va a reeditar en un futuro y, en el caso de los migrantes, se agrega el pensar que les irá mejor en su próximo viaje, es decir, responde a un asunto de fe; aunque de igual forma, quedarán ante la población de la localidad como personas bien vistas. Una vez concluidas las fiestas, los familiares recién llegados volverán a emigrar con la esperanza de regresar el siguiente año.

Esta gran festividad a decir de algunos de los pobladores, tuvo sus orígenes en la dinámica agrícola, cuando era costumbre que al terminar de cosechar la tierra, lo que sucedía generalmente en diciembre, tanto labradores como comerciantes se organizaban para agradecer por la buena cosecha; se dice que entonces el pueblo se reunía en la plaza y que acompañados de música de viento, se realizaba una simulación del proceso

de sembrado de la tierra con el arado y los bueyes; aquel día se regalaban frutas, legumbres y granos producidos en las parcelas y los comerciantes regalaban panes y dulces a los habitantes del pueblo.

Era entonces algo así como un festejo por la abundancia, sin embargo, con el paso de los años la iglesia se fue apropiando del festejo y fue entonces cuando se cambió la celebración al mes de enero; la fiesta se ha ido perfeccionando y modificando con el paso del tiempo hasta quedar asentado en la creencia de la Virgen guadalupana y en la fe de los migrantes en ella. Hoy en día la organización de los festejos y la administración de los costos están a cargo de los párrocos de esta población mientras que los gastos corren a cuenta de los migrantes y los ciudadanos de este municipio.

Cabe señalar que en términos generales el 80 % de los recursos gastados en los festejos, provienen de las remesas de los migrantes.

CONCLUSIONES

La migración, como sabemos, es un fenómeno dinámico que ha acompañado a la humanidad en su caminar histórico. En los últimos tiempos, la migración se ha agudizado por el problema económico-social, derivado del neoliberalismo y que sabemos está inmerso en el mundo globalizado de hoy.

En el caso mexicano la migración se remonta a la segunda mitad del siglo antepasado, cuando parte de nuestro territorio pasó a manos de los estadounidenses, quedando los mexicanos que vivían en estas tierras en un estado de indefinición en cuanto a identidad nacional, de pronto se convirtieron en migrantes estando en la tierra en la que habían nacido y vivido durante toda su vida. Sin embargo, en tiempos recientes se han dado ya ciertas transformaciones en el origen y causas del fenómeno que se deben a la imposición a México de políticas económicas unilaterales impuestas por Estados Unidos.

En el caso de nuestro país, la política que se impuso a mediados del siglo pasado, primero bajo los programas para braceros y posteriormente por las leyes aprobadas como la IRCA, impactó fuertemente a la población, convirtiéndola en parte de los motivos que incrementaron el flujo migratorio, que además se transformó de temporal a definitivo por las restricciones legales que conllevaba el cruce fronterizo.

Tal cambio en la política migratoria fue una imposición. Los indocumentados en Estados Unidos pasaron a ser legales, sin embargo, en el futuro se impediría el acceso de mexicanos sin documentos imponiéndose un rígido control en la frontera que separa a ambos países. Esta situación se agudizó aún más a partir del 11 de septiembre de 2001, con el desplome de las Torres Gemelas, pues este hecho obligó el reforzamiento de la defensa y la seguridad nacional de los Estados Unidos. Desde entonces, el flujo migratorio ha pasado a ser un problema de seguridad y no un simple traslado de un lugar a otro de seres humanos, con lo que se ha objetivado y deshumanizado el problema.

La suposición de que con tales políticas disminuirían la emigración latinoamericana ha demostrado su falsedad, pues lo único que incentivó fue el incremento de la falsificación de documentos y un nuevo sistema ilegal de migración

que por tal característica ha resultado sumamente lucrativo para muchas personas que han visto en ello, la oportunidad de incrementar sus ganancias a costa de los migrantes, quienes están dispuestos a arriesgar todo por perseguir el sueño de lograr una vida mejor.

La ilegalidad ha generado por tanto la recomposición del fenómeno migratorio en el que se compra o se vende la entrada a Estados Unidos. Ahora, como bien refiere Jorge Durand: "...el trabajador migrante del siglo XXI, con papeles falsos o irregulares, ha pasado a ser un **migrante clandestino**"¹⁰¹, con lo que no sólo se ha convertido en un individuo que no es bienvenido en el país vecino, sino que por su condición de indocumentado y clandestino se convierte también en un delincuente.

Así pues, todas las medidas que el gobierno de Estados Unidos ha tomado para evitar el ingreso de indocumentados a su país, no han tenido éxito, pues a pesar de que ahora se tienen más dificultades para atravesar la frontera, los inmigrantes siguen corriendo el riesgo y continúan en esa dinámica, pues necesitan ser empleados para poder auto-sostenerse ellos y a quienes dejan en su país de origen.

En cuanto a La IRCA, Jorge Durand nos da un dato importante en relación a la cantidad de mexicanos que se regularizaron en esa época y al respecto nos dice que: "Entre 1987 y 1995 fueron admitidos como residentes 2.7 millones de mexicanos de diversos sexos, edades y orígenes geográficos. Por otra parte, esta cantidad impresionante de personas, en buena parte jóvenes, procreará un número semejante de infantes en las próximas décadas. De este modo, la comunidad mexicana no sólo ha sido potenciada en cuanto a su crecimiento migratorio de tipo legal, sino en cuanto a su crecimiento natural. Hijos de mexicanos que a su vez tendrán derecho a optar por la doble nacionalidad."¹⁰², esta situación al correr del tiempo, demuestra que existe ya una generación en tal situación.

La investigación sobre Ecuandureo confirma la hipótesis, pues gran parte de los migrantes han formado ya una familia en el país vecino y sus hijos cuentan ya con la nacionalidad estadounidense. Retomando a Durand pues nos dice que: en 1986 con la promulgación y puesta en práctica de la Ley de Control y Reforma de la Inmigración (IRCA), "Simpson Rodino", se favorece la legalización de extranjeros radicalizados en

¹⁰¹ Jorge Durand, *op. cit.*, p. 181.

¹⁰² *Ibid.* p. 185.

territorio estadounidense, siendo mexicanos el mayor número de regularizados, medida que fomenta la migración de familias completas, disminuyendo, con ello el número de habitantes de los pueblos como es el caso de Ecuandureo, fenómeno que se refleja en el censo de 1990.¹⁰³

Entre 1993 y 1999 el gobierno estadounidense incrementó la vigilancia en su frontera sur, de 3400 elementos que conformaban la patrulla fronteriza paulatinamente el número se fue incrementando hasta llegar a 8200 hombres en 1999. En este mismo período las bardas fronterizas crecieron hasta llegar a 31.7 millas. Obviamente estas medidas dificultaron el paso de ilegales, hecho que refleja un incremento de población, en diversos pueblos, incluyendo a Ecuandureo, lo cual se constata según Durand en el Censo de Población de 1995.¹⁰⁴

Por otro lado, está también la incapacidad de los gobiernos mexicanos para implementar políticas públicas que de verdad den solución a las necesidades sociales y laborales de la población mexicana. Mientras la población se siga enfrentando al problema de su no incorporación en dinámicas de producción en sus localidades, la emigración a Estados Unidos continuará siendo la alternativa más viable para sopesar la satisfacción de sus necesidades básicas.

Así pues, este trabajo ha demostrado que, en el caso de Ecuandureo, igual que en muchos otros municipios, se está a punto de llegar a la situación de ser un municipio con alto porcentaje de personas adultas mayores, y por lo que se observa llegará a ser un pueblo fantasma, a causa de la migración definitiva que desde la última década del siglo pasado y la primera de éste se ha consumado como tal.

La población en edad reproductiva que se ha quedado ya en ese país del norte está originando la existencia de pueblos fantasmas en este Estado de Michoacán y otros muchos estados de nuestro país. Algunos de ellos solamente reciben a sus migrantes en temporada vacacional. El fenómeno de la migración en el pueblo de Ecuandureo, objeto de este estudio, ha producido una situación similar que en mayor o menor medida se da a lo largo y ancho de todo el territorio nacional por ser el resultado de una pésima política económica aplicada por el Estado Mexicano.

¹⁰³ Ibidem. p. 82

¹⁰⁴ Ibidem p. 59

En términos generales, se aprecia una reducción de la población en Ecuandureo, pues según el último dato que nos proporciona el INEGI, en 2005, se muestra una diferencia de 1025 personas menos en relación a 1995, y a la par una reducción en el número de emigrantes, lo que se da desde décadas anteriores, pues los migrantes temporales se han establecido ya como definitivos en territorio estadounidense como lugar de residencia. Por lo que en el pueblo de Ecuandureo sólo se queda mayoritariamente la población adulta como ya se dijo anteriormente, pues es la que ha superado la etapa reproductiva. Así pues, Ecuandureo tiende a convertirse en un pueblo fantasma, en una localidad de paso para las mafias del narcotráfico que, a últimas fechas se han instalado ahí y han ido incorporando a los pocos niños y jóvenes que se han quedado en la localidad a sus actividades ilícitas; actividades que, valga la pena advertir, han captado a casi un 25 % del total de la población.

Por tal motivo y a manera de conclusión, habría que señalar que hoy, el fenómeno de la migración está vinculado a la falta de oportunidades a las que se enfrenta la población. También habría que advertir que, este problema, hoy en día, tampoco se puede entender al margen de las mafias del narcotráfico que amenazan con la sustitución del estado político ofreciendo generación de empleos y un supuesto “bienestar” responsabilidad a la que el Estado Mexicano desde hace varias décadas, parece ya haber renunciado.

Yo considero que una alternativa para disminuir esta tendencia del narcotráfico sería la implantación de verdaderas políticas públicas que abarcaran el sector educativo, el sector salud, el sector social, el cultural, la atención al campo, el sector financiero, el tecnológico, etc., que permitieran una transformación de la sociedad en su conjunto o en su lugar de origen. Llámese Michoacán o cualquier estado de los que conforman nuestra República Mexicana.

Así pues, las políticas públicas que se han implantado en el Estado de Michoacán no han sido lo suficientemente equitativas para incluir a toda la sociedad, pues lo que existe son programas de salud pública insuficientes, escuelas públicas insuficientes, empleos gubernamentales insuficientes y empleos temporales de ciertas empresas privadas que también son insuficientes, donde además se pagan salarios mínimos de hambre.

Una opción para la población del municipio de Ecuandureo sería primero y antes que nada que la población confiara en sus representantes políticos y que éstos se ganaran la confianza de los ciudadanos, luego crear escuelas públicas de nivel superior y de rasgo tecnológico para los jóvenes que terminan su bachillerato, posteriormente abrir proyectos que generaran fuentes de empleo que pudieran incluir a la población, con visión y estrategias para que la producción en el campo fuera más redituable, crear talleres de producción artesanal que resaltaran nuestra identidad como mexicanos, talleres para la producción de textiles y elaboración de prendas, reactivar la construcción, implementar cursos que permitieran el reconocimiento de la tierra y sus ciclos de cultivo, así como adquirir conocimientos que permitieran avanzar en la ganadería y el comercio, etc.

Luego entonces, si cambiamos esta situación en todos los pueblos que conforman el país, nuestros connacionales no tendrían que migrar, pues como se observó en las encuestas aplicadas en la población de Ecuandureo, la gran mayoría viaja al extranjero para conseguir un empleo que le permita vivir de mejor manera aun que sea en otro país diferente al suyo.

BIBLIOGRAFÍA

- ✚ ALCAZAR, Marco A., “El ideólogo en su laberinto” en: Fernando Escalante (Coord.), *Otro sueño americano. En torno a ¿Quiénes somos? de Samuel P. Huntington*, México, Paidós, 2004, 92 p.
- ✚ ALTUSSER, Louis. *Elementos de Autocrítica*, Distribución Fontamara, México, 1975, 86 p.
- ✚ ARIZA, Orlandina y OLIVEIRA, Marina. *Imágenes de la familia en el cambio de siglo*, Instituto de Investigaciones Sociales, México, UNAM, 2004, 651 p.
- ✚ ARROYO Alejandro, Jesús; DE LEON Arias Adrián; VALENZUELA Varela, M.Basilia, *Migración rural hacia Estados Unidos un estudio regional en Jalisco*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991, 290 p.
- ✚ ARROYO Ramírez, Tania, “Cumbre de las Américas 2002. El conflicto México-Cuba”. Un análisis a partir de la teoría de la conflicto, tesis para obtener el grado de Licenciada en Ciencias de la Comunicación, México, UNAM, F.C.P. y S., 2006, 206 p.
- ✚ ARTÍCULO de Demos, Migración Internacional del Centro de Estudios Internacionales, El Colegio de México, febrero, 1992.
- ✚ BUSTAMANTE, Jorge, *Espaldas Mojadas: Materia Prima para la Expansión del Capital Norteamericano*, México, Colegio de México, 1975, pp. 1-16.
- ✚ CALVA, José Luis Coord., *Globalización y bloques económicos, realidades y mitos*, México: Juan Pablos Editor S.A. 1995. 335 p.
- ✚ CAMPOS, Leticia, “IV. Crisis global y reestructuración económica mundial” en: José Luis Calva (Coord.), *Globalización y bloques económicos, realidades y mitos*, México, Juan Pablos Editor S.A., 1995, 335 P.
- ✚ PROPUESTA preliminar del censo poblacional de 1995.
- ✚ CENSOS de población y vivienda y conteos de población del INEGI desde 1930 a 2005.
- ✚ CORONA Rodolfo y SANTIBAÑEZ, Jorge. *Los migrantes mexicanos* págs. 25-27. Quienes tomaron los datos de la publicación del Colegio de la Frontera Norte Migración permanente interestatal, 1950-1990, en *Comercio Exterior*, Vol. 43, núm. 8, agosto 1993, Banco del Comercio Exterior, México, pp. 750-762.

- # CUEVA, Agustín. *El desarrollo del capitalismo en América Latina*, 18ª edición, México: Siglo XXI, 1990, 240 p.
- # DÁVILA, David D., “El resurgimiento de la cooperación inter-estatal. Latinoamérica y la comunidad europea” en: José Luis Calva (Coord.), *Globalización y bloques económicos, realidades y mitos*, México, Juan Pablos Editor S.A., 1995, 335 p.
- # DELGADO Wise, Raúl y KNERR, Beatrice, Coordinadores. *Contribuciones al Análisis de la Migración internacional y el desarrollo regional en México*, México, D.F. Miguel Ángel Porrúa, 2005, 183 p.
- # DURAND Jorge y S. MASSEY Douglas, *Clandestinos migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, 2da., edición, México, D.F., Editorial Miguel Ángel Porrúa, 2009. 212 p.
- # DURAND, Jorge. *Migración: México-Estados Unidos. Años Veinte*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991. 222 p.
- # DURAND, Jorge, “*El programa Bracero (1942-1964). Un balance crítico*”, *Migración y desarrollo*, núm. 009, México, Red Internacional de Migración y Desarrollo, Segundo semestre, 2007, 27-43 pp.
- # EL COLEGIO de la Frontera Norte. Consejo Estatal de Población de Oaxaca, *La migración nacional e internacional de los oaxaqueños*, Oaxaca, 1995, 286 p.
- # ESPINOZA, Laborde, Leonardo Francisco, *Análisis de la problemática que enfrentan las asociaciones de mexicanos de origen a principios del Siglo XXI. Caso de estudio: Puebla-Nueva York*, Tesis para obtener el título en Licenciatura en Relaciones Internacionales [En línea], México, Universidad de las Américas Puebla, Escuela de Ciencias Sociales, 27 de noviembre de 2003, Dirección URL: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/espinoza_1_lf/capitulo1.pdf , [consulta: 4 de diciembre de 2010].
- # NEBBIA, Ángel F.; Mora Ledesma Martín, *Análisis Social e Identidades*, México, Plaza y Valdés, 2006, 388 p.
- # FERNÁNDEZ-VEGA, Carlos, “México S.A.”, periódico *la Jornada*, año 26, núm. 9325, sección “Opinión”, México, Viernes 30 de julio, 2010, p. 23.
- # VEEA, Campos, Mónica, *Entre México y Estados Unidos: los indocumentados*, México, UNAM-Miguel Ángel Porrúa, 1988, 189 p.
- # GARCÍA Manuel, “Migración, prioridad nacional”, periódico *La Jornada*, núm. 4161, Sección “Política”, México, D.F., sábado 27 de abril, 1996, p.1, 2-4.

- # GARIBAY, Álvarez, Jorge. *Ecuandureo en su caminar histórico*. Folleto distribuido por la parroquia de Ecuandureo, Michoacán, Zamora, Michoacán, 1978, 35 p.
- # GIRÓN, Alicia, “Obstáculos al desarrollo y paradigma del financiamiento en América Latina”. En publicación: *Reforma financiera en América Latina*, [en línea], Argentina, 37 p., Red de bibliotecas virtuales de ciencias sociales de América Latina y el Caribe de la Red CLACSO, 2006, Dirección URL: <http://www.clacso.org.or/biblioteca,s/editor>, [consulta: 23 de noviembre de 2010].
- # GRIEGO, Ceballos Daniela, “Las secuelas del procede”, periódico *La Jornada*, año 26, núm. 9222, Suplemento “La Jornada del Campo”, núm. 31, México, sábado 17 de abril, 2010, p. 6.
- # GUERRA-BORGES, Alfredo, “VII. Regionalización y bloques económicos. Tendencias mundiales desde una perspectiva latinoamericana” en: José Luis Calva (Coord.), *Globalización y bloques económicos, realidades y mitos*, México, Juan Pablos Editor S.A., 1995, 335 p.
- # GUILLÉN, Arturo, *Mito y realidades de la globalización neoliberal*, México, UAM, 2007, 234 p.
- # INSTITUTO Nacional de Estadística, Geografía e Informática II Censo de población y vivienda, 2005.
- # INSTITUTO Nacional de Estadística, Geografía e Informática, XI Censo General de Población y Vivienda 1990. México 1993.
- # INSTITUTO Nacional de Estadística, Geografía e Informática, I Censo de Población y Vivienda 1995, Resultados preliminares, 1995, México, 1996.
- # KEMPER, Robert V., *Campesinos en la ciudad. Gente de Tzintzuntzan*, México, Biblioteca SEP-Setentas, 1976, 159 p.
- # LIRA, Andrés, Dir. Relaciones. “Estudios De Historia y Sociedad”, Revista Trimestral, publicada por el Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán., Vol. VIII (31): Verano 1987.
- # LÓPEZ, Castro Gustavo, *La Casa Dividida, Un estudio de caso sobre la migración a Estados Unidos en un pueblo michoacano*, México, El Colegio de Michoacán y Asociación Mexicana de Población, Zamora, Mich.,1986, 169 p.
- # ROSAS, Ma. Cristina, “El GATT frente a la regionalización de las relaciones económicas-internacionales: ¿Hacia un multilateralismo por bloques?” en: José

- Luís Calva (Coord.), *Globalización y bloques económicos realidades y mitos*, México, Juan Pablos Editor S.A., 1995, 335 p.
- ✚ MARINI, Ruy Mauro, *Dialéctica de la Dependencia*, México, Ediciones Era, 1974, 2da., edición, 101 p.
 - ✚ MARTÍNEZ, Veloz, Jaime, “Mexicanos en EU: una nación dentro de otra”, periódico *La jornada*, año 26, núm. 9228, Sección “Opinión”, México, viernes 23 abril, 2010, p. 24.
 - ✚ Mich [En línea], México, s/editor, s/fecha, Dirección URL: <http://www.ecuandureo.info/index2.html> , [consulta: 4 de diciembre de 2010].
 - ✚ MIRANDA, Francisco, *Don Leonardo Castellanos de Ecuandureo*, México, Impresiones Laser del Valle de Zamora, Mich., 2da., edición, 2000, 176 p.
 - ✚ MORALES, Cesáreo, “Los indocumentados mexicanos en Estados Unidos un efecto estructural de las relaciones mexicanas-norteamericanos”, México, 1984, pp. 145-155.
 - ✚ NAVA, Hernández, Eduardo, “Cultura y política popular en Michoacán notas para su estudio”, *Estudios de historia y sociedad*, núm. 31, vol. VIII, México, Colegio de México, verano, 1987, p. 6.
 - ✚ NEBBIA, Ángel F. y MORA Ledesma Martín. *Análisis social e identidades*, México, D.F. Plaza Valdés S.A. DE C.V., 2006. 388 p.
 - ✚ PORTES, Alejandro; Guarnizo, Luis; Landolt, Patricia, *La globalización desde abajo: Transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La Experiencia de Estados Unidos y América Latina*, México, FLACSO, 2003, 413 p.
 - ✚ RESULTADOS preliminares, 1995, documento publicado por el INEGI.
 - ✚ RETAMOZA, Arturo, “La globalización del mercado mundial y sus efectos en la economía mexicana” en: José Luis Calva (Coord.), op. cit., p. 218.
 - ✚ ROJAS, Soriano, Raúl, “Guía para realizar investigaciones sociales”, México, Plaza y Valdés S.A. DE C.V., 1995, pp. 285-310.
 - ✚ RODRÍGUEZ, Ocevera, Primitivo, “México no fomenta la ilegalidad en EU”, periódico *La Jornada*, núm. 4174, sábado 20 de abril, 1996, p. 21.
 - ✚ S/autor, “Más de 900 mil inmigrantes viven en Arizona”, [en línea], 1 p., Guadalajara, s/editor, 4 de mayo, 2010, Dirección URL: <http://www.informador.com.mx/mexico/2010/1986/6/mas-de-900-mil-inmigrantes-viven-en-arizona-htm>, [consulta: 1 de diciembre de 2010].

- ✚ S/autor, Ecuandureo firma convenio con el CITIRS” [En línea], México, s/editor, 4 de septiembre de 2009, Dirección URL: <http://www.ecuandureo.info/index2.html> , [consulta: 4 de diciembre de 2010].
- ✚ SANTIBAÑEZ Jorge; Víctor Raúl Martínez V. (Coords.), La migración nacional e internacional de los oaxaqueños, México, El Colegio de la Frontera Norte-Consejo Estatal de Población de Oaxaca, 1995, pp. 1- 69.
- ✚ SAXE-FERNÁNDEZ, John, Terror e Imperio. La hegemonía política y económica de Estados Unidos, México: Debate, 2006.
- ✚ SEMINARIO de estudios mexicano-chicano y de fronteras, “¿Qué es la ley Simpson-Mazzoli?”, Revista Nueva Antropología, núm. 026, año/vol. 7, México, Universidad Nacional Autónoma de México, marzo, 1985, pp. 41-58.
- ✚ SUNKEL, Osvaldo y PAZ, Pedro, *El Subdesarrollo Latinoamericano y la Teoría del Desarrollo*, 15ª edición, México, Siglo XXI, 1981, 1385 p.
- ✚ TOVAR Y DE TERESA, Rafael, *Modernización y Política Cultural*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, 533 p.
- ✚ TUIRÁN, Rodolfo, “La población mexicana indocumentada en los Estados Unidos: el resurgimiento de la preocupación por los números”, Doc. Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, México, el Colegio de México, 1993. 24 p.
- ✚ VERDUZCO, I. Gustavo, “Poder Regional, estratificación social y proceso de urbanización en Zamora, Michoacán” en: Jorge Padua y Alain Vanneph (Comp.) Poder local, poder regional, Centro de Estudios Sociológicos de El Colegio de México y Centre D’Etudes Mexicaines et Centramericaines (CEMCA), 1986, pp. 183-194.
- ✚ VALENZUELA, Arce, José Manuel, (Coord.), *Decadencia y auge de las identidades. Cultura nacional, identidad cultural y modernización*, México, Plaza y Valdes, S.A., 2004, 2da., reimpresión, 381 p.
- ✚ VERA, Campos Mónica, Entre México y Estados Unidos: los indocumentados, México D.F., Ediciones el Caballito, S.A. ,1982. 189 p.
- ✚ WINNIE, William W., “Variaciones regionales en fecundidad y la migración en el Estado de Michoacán”, Guadalajara, U de G., 1983, pp. 29-52.
- ✚ ZEPEDA, Patterson, Jorge, “Michoacán antes y durante la crisis o sobre los michoacanos que no se fueron de braceros” en: Estudios de historia y sociedad.

Revista trimestral. Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, Vol. VIII (31):
Verano 1987.

- ✚ ZÚÑIGA Herrera Elena; ARROYO Alejandro, Jesús; ESCOBAR, Latapí, Agustín y VERDUZCO, Igartúa, Gustavo, (Coords.), *Migración México-Estados Unidos implicaciones y retos para ambos países*, México,D.F., Casa Juan Pablos, Centro Cultural S.A. 2006, 356 p.
- ✚ ZYGMUNT, Bauman, *La globalización. Consecuencias humanas*, México, Fondo de Cultura Económica, 2010, 5ª., reimpresión, 172 p.

ANEXO I

Encuesta aplicada entre la población de Ecuandureo, Michoacán, considerando una muestra de 100 entrevistas.

ENCUESTA PARA CLASIFICAR A LOS MIGRANTES DE ECUANDUREO MICHOCAN DENTRO DE LAS TRES ÚLTIMAS DÉCADAS.

Nombre: _____ Edad: _____

1. ¿Cuántos de sus hijos han ido a Estados Unidos? _____

2. ¿Cuántos de ellos radican en Estados Unidos? _____

3. De los que radican en Estados Unidos ¿en qué año se fueron por primera vez?

4. ¿De qué edad se fueron a los Estados Unidos? _____

5. ¿Qué escolaridad tenían cuando se fueron a Estados Unidos?

Primaria _____ Secundaria _____ Bachillerato _____ Licenciatura _____ Otros _____

6. ¿Cuántos se fueron casados (as) _____ y cuántos se fueron con sus esposas(os)? _____

7. ¿Por qué se fueron a Estados Unidos?

8. ¿Cuántos de los que radican en Estados Unidos están legalizados?

9. ¿Cuántos envían dinero a sus familias?

10. ¿En qué se aplica el dinero enviado por los radicados en Estados Unidos?

a) Para gastos familiares (alimentos, ropa y otros) _____

b) Pago de deudas _____

c) Fiestas _____

d) Compra de tierras, predios o construcción de casas _____

e) Compra de equipos agrícolas u otros _____

f) Compra animales (vacas, caballos cerdos u otros) _____

g) Lo ahorra en el banco _____

11. ¿Resulta benéfico que sus hijos radiquen en Estados Unidos? SI _____ NO _____

12. ¿Resulta agradable que sus hijos radiquen en Estados Unidos? SI _____ NO _____

Fecha de llenado: Día _____ Mes _____ Año _____

ANEXO II.

Tabla de distribución normal estándar

Z	0.00	0.01	0.02	0.03	0.04	0.05	0.06	0.07	0.08	0.09
0.0	0.0000	0.0040	0.0080	0.0120	0.0160	0.0199	0.0239	0.0279	0.0319	0.0359
0.1	0.0398	0.0438	0.0478	0.0517	0.0557	0.0596	0.0636	0.0675	0.0714	0.0753
0.2	0.0793	0.0832	0.0871	0.0910	0.0948	0.0987	0.1026	0.1064	0.1103	0.1141
0.3	0.1179	0.1217	0.1255	0.1293	0.1331	0.1368	0.1406	0.1443	0.1480	0.1517
0.4	0.1554	0.1591	0.1628	0.1664	0.1700	0.1736	0.1772	0.1808	0.1844	0.1879
0.5	0.1915	0.1950	0.1985	0.2019	0.2054	0.2088	0.2123	0.2157	0.2190	0.2224
0.6	0.2257	0.2291	0.2324	0.2357	0.2389	0.2422	0.2454	0.2486	0.2517	0.2549
0.7	0.2580	0.2611	0.2642	0.2673	0.2704	0.2734	0.2764	0.2794	0.2823	0.2852
0.8	0.2881	0.2910	0.2939	0.2967	0.2995	0.3023	0.3051	0.3078	0.3106	0.3133
0.9	0.3159	0.3186	0.3212	0.3238	0.3264	0.3289	0.3315	0.3340	0.3365	0.3389
1.0	0.3413	0.3438	0.3461	0.3485	0.3508	0.3531	0.3554	0.3577	0.3599	0.3621
1.1	0.3643	0.3665	0.3686	0.3708	0.3729	0.3749	0.3770	0.3790	0.3810	0.3830
1.2	0.3849	0.3869	0.3888	0.3907	0.3925	0.3944	0.3962	0.3980	0.3997	0.4015
1.3	0.4032	0.4049	0.4066	0.4082	0.4099	0.4115	0.4131	0.4147	0.4162	0.4177
1.4	0.4192	0.4207	0.4222	0.4236	0.4251	0.4265	0.4279	0.4292	0.4306	0.4319
1.5	0.4332	0.4345	0.4357	0.4370	0.4382	0.4394	0.4406	0.4418	0.4429	0.4441
1.6	0.4452	0.4463	0.4474	0.4484	0.4495	0.4505	0.4515	0.4525	0.4535	0.4545
1.7	0.4554	0.4564	0.4573	0.4582	0.4591	0.4599	0.4608	0.4616	0.4625	0.4633
1.8	0.4641	0.4649	0.4656	0.4664	0.4671	0.4678	0.4686	0.4693	0.4699	0.4706
1.9	0.4713	0.4719	0.4726	0.4732	0.4738	0.4744	0.4750	0.4756	0.4761	0.4767
2.0	0.4772	0.4778	0.4783	0.4788	0.4793	0.4798	0.4803	0.4808	0.4812	0.4817
2.1	0.4821	0.4826	0.4830	0.4834	0.4838	0.4842	0.4846	0.4850	0.4854	0.4857
2.2	0.4861	0.4864	0.4868	0.4871	0.4875	0.4878	0.4881	0.4884	0.4887	0.4890

2.3	0.4893	0.4896	0.4898	0.4901	0.4904	0.4906	0.4909	0.4911	0.4913	0.4916
2.4	0.4918	0.4920	0.4922	0.4925	0.4927	0.4929	0.4931	0.4932	0.4934	0.4936
2.5	0.4938	0.4940	0.4941	0.4943	0.4945	0.4946	0.4948	0.4949	0.4951	0.4952
2.6	0.4953	0.4955	0.4956	0.4957	0.4959	0.4960	0.4961	0.4962	0.4963	0.4964
2.7	0.4965	0.4966	0.4967	0.4968	0.4969	0.4970	0.4971	0.4972	0.4973	0.4974
2.8	0.4974	0.4975	0.4976	0.4977	0.4977	0.4978	0.4979	0.4979	0.4980	0.4981
2.9	0.4981	0.4982	0.4982	0.4983	0.4984	0.4984	0.4985	0.4985	0.4986	0.4986
3.0	0.4987	0.4987	0.4987	0.4988	0.4988	0.4989	0.4989	0.4989	0.4990	0.4990

Tomada de: <http://www.disfrutalasmaticas.com/datos/distribucion-normal-estandar.html>